

**Cuerpo y espacio en niños/as de los Establecimientos Educativos Técnico Agropecuaria
Angelina Gullumuz del Municipio de Páez y Aguas Vivas del Municipio de Totoró en el
Departamento del Cauca**

Yuli Andrea Muñoz Pizo



Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación

Maestría en Educación, Estudios del Cuerpo y la Motricidad

Popayán

2018

**Cuerpo y espacio en niños/as de los Establecimientos Educativos Técnico Agropecuaria
Angelina Gullumuz del Municipio de Páez y Aguas Vivas del Municipio de Totoró en el
Departamento del Cauca**



Informe final trabajo de grado para optar al título de Magíster en Educación,
Estudios del Cuerpo y Motricidad.

Yuli Andrea Muñoz Pizo

Director

Dr. Luis Guillermo Jaramillo Echeverri

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Naturales Exactas y de la Educación

Maestría en Educación, Estudios del Cuerpo y la Motricidad

Línea en Motricidad y Desarrollo Humano

Grupo de Investigación Kon-Moción

Popayán

2018

Contenido

1.	Introducción al estudio	7
2.	Aspectos preliminares	10
2.1.	Referente Conceptual	10
2.1.1	La Educación y la Escuela Rural en Colombia.....	10
2.1.2	La Educación Rural y los niños/as escolarizados.....	12
2.1.3	Educación Física en Colombia.....	14
2.1.4	Cuerpo y Espacio.	17
2.2	Estudios relacionados con el Tema	19
2.3	Justificación	21
2.4	Contexto Sociocultural	23
2.4.1	La Educación Rural en el Departamento del Cauca.....	23
2.4.2	Escuela Rural en los municipios de Páez y Totoró:	24
2.5	Objetivos.....	26
2.5.1	Objetivo general	26
2.5.2	Objetivos específicos.....	26
2.6	Planteamiento del Problema	27
2.7	Metodología.....	27
2.7.1	Momentos del estudio: primer momento	28
2.7.2	Segundo momento.....	31
3	Descripción y emergencia de las categorías	33
3.1	El cuerpo como punto cero de orientación: una narración vívida desde los niños/as. 33	
3.1.1	Espacio y acción.....	43
3.1.2	Distancia y relación.....	58
3.1.3	El encuentro, lo páthico y el lugar.....	73

4	Conclusiones	96
5	Ensanchamiento de Horizontes.....	98
6	Referencias Bibliográficas	99
7	Anexos	103

NOTA DE ACEPTACIÓN

Dr. Luis Guillermo Jaramillo Echeverri

Director

Dr. Juan Carlos Aguirre García

Jurado Interno

Luz Elena Gallo Cadavid

Dra. Luz Elena Gallo Cadavid

Jurado Externo

Fecha de sustentación: Popayán, 15 de Agosto de 2018

Dedicatoria

A Dios por iluminar mi camino, permitiéndome cumplir mis sueños y retos de la vida que han transformado mi sentir y caminar.

A mi bella madre María Gladis por haber dedicado su vida a mi crianza, por todo su amor demostrado, por siempre estar ahí apoyándome en todos los momentos de mi vida para que cada día sean una mejor mujer, persona y profesional.

A mi hermoso Padre Carlos Alberto quien siempre desde la distancia me ha hecho sentir su cariño, amor, interés y preocupación en todos los momentos de mi vida, enseñándome a ser una persona noble y con mucha fortaleza.

A mi hermanita querida Adriana Eugenia por ser mi compañera de vida, por quererme y ser mi protectora desde siempre, por apoyarme en mis tropiezos y alegrarse con mis triunfos.

Agradecimientos

Agradezco profundamente a los niños/as de los Establecimientos Educativos donde realicé mi trabajo, por compartir conmigo su vida y aprendizajes que me hicieron ver lo maravilloso de su mundo rural. Así como a mi director Luis Guillermo Jaramillo, quien fué un compañero y amigo de camino, de quien obtuve muchas enseñanzas de compromiso, dedicación, responsabilidad encarnando lo que se hace en la vida y también a las personas especiales de mi vida; amigos, compañeros y cómplices por su cariño, apoyo y aliento durante este bello proceso profesional.

1. Introducción al estudio

En este trabajo reflexionamos sobre cómo “la fenomenología es el modo de acceder al mundo como lo vivimos pre-reflexivamente. La experiencia pre-reflexiva es la experiencia ordinaria en la que vivimos y a través de la que vivimos, si no toda, la mayor parte de nuestra existencia cotidiana” (Manen, 2016, p.31). En este sentido se evidencia un estudio que brinda posibilidades para desnudar la esencia del propio cuerpo en relación con el espacio, por tanto, nos preguntamos: ¿qué es el espacio? ¿Qué tipo de espacios existen? ¿Cómo vivimos el espacio en nuestros cuerpos? Preguntas que poco hacemos en nuestra cotidianidad y que por lo general poca importancia les damos; asunto irrelevante para el ser humano que está habituado en el espacio cotidiano del día a día, en su mundo vital, subsumido en el trabajo, la calle, la casa y demás vivencias diarias, que convierten su espacio en una rutina en la que se ven envueltos y no pueden escapar. Por consiguiente, el espacio pasa a ser un lugar impensable que pierde relevancia ante la realidad existencial del ser humano y de cuanto está a su alrededor.

Este espacio está mediado por el contexto donde se desarrolla el cuerpo, espacio rural recorrido por los niños/as que disfrutan los momentos que viven allí mientras descubren infinidad de oportunidades para vivirlo. Es aquí donde el cuerpo empieza a dar forma al espacio que habita, absorbiendo todo aquello que le es brindando, apoderándose de un cuerpo con-sentido que es capaz de transformarse, que trae consigo símbolos que se configuran y toman forma a partir del conocimiento y la comprensión de sus movimientos, pensamientos y acciones que vislumbran al cuerpo con memoria encarnada que le hace recorrer orientado por diversidad de espacios.

Este trabajo se realizó dentro del contexto rural que posibilita exceder lo que se ve a simple vista a medida que se explora y habita, permitiendo traspasar los límites existentes entre marcas geométricas. “La casa vivida no es una caja inerte. El espacio habitado trasciende el espacio geométrico” (Bachelard, 2016, p.79). El cuerpo se da a conocer en lo simple de vivir la vida, con posibilidades que se propician en su ir y devenir, donde va absorbiendo eso que el contexto le brinda, incitándolo a explorar diversidad de formas y colores que le hacen tornarse diferente, ya no desde la parte fisiológica, sino desde significaciones que permiten valorar las acciones que realiza, convirtiendo su espacio en un mundo posible para construir la realidad que su cuerpo solicita.

Los lugares que se habitan dejan una huella indeleble en el cuerpo, marcas que inician con la experimentación del espacio propio y donde el cuerpo se envuelve en un tejido que se construye poco a poco con el ir y devenir de cada día, pasando a ser el complemento esencial cuerpo-espacio y espacio-cuerpo, que hace parte en la construcción del propio ser, como si fuese la pieza que falta al rompecabezas de su mundo para que esté completo. Pieza que atraviesa una serie de experiencias que se convierten en vivencias quedando impregnadas en la corteza y memoria de un cuerpo que excede sus horizontes, mediante la conciencia que toma de aquello que hace y le permite reconocerse como un ser que lleva consigo diversidad de posibilidades que desbordan lo que comúnmente se entiende como espacio físico. Al respecto Wandenfels afirma que:

Acostumbrarse quiere decir, por su parte, co-actuar con el tiempo: algo se graba en la medida en que lo hacemos, lo oímos o lo decimos constantemente una y otra vez. En tanto nos movemos corporalmente por un campo espacial, lo recorremos y lo delineamos, el campo objetivo participa también en la encarnación espacio-temporal del pasado (2015, p.194).

Dentro de la experiencia del estudio realizado los niños/as de las escuelas rurales nos muestran un espacio desconocido para muchos pero demasiado vívido para ellos, como lugar de encuentro y desencuentro entre la carretera, el camino y la montaña; confabulándose con la magia de la naturaleza y todo lo que en ella habita; dando paso al juego, la diversión y hasta al olvido de un tiempo cronológico mientras se recorre cada paso para vivir sucesos asociados a los objetos que se encuentran en su caminar, esto va desde su casa hacia otros lugares (escuela, tienda y labores agrícolas).

Esta investigación tiene implicaciones para la Educación en general y específicamente para la Educación Física, puesto que, según el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 1996), el área de Educación Física se concibe como un proceso permanente de formación personal y social cuya esencia es el sentido pedagógico en función del Desarrollo Humano. Por consiguiente, no puede dejarse a la espontaneidad del movimiento del estudiante, pues este requiere formar sus potencialidades a través de procesos dirigidos pedagógicamente y adecuados a sus necesidades. Tampoco debe sustituirse por otras actividades; por el contrario, pueden utilizarse para procesos pedagógicos integradores, lúdicos y de compromiso directo del estudiante.

Desde el sentido del espacio y la Escuela Rural se abre camino para permitir el deslumbramiento de la corporeidad, dando sentido al cuerpo viviente y activo, el cual pasa en ocasiones por múltiples

cambios y obstáculos que son influenciados por un agente externo y que hace dudar en cuanto a la potencia que tiene. Desde ese punto de vista, Planella, 2006 considera que:

Tenemos cuerpos, pero a la vez, somos cuerpos; nuestra corporeidad es una condición necesaria de nuestra identidad. No podemos desligar nuestra persona de nuestros cuerpos, a pesar de que a menudo mantenemos con nuestro cuerpo relaciones de contrariedad. Esta contrariedad se manifiesta cuando la corporeidad es amenazada por la enfermedad, pero también, por la estigmatización social; nos vemos forzados a realizar trabajos fáciles y reparaciones corporales (p.20).

En el estudio no se habla de una Educación Física en el sentido clásico, aquí se hace una aproximación a la Actividad Física que marca un significado diferente a la repetición de ejercicios que puedan o no fortalecer alguna capacidad propia según la edad biológica establecida en los lineamientos curriculares. Esto, debido a que en los espacios rurales no se brindan horas adecuadas para el desarrollo de esta área, por ello, se debe recurrir a las vivencias significativas que trae consigo el cuerpo y que ha aprendido en el transcurrir de su vida, permitiendo que haya un desarrollo diferente del mismo, el cual parte de la experiencia al desarrollo propio, con las posibilidades que se tienen en los tiempos y espacios de convivencia. Desde la acción, el cuerpo puede rebasar sus horizontes, presumiendo así que estar inmersos en el contexto rural brinda esa sensibilidad el mundo que le rodea, ya que “El “ver” de nuevo el mundo de la vida, se logra a través de la intuición que se comprende en una actitud subjetiva de todo cuanto vale la pena para nosotros” (Jaramillo y Aguirre, 2008, p.65). Dentro de este estudio se aborda la escuela urbana como ejemplo para hacer contraste con lo vivido en la escuela rural donde se enfoca el trabajo, sin que se ahonde en lo urbano, pues aquí se centra en el cuerpo en relación con el espacio de los niños/as en dos escuelas rurales del departamento del Cauca.

Este trabajo cualitativo, con metodología fenomenológica, implicó indagar las vivencias subjetivas de los niños/as en torno al espacio rural; cómo viven, cómo se orientan, cuáles son las actividades cotidianas que realizan. Todo esto emanado de las diferentes observaciones, entrevistas y talleres realizados en cada uno de los dos Establecimientos Educativos de los municipios de Páez y Totoró en el Departamento del Cauca. Por lo anterior, la experiencia vivida permitió encontrar cómo los niños/as viven su espacio a partir de las siguientes categorías emergentes: espacio y acción: los objetos dados en el espacio, el mundo como gozo y disfrute. Distancia y relación: cerca-lejos, largo-corto y juego recorrido. El encuentro, lo pático y el lugar: el paisaje y lo pático, la montaña y el árbol como lugar de encuentro pático y la escuela como hontanar de encuentros.

2. Aspectos preliminares

2.1. Referente Conceptual

2.1.1 La Educación y la Escuela Rural en Colombia.

En Colombia la Educación se define como un proceso de formación permanente, personal, cultural y social, fundamentada en una concepción integral de la persona humana, su dignidad, sus derechos y deberes (MEN, 2012). De conformidad con el artículo 67 de la Constitución Política, define y desarrolla la organización y la prestación de la Educación formal en sus niveles Preescolar, Básica (primaria y secundaria) y media, no formal e informal, dirigida a niños y jóvenes en edad escolar, a adultos, a campesinos, a grupos étnicos, a personas con limitaciones físicas, sensoriales y psíquicas, con capacidades excepcionales, y a personas que requieran rehabilitación social.

El Plan Sectorial 2010-2014 Educación de Calidad “El Camino para la Prosperidad” centra su política en el mejoramiento de la calidad educativa en el país y en el cierre de brechas de inequidades entre sector oficial y privado, y entre zonas rurales y urbanas. El plan define una Educación de calidad como aquella que “forma mejores seres humanos, ciudadanos con valores éticos, respetuosos de lo público, que ejercen los derechos humanos y conviven en paz. Una Educación que genera oportunidades legítimas de progreso y prosperidad para ellos y para el país.” (Manual para la formulación y ejecución de planes de Educación rural de proyectos de Educación, 2012. p.5).

Para Ramón (2010) el modelo educativo rural es una estructura organizacional que se construye para atender las necesidades e intereses educativos de una comunidad, esta estructura se basa en modelos pedagógicos, en disciplinas que se estudian mediante las asignaturas, en planes de estudio que representan el currículo escolar, en las formas de trabajo predominante que son la individual y grupal; también estableció sus estrategias particulares de evaluación, promoción y recuperación. Este modelo se ha venido construyendo con base en el concepto de aprendizajes productivos, el cual está concebido para que niños/as y jóvenes aprendan en relación con el mundo y la vida cotidiana, donde parten de sus saberes preconcebidos que luego son llevados a la escuela para ser confrontados con teorías que dan paso a la construcción de problemas de conocimiento y así profundizan sobre la comprensión de su vida habitual. La Escuela Rural adquiere el sentido de Educación para la vida desde el trabajo comunitario que atienda a las necesidades e intereses de

los actores en cada una de las comunidades, dándose una relación mancomunada entre el mundo de la vida y el mundo de la escuela.

La oferta educativa en Colombia está concentrada en su gran mayoría en las cabeceras municipales, en las veredas también existen escuelas, pero en ocasiones se ven obligados a cerrarlas por la falta de niños/as, lo que obliga a desplazarse de sus veredas hacia la escuela más cercana que se tenga para tener la posibilidad de recibir una Educación de calidad. La mayoría de niños/as deben desplazarse caminando desde sus hogares hacia su escuela, recorriendo trayectos muy largos. En ocasiones cuentan con los recursos económicos para trasladarse en transporte a un Municipio que cuente con una escuela. Muchos niños/as tienen acceso solo a primaria, interrumpiendo prematuramente su proceso educativo.

Para minimizar los problemas que afectan la calidad y cobertura educativa en zonas rurales y ayudar a superar la brecha existente entre la Educación rural y urbana, el MEN (2012) adelanta diferentes programas entre los que se encuentra el Programa de Fortalecimiento de la Cobertura con Calidad para el Sector Educativo Rural (PER Fase I y II), el cual funciona desde el 2006; las acciones se orientan al diseño e implementación de estrategias pertinentes e innovadoras que faciliten el acceso de los niños, niñas y jóvenes rurales a la Educación y el desarrollo profesional de los docentes y directivos docentes.

Otro programa planteado por el MEN (2012) para contribuir en el mejoramiento de la calidad educativa para las escuelas rurales es el Programa Todos a Aprender: el programa de la transformación de la calidad educativa, cuyo propósito es mejorar los aprendizajes de básica primaria en Lenguaje y Matemáticas de los grados transición a quinto, en aquellos establecimientos educativos de todo el país que muestran un desempeño insuficiente.

Para mitigar la falta de calidad educativa del personal docente y mantener a los estudiantes en los establecimientos educativos de la zona rural se crea la escuela nueva, según el MEN (2012) esta es un modelo educativo que ofrece Primaria Completa en escuelas multigrado, las cuales cuentan con uno o dos maestros, integran de manera sistémica estrategias curriculares, comunitarias, de capacitación, seguimiento y administración, donde se promueve el aprendizaje activo, participativo y cooperativo, y se fortalece la relación escuela-comunidad.

Por último, los esfuerzos realizados para contribuir de manera positiva en la escuela rural han abierto paso a conocer y comprender de forma real, por un lado, las necesidades que en materia educativa se posee en las zonas rurales, y por otro, las potencialidades que emergen y que diferencian a cada uno de los contextos y por ende a las personas que conviven y se desarrollan en el mismo.

2.1.2 La Educación Rural y los niños/as escolarizados

El Gobierno Nacional define un territorio rural como:

Un espacio histórico y social, delimitado geográficamente con cuatro componentes básicos: un territorio con actividades económicas diversas, interrelacionadas; una población principalmente ligada al uso y manejo de los recursos naturales, unos asentamientos con una red de relaciones entre sí y con el exterior y unas instituciones, gubernamentales y no gubernamentales, que interactúan entre sí (Fjeld, 2013).

De acuerdo con lo anterior, para la Unicef (2002) “la zona rural engloba el conjunto de la población, del territorio y de otros recursos del campo; es decir, las zonas situadas a las afueras de los grandes centros urbanos”. Estas zonas rurales poseen espacios privilegiados y cargados de significado donde se dejan entrever según Cerón (2003)

Niños y niñas que interactúan permanentemente con su espacio circundante, ese paisaje que está a su alrededor se constituye en un objeto inmediato de conocimiento sensorial y motriz, aunque no hagan generalizaciones o abstracciones que interpreten sus interacciones, por ejemplo, ese lugar está lejos o cerca de la escuela o el río, del parque, en qué dirección está ese lugar. (p.84)

Saber dónde queda un lugar en relación de un punto de partida y cómo puedo llegar allá permite iniciar la construcción gradual de la representación gráfica del espacio.

Aquí los niños/as rurales se apropian de su contexto tomándolo como un espacio de juego y diversión que disfrutan con sus compañeros de vereda, mejores amigos de infancia o de la escuela, allí prima la espontaneidad y el disfrute de su acercamiento constante y convivir diario con el mundo de la vida,¹ ya que en las zonas rurales los niños/as desde muy pequeños caminan solos o en compañía de sus amigos o compañeros de estudio, para ir a la escuela, hacer un mandado u otro tipo de actividades, recorriendo en ocasiones largas distancias, esto se debe a que en todas sus actividades los niños se bastan por sí mismos desde muy temprana edad, ya que a partir del

¹ El mundo de la vida es la experiencia originaria que precede a toda categoría científica y filosófica. Paci (1968) Jaramillo y Aguirre (2008).

momento en que empiezan a caminar, los padres tienden a desentenderse de ellos y a ocuparse de sus múltiples tareas (Borsotti, 1993).

Al participar con sus padres en tareas económicas y domésticas el niño/a de la zona rural obtiene una Educación informal que le brinda conocimientos sobre agricultura, ganadería, artesanía y otros aspectos que le serán útiles en la vida rural. Estas actividades se convierten en su quehacer diario, lo cual es inculcado por sus padres, y esto en muchas ocasiones hace que se le reste importancia al hecho de asistir a la escuela, pues sus padres se conforman con lo que la vida y su contexto les brinda y creen que ese será el futuro de sus hijos, pues en algunos casos el niño/a migra con sus padres y es empleado en alguna tarea de recolección y en otros casos, cuando los padres se ausentan, asume la responsabilidad sobre sus hermanos menores, sobre el ganado y continúa asistiendo a la escuela. (Borsotti, 1993).

Los niños/as rurales comparten las condiciones de vida de sus familias, dado que desde el año y medio o dos años de edad tienen la misma alimentación que los miembros de ellas, por esto son frecuentes los problemas de desnutrición y de enfermedades (Borsotti, 1993). Por esta razón, los niños/as que asisten a las escuelas en zonas rurales, en su mayoría, presentan deficiencias en su rendimiento académico, pues algunos van a la escuela con una alimentación mínima y los únicos alimentos que ingieren en el día son los que se les da en el restaurante escolar. En la zona rural los niños/as poseen características diferentes a los que se desarrollan en la zona urbana, incluso, entre los diversos grupos étnicos como indígenas, campesinos y afrodescendientes se presentan características particulares que los hacen representar y llevar consigo las marcas culturales de su relación íntima con su contexto vital.

Los niños de la zona rural, por lo general, deben desplazarse en su gran mayoría a pie para sus escuelas, recorriendo trayectos largos, unas veces solos o en compañía de sus compañeros de camino. Al llegar de sus escuelas se ocupan de algunas labores domésticas o de ayudar a sus padres en las labores de la agricultura. Por el contrario en la zona urbana los niños/as tienen la posibilidad de desplazarse hacia sus escuelas en un transporte público generalmente en compañía de sus padres o algún familiar. Generalmente en las tardes se ocupan de realizar sus tareas o de realizar algún tipo de hobby o actividad extra como las danzas, la pintura, algún deporte o clases de idiomas. Lo que muestra contextos totalmente diferentes en los que conviven de acuerdo a sus necesidades y lo que el espacio sea rural o urbano les brinda.

2.1.3 Educación Física en Colombia.

En los lineamientos curriculares del MEN (1996) el área de Educación Física se concibe como un proceso permanente de formación personal y social, cuya esencia es el sentido pedagógico en función del Desarrollo Humano. Por tanto, cuando se habla de Educación Física, desde la perspectiva de formación humana y social, están contenidos el deporte y la recreación, aunque cada uno puede jugar funciones distintas en el proceso de formación. Mientras que la recreación es un principio esencial, permanente y fundante de la Educación Física, el deporte es una práctica cultural que puede caracterizarse como medio o como fin de acuerdo con el contexto y el significado educativo que se le asigne.

Según la Ley General de Educación, para el desarrollo de la clase de Educación Física el espacio es tan importante como cualquier otro aspecto del currículo escolar ya que este es un medio en el que los actores de la escuela se relacionan, implica un estilo de vida, unos medios de comunicación, unos comportamientos y, en consecuencia, unas reglas de juego para la interacción. El espacio y su organización se vinculan a la expresión de intereses y estados afectivos de alumnos y maestros. La construcción, modificación o acondicionamiento óptimo de los lugares en los que se desarrolla el acto de la Educación Física, están directamente ligados a las prácticas y tienen una gran influencia en la dinámica de transformación que se está dando y proponiendo para la escuela.

Desde los procesos de formación, el espacio y tiempo son dos categorías presentes en todos los métodos de desarrollo sobre los cuales interviene la Educación Física, estos requieren ser tratados de manera particular en determinados momentos del programa curricular. La construcción espacial comprende, entre otros aspectos, el desarrollo de los dispositivos sensoriales para la percepción del espacio y el aprendizaje de sus componentes, dimensiones y su uso en determinada cultura de acuerdo con las necesidades sociales. Se trata de asumir la espacialidad de tal manera que se pongan en relación las acciones motrices con los factores ambientales y socioculturales. La espacialidad co-habita el sujeto antes que toda función tematizadora, donde primero hay una vivencia interna del espacio y el tiempo en todo sujeto y con base en eso la comprensión vendría después.

Para el MEN (1996) en esta área es posible identificar procesos centrados en sí mismo, en el ser cuerpo que cubren el ámbito del conocimiento, cuidado, desarrollo, mantenimiento, expresión y valoración del cuerpo, procesos relacionados con la interacción social del ser humano a través de

su cuerpo como con el uso social, las concepciones y prácticas éticas, comunicativas y de comprensión social del cuerpo relacionándose con la ubicación y organización del ser humano en el espacio, el tiempo y el medio ambiente, que incluyen dominios de orientación en el mundo y en las condiciones del ambiente, importantes para el desarrollo íntegro del estudiante dentro de su contexto y para el desenvolvimiento en los aspectos que giran en torno a su vida cotidiana.

Desde la Educación Física se evidencia el deporte como un fundamento para la realización de la misma, esto se debe a las implicaciones que tienen los diferentes tipos de deportes existentes en el desarrollo de un cuerpo que debe ser ejercitado para tener un estilo de vida saludable y preparado para la competencia, *un tener que hacer*. Por el contrario, en la fenomenología el deporte es concebido como *un hacer ejercicio* teniendo en cuenta las significaciones que haya en el contexto donde se desarrolle el ser. Existen reflexiones acerca de la fenomenología en torno al deporte. Loland (2013) afirma que

La exploración cualitativa de la intencionalidad humana y la búsqueda de significado constituyen un enfoque alternativo. A menudo esta perspectiva se denomina fenomenología (Kerry & Armour, 2000). El enfoque fenomenológico va dirigido al mundo, tal como se experimenta y se vive, o el “mundo de la vida” (Lebenswelt). Según los fenomenólogos, los atletas no “tienen” cuerpos, sino que “son” sus cuerpos en el sentido más literal de la frase. Los seres humanos existen en el mundo como “intencionalidades” personificadas en busca de significado. Expresiones como “ritmo del movimiento” y “estar en la zona” se consideran puntos de partida válidos para la investigación. (p.10)

A partir de esta perspectiva se reconoce que hay autores que establecen una visión distinta de la Educación Física a pesar de que la mayoría ha girado en torno a una perspectiva mecanicista de la misma. En el mundo de la vida se da a conocer un cuerpo con-sentido ligado al espacio que lo acoge en su esencia para vivir momentos a plenitud, realizando acciones que desbordan lo simple de hacer actividad física.

La Educación Física Rural.

Si bien una de las características del cambio de la escuela es su estructura como Educación Preescolar, Básica y Media, merece especial atención el desarrollo de la Educación Física en los niveles de preescolar y primaria, que como se plantea en las características del estudiante, corresponden a las edades claves de la maduración y el desarrollo del ser humano. Es importante tener en cuenta que en la mayoría de Instituciones Educativas del país y generalmente en las zonas

rurales, la responsabilidad de la Educación Física corresponde al profesor de aula quien es el encargado de orientar todas las asignaturas del grado que le corresponda (MEN, 1996).

Para González (2007) en las Instituciones Educativas de la zona rural el área de Educación Física carece de importancia, debido a que en su mayoría no se tiene el personal idóneo y profesional para orientar esta asignatura. Otra situación que se presentan es la deficiencia de material didáctico y pertinente para la orientación del área, pero esto no impide y, por el contrario, da paso a un sin número de ideas novedosas que se pueden desarrollar en el área de Educación Física, puesto que los niños/as pueden hacer uso de los materiales que su medio les ofrece, haciendo que desarrollen su mentalidad y estén predispuestos a las dificultades que se les pueda presentar en cualquier situación y momento de la cotidianidad.

Esto asociado a que no se cuenta con las instalaciones adecuadas para la realización de las clases de Educación Física, priva a los estudiantes y docentes de realizar de forma idónea la clase y en algunos casos deben utilizar espacios que no son parte de la Institución Educativa o que están alejados de la misma. En la zona rural dichas situaciones se transforman en una fortaleza para que se puedan desarrollar las clases de la mejor manera, así los estudiantes utilizan su imaginación y creatividad aprovechando materiales y espacios que les brinda la biodiversidad del entorno donde se encuentran.

Dentro del área de Educación Física en la zona rural se evidencia la necesidad de un currículo especializado para esta población debido a que el currículo es realizado e impuesto por las políticas del gobierno, lo que deja de lado las realidades existentes en el contexto rural y las necesidades que ahí se viven, obligando a que en las escuelas los docentes busquen otras estrategias para que puedan suplir o minimizar las carencias dentro de esta área (Mora y Páez, 2010).

Desde la Educación Física en la zona rural son pocos los trabajos que se han elaborado, dado que la perspectiva de homogeneizar los currículos en un mismo plan de estudios para el área, independientemente del contexto donde se desarrolle, ha permitido ver las improntas culturales de la región en torno a una disciplina donde la escuela termina homogeneizando los procesos y los contextos donde se encuentra cada niño/a que desde su espacio vivencia su cuerpo de forma propia y diferente a otras realidades.

2.1.4 Cuerpo y Espacio.

A partir de la fenomenología se puede comprender, entender y desnudar el sentido de la vida humana, sus procesos y su esencia; pues es desde la esencia de los momentos que se transforma la existencia sobre sí mismo y sobre los demás a medida que se vayan dando las experimentaciones del sentido que aporten a la comprensión de las posibilidades de cada sujeto, entendiendo que esto se realiza en el mundo que lo rodea y en el cual se descubren y fortalecen las potencialidades del cuerpo.

A diferencia de las posturas mecanicistas que consideran al cuerpo como un producto de la naturaleza, en la fenomenología, el cuerpo es una unidad de significado, ya que la única manera de conocer el cuerpo es vivirlo, experimentarlo y la experiencia que tenemos del cuerpo propio se distiende hacia un mundo significativo (Gallo, 2006, p.57).

Para Gallo (2006) el cuerpo porta en sí el punto cero (aquí y ahora) de todas las orientaciones espacio-temporales. El cuerpo como punto de partida que vislumbra en su interior consignando aprendizajes propios de su contexto y del diario vivir, que tiene significado y que está mediado por lo objetivo y lo subjetivo, donde dicho cuerpo se encuentra en medio haciendo un puente entre ellos para poder darse a conocer a través de la fenomenología.

De acuerdo con lo anterior, el mundo real nos muestra al desnudo un cuerpo que se conoce desde diferentes puntos de vista, cuáles son las potencialidades que brindan a dicho cuerpo infinidad de formas y momentos de estar en el mundo y ser parte de este como agente activo. Gracias a que el ser en el mundo es ante todo un ser corporal, el cuerpo se abre al mundo y es en esa relación como el mundo adquiere significación, el mundo “graba” en el cuerpo y el sujeto como ser encarnado transforma el mundo (Gallo, 2006, p.52).

Mundo que puede ser excedido y cambiado a partir del cuerpo, empezando por el de cada uno, lo que lleva a que ese mundo sea concebido de forma diferente de acuerdo con la intencionalidad que se traiga consigo. Antes de que cualquier teoría pueda contar o decir qué se debe hacer o no, el cuerpo ya tiene interiorizadas sus experiencias, las cuales se han ido convirtiendo en vivencias valiosas, pues son aprendizajes que se viven a medida que el cuerpo va divagando por su diario vivir y adquiriendo ciertos significados que nadie más podrá hacer por él. Gallo (2006) manifiesta que

El moverse como aquel movimiento que deja de ser simplemente un cambio de lugar, por un movimiento que entra en relación con el mundo de la vida, como aquel movimiento que está ligado a la vivencia, las emociones, las percepciones, el estado de ánimo, el sentir corporal, a la conciencia encarnada, es decir en la motricidad misma (p.57).

Wandenfels (2015) afirma “es el cuerpo ese punto de giro y de anclaje que exige y que hace posible una revisión. No se puede pensar el habitar en el espacio sin una pertinencia intrínseca de los habitantes al lugar en que se encuentran” (p.182). En este sentido el cuerpo que se configura es el que lleva en sus entrañas significados propios de cada ser, a partir de esos saberes es como se defiende en el mundo y aprende a llevar las riendas de su vida, dando a conocer el valor que tiene el cuerpo para el Desarrollo Humano, cuerpo que tiene capacidades y potencialidades que va descubriendo a medida que se va desarrollando en saber lo bueno y malo para sí mismo.

Por lo anterior, se debe comprender al otro en su mundo como parte esencial para reconocerse como un yo, que saca provecho y da a conocer su vida real y los aprendizajes que esta le aporta y de igual forma puede aportar para la transformación de su realidad y la de los demás. Pues de este modo: “Son los mismos hechos no aislables los que son unidos por la comprensión de un mundo puesto ahí (en constante relación e interacción); contexto que marca las territorialidades en flujo incesante vital, lo que nos pone en relación con nuestra propia existencia” (Jaramillo y Aguirre, 2012, p.36).

Para Wandenfels (2015), la orientación corporal y los movimientos del cuerpo se encuentran anclados a su habituación, pues se da un acostumbamiento de lo que se hace durante el co-actuar con el tiempo, lo cual queda grabado y se encarna debido a que dichos movimientos y acciones se vuelven repetitivas dentro del espacio que se es vivido y recorrido pasando a ser un movimiento espontáneo en la medida en que el cuerpo se puede orientar sin la necesidad de un objeto externo. Es el mismo cuerpo el que está cargado de significados que va adquiriendo dentro de su propio contexto y que interioriza hasta el punto de tener una memoria interna que se va vislumbrando en la medida en que desde el ‘aquí’ como punto de partida puede moverse a lugares que ya antes lo ha hecho, direccionando su caminar y nombrándolo como el cuerpo lo ha interiorizado y lo entiende, “Un espacio que se cruza con el cuerpo no es un menor espacio intermedio entre objetos, sino un espacio de juego, anclado en el poder de nuestro cuerpo” (Wandenfels, 2015. p.187).

A menudo convertimos la presencia del otro en aquello que aparentemente es: su cuerpo, nos olvidamos precisamente de su dimensión más amplia: la persona con su globalidad y su sentido

total (Planella, 2006). El hecho de querer hacer un mundo diferente y propio desde el cuerpo, trae consigo pensar en el otro, pues no se puede pasar por encima pisoteando lo que es diferente al propio cuerpo, pues es a partir del otro y de la interacción con este que se puede conocer y comprender aquello que es desconocido, brindando la oportunidad de hacer algo diferente en el mundo vivido, con lo cual se obtendrán o se darán múltiples posibilidades para acercarse al simple hecho de vivir un cuerpo en un mundo que brinde plena felicidad, es por esto que el cuerpo debe ser plenamente vivido brindándole las posibilidades de ser libre, dejándose llevar por lo que él quiere decir y creyendo en las múltiples expresiones de existencia en el mundo desde las cuales se puede disfrutar del mismo, brindando así la oportunidad de recuperar el cuerpo como centro de gravedad, pues todo empieza en él y es él la base y el fundamento de la vida (Planella, 2006).

Para este estudio cabe aclarar la diferencia entre espacio, lugar y territorio en la comprensión de los mismos durante los hallazgos: El espacio es una vivencia interna que el sujeto tiene, es punto cero de mi orientación en el espacio, el territorio es una construcción social de los sujetos entendido como espacialidad compartida y el lugar es lo que habito en la intimidad con otros como centro de pertenencia

2.2 Estudios relacionados con el Tema

El estudio denominado *Reflexiones acerca de la corporeidad en la escuela: hacia la despedagogización del cuerpo*. (Pateti 2007), presenta la corporeidad como expresión de lo humano y fruto de la experiencia propia (visión merleauPontyana) y se construye a través de la apertura sensible del cuerpo al mundo y a los otros. El cuerpo no puede verse solo como un objeto a ser entrenado o modelado, sino como el mediador que nos hace ser lo que somos. Aquí se establece la relación del cuerpo con el proceso de enseñar desde la Educación Física y las demás áreas de la escuela desde donde se visiona esta área como el ir más allá del mero hecho deportivo, el cual ha sido marcado por esto.

Otro estudio es *Comportamientos de los niños y niñas en la clase de Educación Física de las escuelas urbanas y rurales del Municipio de Manzanares* (Ramírez y otros, 2001), el cual tuvo como objetivo general comprender cómo se comportan los niños/as en la clase de Educación Física de las escuelas rurales y urbanas del Municipio de Manzanares. Este estudio se fundamenta en la indagación desde las cotidianidades de los niños/as como la casa, la escuela, la familia, la clase de Educación Física y su entorno, donde se dan a conocer diferencias de lenguaje, apropiación, gusto

por lo que se hace y las relaciones de familia entre la zona rural y urbana. Los niños rurales disfrutan más las actividades que hacen en su cotidianidad, como ayudar a sus padres a las labores de agricultura y de la casa, durante la clase de Educación Física se integran y no hay distinción de género, les agrada las dinámicas y juegos que se realizan. Por el contrario, los niños/as de zonas urbanas pocas veces comparten con sus familias, en las horas extra clase practican algún deporte y en la clase de Educación Física muestran desánimo y hay diferencia de género por las actitudes entre niñas y niños, discriminando al género femenino.

La investigación *La enseñanza y el aprendizaje de los conceptos de tiempo y espacio en los estudiantes de 10 a 13 años* (Bedoya, Torres y Urán, 2007), es realizada con estudiantes de una institución educativa de Medellín donde se ve la necesidad de implementar estrategias cognitivas para la enseñanza de los conceptos de tiempo y espacio, ya que estos permiten configurar constructos mentales necesarios para la comprensión de la realidad. Dentro de las estrategias se encuentra la utilización de la ciudad como aula, con sus museos, bibliotecas y recorridos urbanos, aquí el estudiante descubre los diferentes accesos a los libros y a la cultura, igualmente permite desarrollar la ubicación espacial e identificar puntos cardinales.

Se considera que para desarrollar la orientación espacial se debe iniciar con una orientación corporal, donde el cuerpo actuará como una brújula y será el punto de referencia, se desarrollarán tres conceptos: lateralidad, profundidad y anterioridad; el siguiente paso será el esquema de orientación cardinal que está basado en dos puntos de referencia, nuestro propio cuerpo y el del espacio en que nos situamos y el sol; y el último paso será la orientación mediante coordenadas geográficas que suponen un sistema convencional de orientación por medio de líneas de referencia imaginarias (meridianos y paralelos) para dividir la esfera terrestre. Estas estrategias tuvieron el propósito de acercar a los estudiantes al mundo real con elementos sencillos, entendibles y cotidianos de su contexto urbano.

Un estudio de tipo cualitativo es *La literatura infantil y la corporeidad desde los relatos de niños y niñas en una Escuela Rural del Municipio de San Sebastián* (López, 2016), cuyo propósito fue comprender los procesos educativos de literatura infantil presentes en nuevas formas de vivir la corporeidad en niños/as. El objeto de estudio del presente trabajo es el cuerpo vivido a partir de la literatura infantil, donde se logra la articulación de las asignaturas de Educación Física y Español desde la creación de relatos y cuentos con los parámetros de esta literatura, pero que parten desde

la corporeidad de los niños/as. A partir de las palabras dichas y escritas los niños/as expresaron los sentires de su cuerpo desde los diferentes espacios y situaciones de su vida cotidiana y su contexto como lo fueron: escuela, casa, parque, recorridos, río, montaña etc., donde los niños/as descubren las diferentes nociones del cuerpo y lo expresan por medio de la literatura, reconociendo su cuerpo como el puente de comunicación hacia su mundo. Con esta alternativa se busca responder y crear estrategias que apunten a las necesidades que se tienen en la Escuela Rural.

Otra investigación relacionada con el tema es *Sentidos de cuerpo sexuado en niños y niñas de 9 a 13 años de las escuelas públicas el Tajo y Nariño Unido del Municipio de Santander de Quilichao* (Pinzón y Dávila, 2008 - 2011), llevada a cabo con la intención de comprender, describir y develar la sexualidad como constituyente en co-extensión con la vida. Se caracteriza por ser una investigación fenomenológica que toma la fenomenología del cuerpo a comienzos del siglo XX, aquí se privilegió el surgimiento de este como categoría de estudio y se ve al cuerpo vivido como único, perceptivo, subjetivo, que habita el mundo de la vida, un cuerpo con 'yo' entre 'yoes' que constituye la intersubjetividad.

De acuerdo a los anteriores estudios se evidencia que desde la Escuela Rural y desde el área de Educación Física se han reconocido espacios que influyen en el desarrollo del ser humano en las situaciones de su vida cotidiana, lo cual ha sido abordado desde su contexto inmediato y desde los escenarios de socialización en la vida escolar. Lo anterior hace entrever la importancia que tiene el medio desde el cual el niño/a rural, junto con su desarrollo físico y motriz, se convierte en sujeto activo que hace parte de su espacio y que adquiere de él memorias que le brindan un desbordamiento de las posibilidades que se dan en la escuela. No obstante, se encontraron pocos estudios en torno al tema trabajado, frente a lo cual es necesario indagar por el cuerpo y espacio de los niños/as rurales en relación al contexto en el que se desarrollan.

2.3 Justificación

El Departamento del Cauca cuenta con una gran extensión territorial donde existe diversidad de etnias y culturas que se desarrollan en comunidades rurales y que traen consigo la identidad de las personas que lo habitan. Es por esto que el proyecto de investigación *Cuerpo y Espacio en niños/as de los Establecimientos Educativos Técnico Agropecuaria Angelina Gullumuz del Municipio de Páez y Aguas Vivas del Municipio de Totoró en el Departamento del Cauca*, se realizará en la zona rural del Departamento, permitiendo conocer múltiples momentos de la cotidianidad de los

niños/as, lo cual marca su camino y hace que se vayan apropiando de aquello que la vida les brinda con miras a la comprensión de su cuerpo en el mundo de la vida.

El trabajo pretende contribuir a la visibilización y aproximación de un cuerpo encarnado por el espacio rural donde habita el niño/a escolarizado de estas instituciones, ayudará a la comprensión de las orientaciones espaciales que los niños/as aprenden en los recorridos de su diario vivir dentro del contexto donde se desarrollan. En esta investigación se da una relación entre el espacio habitual de los niños/as y el área de Educación Física como aporte a la Escuela Rural para la realización de la clase, teniendo en cuenta el contexto y las enseñanzas del espacio hacia el cuerpo y contribuyendo a dar otra mirada al cuerpo, no solo desde lo fisiológico sino desde la orientación en su espacio, aportando a la realización de la clase de Educación Física.

El trabajo vislumbra la esencia del cuerpo del niño/a y la relación íntima que tiene con su contexto rural, el cual deja una huella indeleble en las memorias encarnadas desde el espacio que está lleno de significados, siendo el lugar propio del niño/a que lo vive y del que se obtienen marcas en sus recorridos cotidianamente, esto le permite al cuerpo orientarse con su lenguaje corporal y verbal que da sentido a los movimientos marcando un andar y una orientación particular que abre paso al desbordamiento los lineamientos curriculares del área de Educación Física en la Escuela Rural.

En esta investigación los niños/as nos muestran cómo su cuerpo actúa, cómo realizan actividad física y se divierten en relación con el espacio rural en el que conviven a diario y por el cual está permeado en diversidad de acciones que nacen a la espontaneidad y la creatividad de los lugares que recorren. Siendo este un aporte importante para la Educación en general y al área de Educación Física debido a las múltiples formas que se expresan con el cuerpo, mostrando una manera amplia de vivir su entorno y sintiéndose a plenitud como un modo diferente de orientar una clase en relación con lo que es oportuno para el entorno, la zona rural y los estudiantes que ahí se desarrollan a diario. Es por esto que en el presente trabajo se plantea el siguiente problema: ¿cuáles son los sentidos de espacio, como orientación corporal, que tienen los niños/as en las escuelas rurales de los municipios de Páez y Totoró en el Departamento del Cauca?

2.4 Contexto Sociocultural

2.4.1 La Educación Rural en el Departamento del Cauca.

El Departamento del Cauca está situado en el suroeste del país entre las regiones andina y pacífica, cuenta con una superficie de 29.308 km² lo que representa el 2,56 % del territorio nacional. El Departamento está dividido en 42 municipios, 99 corregimientos, 474 inspecciones de policía, así como numerosos caseríos y sitios poblados. Según el informe nacional de Desarrollo Humano (PNUD, 2011), se estima que en el Departamento del Cauca el 36 % de la población vive en las cabeceras municipales y el 64% habita de manera dispersa en las áreas rurales. Informes del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2014) estiman que para el año 2014 había matriculados 47.037 estudiantes en los niveles de básica primaria en la zona rural del Departamento del Cauca y para secundaria había matriculados 41.634 estudiantes.

El Informe Nacional de Desarrollo Humano (PNUD, 2011) muestra que el Cauca cuenta con uno de los índices más bajos en materia educativa. El 33 % de la población en edad escolar se encuentra por fuera del sistema educativo y hay una tasa de analfabetismo del 12,1 %, siendo más patética la situación en el sector de la Costa Pacífica que alcanza el 39 %. El Instituto Geográfico Agustín Codazzi ha agrupado al Departamento del Cauca en siete subregiones con el fin de facilitar la planificación del territorio ya que posee características homogéneas en los aspectos geográficos, económicos y socioculturales. Entre las subregiones se encuentra la zona oriente del Departamento que comprende los municipios de Totoró, Inzá y Páez donde habita el 6,2 % de la población caucana, de los cuales el 6,4 % son hombres y el 6,0 % son mujeres.

2.4.2 Escuela Rural en los municipios de Páez y Totoró:

Municipio de Páez

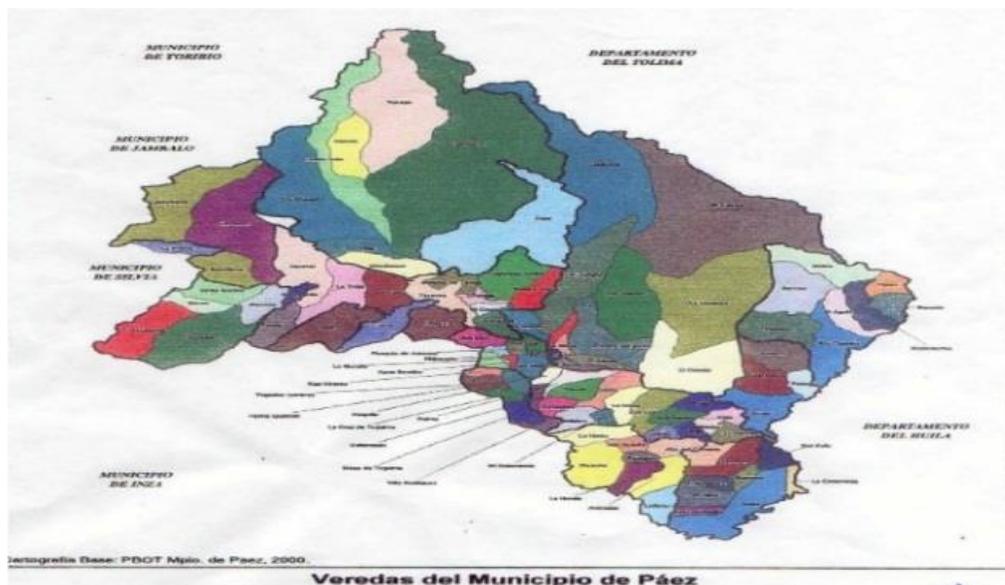


Imagen 1. Mapa político Municipio de Páez

El Municipio de Páez fue fundado el 22 de febrero de 1908, está ubicado en el oriente caucano a aproximadamente a 130 km de Popayán por la vía Totoró, Inzá y su cabecera municipal que es Belalcázar. Fue constituido mediante Decreto No. 1510 de diciembre 13 de 1907, firmado por el Señor presidente de la República General Rafael Reyes Prieto. (Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones, 2014).

El Municipio de Páez cuenta con 17 Instituciones Educativas y tres Centros Educativos a lo largo y ancho de sus resguardos indígenas y su población campesina, dichos establecimientos educativos tienen sus respectivas sedes para un total de 114 en todo el municipio. En la actualidad se encuentran matriculados 9.619 niños, niñas y jóvenes (MEN, 2011). El resguardo de Togoima es uno de los diecisiete resguardos que hay en el Municipio de Páez. Los habitantes del resguardo en su mayoría son indígenas, algunos son Nasa Yuwe hablantes. Económicamente el resguardo de Togoima se reparte entre las labores agrícolas, la ganadería y la elaboración de artesanías.

La institución Educativa Técnico Agropecuaria Angelina Gullumuz se encuentra ubicada en el resguardo indígena de Togoima, Municipio de Páez; distante 6 km de la cabecera municipal. Dicha Institución Educativa en cabeza de la rectora Bonny Sánchez, está compuesta por la sede principal,

Colegio Técnico Agrícola *Sa't Kiwe* y sus cuatro sedes. En la actualidad presta los servicios educativos en los niveles de Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria y Media Vocacional. Tiene una planta docente de 30 profesores y 458 estudiantes matriculados para el año 2016.

Su modalidad en lo técnico agropecuaria en el resguardo indígena de Togoima de carácter oficial tiene como misión la formación integral en valores humanos y culturales de los niños, niñas y jóvenes que son provenientes del mismo resguardo indígena de Togoima y algunas de sus veredas. Los estudiantes se desplazan hacia la escuela caminando. Después de asistir a la escuela los niños y niñas ayudan a los trabajos propios del campo, llevar la leña, bajar los caballos hasta el sitio donde recogen el mercado para sus hogares, ver televisión y jugar.

Municipio de Totoró



Imagen 2. Mapa político Municipio de Totoró

Totoró fue fundada en el año 1.815 y elevado a la categoría de Municipio en 1.835. Se encuentra situado al suroccidente de Colombia, en la zona oriental del Departamento del Cauca. Su cabecera municipal está ubicada a 30 kilómetros de la ciudad de Popayán. (Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones, 2012). El Municipio cuenta con ocho Instituciones Educativas y cinco Centros Educativos para un total de doce establecimientos educativos, con 44 sedes que se encuentran en sus veredas y corregimientos del territorio. En la actualidad se encuentran matriculados 4.410 niños, niñas y jóvenes (MEN, 2011).

La vereda Aguas Vivas, llamada así por su quebrada quien lleva el mismo nombre y la cual está conformada por 18 riachuelos, hace parte del Municipio de Totoró, esta se encuentra ubicada al sur oriente del Municipio, a una distancia de 44 kms de la cabecera municipal, a una hora de desplazamiento por carretera destapada. Dentro de los aspectos económicos se encuentra el cultivo de la papa, la huerta casera y el ordeño de las vacas. Entre los aspectos culturales se encuentran diversidad de fiestas entre las cuales están: la fiesta del amo, San Pedro y la fiesta del patrono Rafael.

El Centro Educativo Aguas Vivas en cabeza de la rectora Enriqueta Sánchez, cuenta con tres sedes, dentro de las cuales laboran siete docentes, cada uno de los cuales tiene a su cargo dos grados. En dichas sedes hay matriculados 121 estudiantes desde el grado transición hasta el grado quinto. Su misión es la prestación de un servicio educativo de calidad, que promueva el desarrollo humano de personas con sentido, responsables, solidarias y respetuosas de la dignidad humana y del ambiente. Los niños y niñas que asisten a la sede principal del Centro Educativo Aguas Vivas son procedentes de la misma vereda y de otras veredas aledañas como Siberia, Tabaco y Portachuelo. Su medio de transporte para llegar a la escuela es el carro que recoge la leche y/o generalmente lo hacen caminando. Después de llegar de la escuela a sus casas, los niños y niñas, en su mayoría, se dedican a jugar y ver televisión, en otros casos deben realizar oficios tales como prender la candela de la hornilla, preparar los alimentos y apartar el ganado para el ordeño del siguiente día.

2.5 Objetivos

2.5.1 Objetivo general

Comprender los sentidos de espacio, en tanto orientación corporal, de los niños/as en dos escuelas rurales de los municipios de Páez y Totoró del Departamento del Cauca.

2.5.2 Objetivos específicos

- 3** Describir el trasfondo de la vida cotidiana de los niños/as respecto a la vivencia del espacio en los municipios de Páez y Totoró del Departamento del Cauca.
- 4** Reconocer las relaciones existentes entre la escuela y el contexto rural en torno al espacio y la formación recibida en el área de Educación Física.
- 5** Interpretar los sentidos de espacialidad corporal que tienen los niños/as rurales en sus recorridos cotidianos casa-escuela y escuela-casa.

2.6 Planteamiento del Problema

En la Escuela Rural no se cuenta con un docente para el área de Educación Física, la cual es dejada al tiempo libre y a la espontaneidad de los niños/as o simplemente se les pasa una pelota para que jueguen, dejando de lado el contexto que los rodea y que influye en la corporeidad de los niños/as en el manejo del espacio y tiempo, lo que les permitiría mirar más allá de las posibilidades físicas y motrices emanadas por los lineamientos de la Educación Física, dando paso a niños/as en tanto sujetos con una orientación espacial que desborda el área de Educación Física. En tal sentido, el presente problema trata de ¿cuáles son los sentidos de espacio, como orientación corporal, que tienen los niños/as en dos escuelas rurales de los municipios de Páez y Totoró en el Departamento del Cauca?

2.7 Metodología

El presente trabajo se desarrollará bajo la investigación cualitativa dado que se pretende preguntar por la comprensión de una situación vivida en un contexto de la vida cotidiana. Esta investigación sobre cuerpo y espacio en niños/as de los establecimientos educativos, Técnico Agropecuaria Angelina Gullumuz del Municipio de Páez y Aguas Vivas del Municipio de Totoró en el Departamento del Cauca, es fenomenológica y heurística ya que estuvo centrada en comprender la experiencia humana en relación al espacio. Por tanto, se asumió desde el método fenomenológico que se fundamenta en la descripción de las vivencias de los fenómenos hasta lograr su esencia, aportando al conocimiento de las realidades escolares, especialmente en las vivencias de los actores en el proceso formativo que se dan en su medio espacio-temporal y que trae consigo realidades que son desconocidas en la escuela y en su entorno. Para tal fin se asumió la propuesta del fenomenólogo Clark Moustakas (1994) en conjunto con la Fenomenología de la práctica de Max Van Manen (2016).

En Aguirre y Jaramillo (2012) Clark Moustakas plantea la siguiente ruta metodológica:

- A. Preparación de la recolección de datos
 1. Formular la pregunta: definir los términos de la pregunta.
 2. Hacer una revisión de la literatura y determinar la naturaleza original del estudio.
 3. Desarrollar instrucciones y preguntas o temas guía necesarios para la entrevista de investigación fenomenológica.
- B. Recolección de datos

1. Participar en el proceso de epojé como una forma de crear una atmósfera y relación que permita la adecuada conducción de la entrevista.
2. Precisar la pregunta.
3. Conducir la entrevista de investigación cualitativa para obtener descripciones de la experiencia. Téngase en cuenta: a. Entrevistas informales. b. Preguntas abiertas. c. Entrevistas guiadas por un tema.
- C. Organizar, analizar y sintetizar los datos
Este punto consiste en desarrollar descripciones textuales y estructurales; componer descripciones textuales y estructurales; y realizar una síntesis de los significados y esencias textuales y estructurales de la vivencia.
- D. Resumen, implicaciones y resultados
 1. Resumir todo el estudio.
 2. Relacionar los hallazgos del estudio y diferenciarlos de lo hallado en la revisión de la literatura. Relacionar el estudio con posibles investigaciones futuras y desarrollar un bosquejo de un estudio posterior.
 3. Relacionar el estudio con los resultados personales.
 4. Relacionar el estudio con los resultados profesionales.
 5. Relacionar el estudio con los significados sociales y su relevancia.

Ahora bien, el presente método propuesto por Mustakas, fue complementado con los desarrollos fenomenológicos propuestos por el Fenomenólogo holandés Max van Manen, quien propone una *fenomenología de la práctica*, la cual “es sensible a las preocupaciones de las prácticas profesionales en los campos profesionales, también a las prácticas personales y sociales de la vida cotidiana; de este modo, la Fenomenología de la práctica, se distingue de las fenomenologías puramente filosóficas que tratan con problemas teóricos y técnicos de la filosofía” (2017: 242). De tal manera que, para el presente estudio, esta propuesta ayudó a comprender y describir los datos en relación con una disciplina pedagógica como es la Educación Física.

2.7.1 Momentos del estudio: primer momento

Proceso de familiarización. Se inicia escogiendo los dos establecimientos educativos en los que se pretende realizar el trabajo de grado. Para ello se tuvo en cuenta dos escuelas rurales y los grados cuarto y quinto de cada una de las instituciones, donde los niños/as deben recorrer varias distancias para llegar a su casa–escuela o hacer algún tipo de mandado. Se les da a conocer el trabajo que se desea realizar con ellos, las actividades en las cuales estarán implicados y los tiempos en los que se desarrollará dicho trabajo.

Se hace un acercamiento con los niños/as realizando visitas a su escuela, el contexto donde se encuentran y los juegos que realizan en la clase de Educación Física. Aquí se participa en el

proceso de epojé² como una forma de crear una relación de confianza con los niños/as, siendo parte de su diario vivir en sus horas de clase, recreos, salida alrededor de la escuela y a la salida de la clase. Esto con el fin de ampliar la visión y tener conocimiento sobre las cotidianidades que se viven en el espacio rural, permeándose por la visión que tienen los niños/as rurales del contexto donde viven, haciendo parte de este sin sentir que se entromete en lo que ellos hacen, por el contrario, se busca crear un vínculo de confianza siendo uno más de las cotidianidades que viven en su espacio rural.

Se charla y se juega con los niños/as en la escuela donde se conoce un poco más sobre la vida de cada uno, sus intereses, gustos, emociones y sensaciones que tienen mientras están en su escuela. También se evidencia la importancia que tienen sus amigos de clase para cualquier actividad que deseen realizar en su diario vivir.

Cabe aclarar que durante el trabajo de vivencia realizado en cada una de los dos Establecimientos Educativos se tuvieron dificultades para establecer un dialogo abierto y comprensible con los niños/as, tal vez por ser reservados para entablar una conversación con una persona que está fuera de su habitualidad. Por consiguiente, se optó por realizar acompañamientos en sus recorridos, realización de dibujos y talleres en su escuela que se asemejaron a los gustos y preferencias dadas por las observaciones previas realizadas en los niños/as que se muestran a continuación:

Diarios de campo (ver anexo 1). Para la realización de los diarios de campo primero se hace una observación de cada una de las actividades que los niños llevan a cabo fuera del salón de clases, en las horas de Educación Física, en el recreo y a la salida de su escuela, acompañándolos a los lugares a los que se desplazan, evidenciando que les gusta salir en grupo a jugar mientras comparten con sus amigos, mostrando los lugares que llaman su atención y los juegos que les gusta hacer mientras están en la escuela. La clase de Educación Física se hace de forma libre cuando hay horas libres para hacerla, donde los niños/as juegan, charlan y se divierten. En ocasiones hay un balón con el que juegan fútbol en la cancha de la escuela y así hacen actividad física hasta que se acaba el tiempo dado por el profesor.

Se realiza una entrevista fenomenológica a los niños/as que, según Manen, 2016:

² (Una especie de puesta entre paréntesis) es un ejercicio voluntario de suspender toda toma de posición acerca de la existencia o no de los objetos que se nos dan a la conciencia (Aguirre y Jaramillo, 2012, p.58).

Se usa como un medio para explorar y recoger material vivencial. La entrevista, antes que nada, sirve para el propósito específico de explorar y recoger material narrativo vivencial, historias o anécdotas que puedan servir como fuente de reflexión fenomenológica y, por ende, desarrollar una comprensión más rica y profunda de un fenómeno humano (p.359).

En la entrevista (ver anexo 2) se les pregunta por los recorridos que deben hacer para llegar a sus casas, cómo llegan hasta ellas, qué hacen mientras caminan, cuánto tiempo se demoran, van solos o acompañados y con quién, qué hacen en las tardes después de llegar de la escuela a sus casas. Aquí muestran su forma de orientarse y también que el espacio habitado les ha permeado en su cuerpo, imaginando las rutinas de camino contando las vivencias que tienen y hacen en compañía de sus amigos, cada objeto y cada lugar por el que deben pasar y los juegos que realizan mientras avanzan en su caminar por el espacio rural.

Se hace un acompañamiento en los recorridos de los niños/as a cada una de las casas, con el fin hacer una observación de experiencias vividas que Manen (2016) describe como “la mejor manera de entrar en el mundo de la vida de una persona es entrar en él” (p.363). Se observa de manera cercana el caminar que hacen por su espacio. Algunos son cortos, otros son mucho más largos y tienen diversidad de momentos en los cuales los niños/as paran para jugar con lo que llama su atención o para tomar agua y descansar. El camino transcurre entre la carretera y los desechos, las caminatas y los juegos en grupos con los cuales se va avanzando a paso rápido o lento, dependiendo de la actividad que vayan realizando, dejando en el camino a sus compañeros hasta llegar a la casa del último niño/a. Aquí se evidencia que cuando los niños/as cuentan sus recorridos, estos se hacen cercanos a la imaginación del que los escucha y también que en ocasiones los niños/as pasan por alto muchas actividades que realizan; contrario a esto, al hacer el acompañamiento presencial y vivir los recorridos con ellos se amplía la visión que es contada por un sinfín de actividades y juegos que hacen que el camino a casa o escuela se demore más tiempo del que haría cualquier persona que solo camine sin detenerse ni realizar otra actividad diferente.

Los niños/as realizan un dibujo individual en cartulina, con lápiz y colores, donde plasman los recorridos que hacen a diario para llegar a su escuela, a su casa o a hacer algún mandado. Aquí expresan su sentir cuando caminan, con los objetos que se encuentran y con las personas que viven en las casas por las que van pasando, dibujan sus lugares favoritos, a sus amigos y a ellos mismos. También hacen una descripción textual de lo que han dibujado y de los momentos que han recordado al hacerlo. En los dibujos los niños/as plasman su escuela, sus casas, las de sus vecinos

por donde deben pasar, los animales que se encuentran, los árboles, montañas y en general todo el paisaje que observan mientras caminan.

Codificación y Descripción vivencial del primer momento. Con los diarios de campo y los dibujos obtenidos en el primer momento del proyecto se hace una codificación por párrafos utilizando el código: Municipio. Nombre la de Institución Educativa. Número de diario de campo o taller. Número de relato. Número de dibujo (T.AV.DC:1.R9). Después de esto se hace una descripción vivencial de cada uno de los Establecimientos Educativos donde se determinan los temas más comunes entre los dos establecimientos, con lo cual emergen las primeras categorías del proyecto de grado.

Surgimientos de las categorías del primer momento. Las categorías que emergieron están soportadas por diarios de campo del primer momento y son las siguientes:

Espacio y Acción. Distancia recorrida por las acciones que se realizan.

- Los objetos dados en el espacio.
- El mundo como disfrute.

Distancia y relación: lejos–cerca.

- Juego charlado.

Lugar–construcción–objeto.

- La cancha como lugar de encuentro para jugar y divertirse.

Cuerpo como punto cero de orientación.

- Ahí, allá, abajo, arriba, a la vuelta, como punto cero de toda orientación corporal.

2.7.2 Segundo momento

Estructura y realización talleres de campo (ver anexo 3). De acuerdo con las categorías que emergieron del primer momento se estructuran y planean los talleres. Se realizan talleres por cada categoría los cuales incluyen seis actividades en relación con la naturaleza vivida, sus lugares y objetos favoritos y las actividades que más les gusta hacer en su cotidianidad. Cada taller se planeó

para realizarse en dos horas de clase con los grados cuarto y quinto. Los materiales utilizados fueron de la misma naturaleza y en relación con los gustos de los niños/as.

Descripción textual y estructural del segundo momento. Con la realización de los talleres se hace una codificación utilizando el siguiente código: Nombre la de Institución Educativa. Número de diario de campo o taller. Número de relato. Número de dibujo (T.AV.DC:1.R9), este código se utiliza para organizar la información obtenida. Con esto emergen categorías que se fueron cambiando a medida que el proyecto así lo requería y finalmente emergieron las siguientes:

- Espacio y acción: objetos dados en el espacio, el mundo como gozo y disfrute.
- Distancia y relación: cerca-lejos, largo-corto, juego recorrido.
- El encuentro, lo pático y el lugar: el paisaje y lo pático, la montaña y el árbol como lugar de encuentro pático, la escuela como hontanar de encuentros.

Con la información que se obtuvo del primer y segundo momento se hace una compilación de toda la información codificada, con la que se alimentó cada categoría en la matriz realizada para cada una de estas (ver anexo 4). La matriz se organiza en torno a la similitud de los relatos por cada Establecimiento Educativo a los cuales se les da un nombre que ayudó a conocer el tema que contiene, esto con el fin de comprender mejor los relatos y poder realizar la descripción vivencial y narrativa de cada una de las categorías que se alimentan de la información adquirida del primer y segundo momento del proceso de investigación.

Cada categoría tiene una descripción narrativa y vivencial argumentada con dibujos realizados por los niños/as, igualmente se encuentra la teoría formal y los hallazgos obtenidos a lo largo del trabajo, los cuales se presentan a continuación.

3 Descripción y emergencia de las categorías

3.1 El cuerpo como punto cero de orientación: una narración vívida desde los niños/as.



Imagen 3. Centro Educativo Aguas Vivas –Totoró
Institución Educativa Angelina Gullumuz – Páez.

En la presente imagen se encuentra la relación de las categorías emergentes que evidencian en los dibujos de los niños/as en los Establecimientos Educativos, donde dan a conocer el trasfondo de su vida cotidiana en relación con el espacio que permea sus acciones, pensamientos y sentimientos que su cuerpo vive a diario en su entorno. Dentro del espacio rural se da a conocer y se descubre un cuerpo que se encuentra arraigado al espacio que lo acoge, envolviéndolo en el medio natural que cuenta con diversidad de lugares donde se viven momentos que hacen sentir propio el espacio que se recorre en la cotidianidad. San Martín (2010) afirma que

Cualquier descripción que haga del cuerpo, siempre tiene que contar con ese mundo situado en torno con el que estamos conectados por los sentidos de los que dependen estos rasgos precisos del mundo, porque si cierro los ojos desaparecen las formas y el color del mundo; si me tapo los oídos desaparecen los sonidos; pero nunca, nunca puedo eliminar la presencia continua del mundo a través del contacto de mi cuerpo con la superficie que toca y que le sostiene, o el aire que lo acaricia, o la temperatura en que estamos (p.176).

Es así como el cuerpo de los niños rurales muestra una afinidad por el mundo que lo rodea, palpando cada objeto o lugar que pasa por ellos, dando a conocer el apego que se tiene por la diversidad de lugares y cómo su cuerpo está tan impregnado de su entorno que lo hace tener su

propia orientación para guiarse y guiar a los demás en su caminar, haciendo encantador lo que se ve a simple vista.

Los niños/as vivencian su espacio en diferentes momentos de lo que hacen en su tiempo libre, en el cual cumplen con tareas asignadas que deben desarrollar dentro de sus casas y fuera de ellas. Durante las tardes los niños/as se desplazan a realizar las labores domésticas como apartar³ los terneros, dejar comida para sus padres y/o coger café, en ocasiones lo hacen en compañía para jugar o caminan solos y así llegar a su lugar favorito, que puede ser una casa abandonada, un filo o un árbol, aquí se entretienen jugando y observando lo que el paisaje les brinda y lo que más les llama la atención, ampliando las posibilidades de vivenciar aún más su espacio, ya que recorren diversidad de lugares para llegar a su destino.

En mi casa me mandan a cocinar, lavar los platos, barrer y lavar la ropa. Me mandan a comprar cuando necesitan arroz a la tienda. Hago el mismo recorrido, bajo solo. Voy para abajo y subo hasta arriba y de ahí sigo allá por el desecho que es un camino chiquitico P.AG.D9.R2... Cuando llego a mi casa juego y hago mis tareas, y hay veces juego con mi primo al escondite y me mandan a hacer mandados, voy a la tienda o a lavar el tarro de la leche, la tienda queda como de aquí allá donde la señora María, que es allá de esa portada roja más allacito T.AV.DC:13.R3.DC.D14... Nos mandan a comprar cualquier cosa que haga falta en la casa a la tienda que queda donde está mi casa azul más allá abajito es al lado de mi casa T.AV.DC:7.R6.MC.D4, 5.

Su tiempo libre es empleado para hacer los mandados a la tienda,⁴ donde compran lo que haga falta en sus casas, haciendo recorridos cortos según las descripciones que ellos hacen, guiándose por las casas de sus vecinos a quienes los llaman por su nombre, porque saben quiénes son los dueños de las casas por las que pasan mientras caminan, pasan por una portada roja. En ocasiones pasan por el desecho que para ellos es un camino más pequeño que la carretera, esto les va dando un sentido corporal sobre sobre el espacio que transitan, lo que va marcando puntos de orientación que su cuerpo apropia

Dentro de las labores que les mandan a hacer en las tardes también está la de realizar desplazamientos largos para ir a ver a los animales que tienen, durante estos recorridos hacen

³ Los niños/as deben cambiar de potrero a los terneros y apartarlos de las vacas diariamente para ordeñarlas el día siguiente.

⁴ Hace referencia a los desplazamientos que deben hacer los niños/as por orden de sus papás, hacia la tienda más cercana para comprar artículos que hagan falta en sus casas.

diversas actividades con las que se divierten cuando van solos o con sus amigos, y al mismo tiempo se orientan mientras caminan para hacer los mandados.

En la tarde nos mandan a apartar y cuando llega mi mamá de trabajar hacemos la comida. Para irnos a apartar se va por mi casa por un desecho y sube, sube arriba y hay un camino que pega para abajo y hay una huerta, sino que las vacas antes estaban ahí pero ahora están donde hay una Virgen y uno llega ahí y apartamos y ordeñamos la vacas, también les damos alimento y les lavamos la ubre T.AV. D4, 5.R3... Cuando llego a mi casa voy a apartar a la hacienda, hay veces me voy de a caballo y hay veces me voy de a pie por la carretera y tengo que cruzar un desecho y llego allá, yo hay veces veo unos pájaros y ardillas, y me quedo parado viendo que hacen, luego voy y aparto y juego un rato, hay veces que voy con un amigo y jugamos al ponchado y luego nos vamos para la casa. T.AV.DC:12.R4.JC.D12, 13.

Las labores del campo hacen parte de la cotidianidad de los niños/as, para llevarlas a cabo, en ocasiones se desplazan utilizando su caballo para ir a un lugar apartado, pasan por un broche⁵ hasta que llegan, dejan el caballo amarrado y van a coger café, labor que les gusta realizar porque deben bajar las matas altas; también les parecen bonitos los árboles de café que tienen flores. El espacio en que los niños/as rurales conviven permea sus formas de actuar, pensar y sentir, haciendo posible lo imposible para algunos o lo inimaginable para otros, dando sentido a los lugares que se viven, se palpan y observan, todo inspirado y motivado por los sitios que diariamente frecuentan y recorren, disfrutando día a día los espacios transitados que se transforman en un espacio habitado donde, en muchos casos, pierden la noción del tiempo para llegar a la escuela o casa; puesto que sus recorridos y pensamientos están enmarcados en los juegos que pueden realizar durante el caminar, correr e ir en el transporte. Es por esto que:

El espacio no está simplemente ahí, independiente del hombre; sólo hay espacio cuando crea espacio, un espacio que lo despliega a su alrededor. El espacio no es un medio neutral, sino que en las relaciones vitales se llena de significados y estos varían, a su vez, en distintos lugares y regiones del espacio. En el espacio vivido las direcciones están dadas por la relación hombre-espacio (Gallo, 2010.p.68).

Es así como en la relación con el espacio vivido, los niños/as muestran que cada piedra, rama, árbol, animal, montaña, se convierte en múltiples posibilidades de juego, comida, bebida, lugares para escalar o sentarse a descansar y tomar el agua que recogieron, mientras ríen y charlan de lo que les ha ocurrido en su diario vivir. El espacio rural les ofrece el disfrute de convertirse en parte del mismo impregnando en sí una orientación corporal que inicia en su casa o en su escuela como punto de partida, tomando como referencia las casas de sus vecinos, los árboles, la tienda, el

⁵ Estructura de alambre de púas y palos para dividir o rodear algún lugar.

broche, el paso por una portada; cada vez que transitan por estos lugares avanzan en su camino en el que experimentan texturas propicias para el juego y los lleva a encontrar montañas donde se puede jugar con terrones.

Yo vivo allá arriba, queda al frente de mi escuela, me voy a pie por la parte derecha, me voy por allá porque me gusta siempre salir con mi amiga Melva, porque ella no es brava, con ella nosotros nos reímos así, nosotros nunca peleamos con ella, más con otras amigas yo peleo mucho, siempre que salimos de la escuela nos vamos a jugar balón entonces por eso siempre salimos por allá y no por acá P.AG.D2.R1... Yo vivo en Siberia, eso queda más allá del convenio que es una finca donde se reúnen personas, donde se queda varia gente, más o menos hasta allá me hecho media hora, me voy con mis compañeros que van de allá, nos vamos a pie y vivo lejos de mis compañeros. T.AV.DC:13.R1.DC.D14.

El caminar por el espacio rural hace que el recorrido sea más lento y a su vez más lejos, debido a las actividades que realizan mientras caminan, haciendo que ellos y ellas experimenten un cansancio–juego en el que miden la distancia y el tiempo que han recorrido según el cansancio que sientan. Los niños/as se orientan en el camino a sus casas porque dicen que viven allá arriba, queda frente a su escuela o al convenio (una finca), por donde caminan con sus amigos, dicen que se van siempre por el mismo lado porque encuentran una cancha de fútbol donde les gusta jugar balón y pasar tiempo ahí para después continuar su camino y llegar a sus casas.

Desde su corporalidad los niños/as fijan modos de guiar su caminar por el espacio utilizando expresiones como el ahí, allá, aquí, como el punto cero de toda orientación para cualquier desplazamiento de su cuerpo en sus rutinas diarias, los niños/as siempre las usan para describir algún momento de su camino; dar a conocer donde se encuentran y también señalan con su mano por dónde queda tal lugar que muestran arraigados a su sentir corporal que vislumbra las vivencias que han tenido permitiéndoles estar empapados de su espacio alrededor.

Yo vivo en Siberia igual que mi amigo Edinson pero mi casa es más lejos, de aquí nos vamos a las dos y yo llego a las tres y media. Me voy caminando por la tierra y veo los árboles y todas las casas y los animales, me voy por la carretera y hay apenas dos desechos, cuando nosotros nos vamos cruzamos dos desechos y de ahí voy dejando a mis amigos y nosotros nos acompañamos mientras llegamos a las casas, mientras caminamos hay veces jugamos a la lleva y si vamos con balones jugamos con balones y llegamos bien a la casa. T.AV.DC:12.R2.JC.D12, 13... Yo vivo en portachuelo en la primera casa, para llegar allá salgo de mi escuela, voy por una subida, espero un carro que es el de la cooperativa y ahí nos bajamos donde es nuestra casa, el carro es a veces un verde y otras veces un blanco, yo ando con mi hermana, en el carro voy mirando por la ventana del carro el paisaje, las nubes, árboles y flores, me gusta cuando pasamos por unos pinos que hay harto pastico, ahí me

gusta jugar y es mi lugar favorito porque me gusta estar, trepar árboles y he caminado por ahí. T.AV.DC:9.R1.YI.D8.

A la salida de la escuela los niños/as caminan por la carretera con sus compañeros de clases, con ellos pasan por lugares como la alcantarilla, el agua, los árboles y las casas de sus vecinos. En un punto de la carretera se desvían por un desecho, que para ellos es un camino que acorta la distancia hacia sus casas, ahí juegan y observan lo que hay a su alrededor hasta que salen nuevamente a la carretera, donde pasan por una montaña que llama su atención y de la cual sacan terrones para corretear a sus amigos y pegarles con lo que han sacado de la montaña. La escuela y la casa son el puente vivido donde se entreteje un apego por el espacio que se transita, el cual les contagia a disfrutar a plenitud de lo que existe en el medio natural.

El espacio les permite dar a conocer y ubicar su casa por el color con el que está pintada, ubicándola al lado de un lugar que es representativo para ellos, como la cancha de fútbol, y de la misma manera ubicar la cancha al lado de la casa de un familiar. En ocasiones son las casas de sus vecinos, las flores y arbustos que tienen en su antejardín, y la portada que pasan, las que marcan el camino a casa. Mientras hacen sus recorridos con los muchachos, juegan con su ropa, se la quitan para que su compañero salga corriendo a alcanzarlo, a veces se tumban entre ellos y en medio de la diversión poco a poco llegan a sus casas donde se despiden de sus amigos para quedarse. “Hablar sobre el cuerpo es hablar corporalmente. Sentir es sentirnos a nosotros mismos, de tal modo que nuestra relación con nosotros mismos, con los otros y con las cosas sólo es posible a través de nuestra corporalidad” (Gallo, 2010. p. 302.)

Desde el propio cuerpo es como los niños/as dan sentido a cada cosa inerte en el espacio que los rodea, entrelazándose en una variedad de vivencias que transforman el transitar simples caminos rutinarios, por conocer y hacer suyo el medio que los cobija y donde se da a conocer la diversidad de momentos que el cuerpo vive, dando a conocer las riquezas corporales que se tienen de una forma natural que se da a la espontaneidad de tener un cuerpo feliz.

De acuerdo con lo anterior, han emergido categorías relacionadas con la cotidianidad de los niños y el espacio que les rodea como: *espacio y acción, distancia y relación, el encuentro, lo pático y el lugar*, categorías que dan cuenta de la aproximación realizada en la comprensión del cuerpo y espacio en los niños/as de las escuelas rurales de los municipios de Totoró y Páez en el Departamento del Cauca.

La categoría *espacio y acción* es entendida como la decisión que los niños/as toman al momento de recorrer y disfrutar de los objetos dados en la naturaleza que descubren, de ella surgen subcategorías como los objetos dados en el espacio y el mundo como gozo y disfrute. Aquí se presenta el significado que el espacio tiene para los niños/as, debido a que juegan y disfrutan con sus amigos de cada lugar y objeto que su espacio les brinda y que encuentran mientras hacen sus recorridos cotidianos camino a su casa o a su escuela. Por tanto, los recorridos realizados por los niños/as en su espacio están marcados por los objetos encontrados, lo que los orienta en su caminar hacia el lugar donde se dirigen, es desde estos objetos y lugares que cuentan por dónde pasan para llegar a su destino. Este caminar es agradable debido al juego y la diversión que se generan cuando transitan y se encuentran con objetos con los que pueden jugar al balón, tirarse piedras, terrones y así correr por la carretera o camino, haciéndolo entretenido. Pasan por lugares que llaman su atención, donde encuentran objetos amenos y se desvían de la carretera para correr, observar, tocar y aprovechar lo que el nuevo camino les ofrece para jugar y compartir con sus compañeros de escuela y de camino.

Los niños/as llevan un bejuco en forma de cuerda que han encontrado tirado en la cancha, dos niños cogen el bejuco de sus dos puntas y empiezan a girarlo, mientras sus demás compañeros saltan el bejuco, individual, en parejas o en grupos, todos se turnan, se enredan y se caen, se ríen mucho mientras saltan P.AG.DC6.R2... Luego de salir de la escuela los niños/as se suben en unas columnas de hierro oxidadas y abandonadas, eso parece no importarles pues se sientan en las columnas, las observan y se ríen, señalan hacia las montañas, cae la tarde y hace sol, ellos no tienen afán, se bajan de las columnas, pasan nuevamente por el pasto alto y salen de la cerca. Continúan su camino por una pendiente, hablan en su lengua Nasa, se empujan, se ríen y corren hasta llegar a sus casas P.AG.DC:3.R5.

Los objetos dados en el espacio, como el bejuco⁶, la cancha, la columna de hierro, marcan una pauta que los hace divertirse mientras caminan por su espacio. Con los objetos crean juegos que los hace divertirse mientras avanzan por la carretera o camino donde vayan. El bejuco sirve para saltar la cuerda mientras están en la cancha, la columna de hierro la utilizan para explorarla y sentarse a observar lo que se vea desde ahí y pasan tiempo con sus amigos mientras se divierten y hacen chistes entre ellos. Cada cosa que encuentran en la naturaleza es una nueva oportunidad de imaginar lo que se puede hacer con ella, esto con el fin de disfrutar y reírse mucho con sus amigos y compañeros de la escuela y del camino que recorren cotidianamente.

⁶ Rama gruesa que hace parte de un árbol, utilizada por los niños/as para colgarse.

Los niños/as salen a la carretera que tiene balastro y llegan a un puente grande y sin barandas, el cual tiene un muro pequeño al lado y lado. El puente siempre está cubierto de barro y de agua, pues hay árboles grandes a los lados que le dan sombra e impiden que se seque así sea en verano. Algunos niños/as aprovechan este espacio y se pasan por todo el lodo, no les preocupa ensuciarse porque tiene botas, juegan en el barro, lo tiran con sus botas, pasan lento aplastándolo, suena y el agua hace burbujas y eso les gusta, mientras otros niños hacen equilibrio por los muros del puente, pasan tranquilos, pareciera no darles miedo pues lo hacen a diario, otros pasan con sus brazos extendidos mirando hacia abajo, hacia el río, hasta que pasan al otro lado. T.AV.DC:2.R2.

Al caminar hacia sus casas pasan por lugares que son de su preferencia y disfrutan de forma amplia de todo lo que hay en ese lugar. El puente que queda debajo de su escuela se convierte en un paso inevitable por la carretera que lleva hacia sus casas, aquí se tardan un tiempo para disfrutar de lo que ha dejado la lluvia, mucho lodo y muchos charcos para saltar, para chispear la ropa, para jugar con sus botas a hacer figuras y sentir lo que es pasar por el puente con lodo. En este lugar pasan mucho tiempo que les permite palpar la tierra y el agua como forma de diversión y de juego con sus compañeros de clase y para disfrutar de todo lo que ahí hay.

En la categoría *distancia y relación* emergen categorías como cerca-lejos y juego recorrido, aquí los niños/as dan a conocer las formas en cómo miden las distancias que recorren a diario camino a la escuela, a casa o a hacer algún mandado en las tardes. También se presenta diversidad de juegos que su espacio les permite realizar mientras recorren los lugares de su vida cotidiana.

En virtud de ello, las distancias que recorren los niños/as en sus caminatas cotidianas son medidas de acuerdo con los lugares que vivencian en su espacio, con esto orientan su camino narrando cada cosa que pasa por ellos mientras caminan y avanzan. El interactuar con sus compañeros y pasar por las escaleras, el broche, las casas de sus vecinos, la portada, el desecho, la carretera, entre otros lugares, hacen entretenido el camino y los orienta hacia donde se dirigen.

Continúan dos niñas caminando por la carretera destapada, van bajando mientras arriba en la montaña se va observando la escuela por la carretera donde dan la vuelta a la escuela para llegar a sus casas, es más cerca llegar por el camino de abajo de la escuela, pero ellas caminan por la parte de arriba de la escuela junto con sus demás compañeros que viven en esa parte de arriba de la vereda. T.AV.DC:1.R9... Yo vivo en Siberia, eso queda pegando de esta carretera hacia allá, nos vamos a pie con mis amigos, vamos pura carretera y de ahí pasamos un desecho y de ahí seguimos vuelta carretera y de ahí pasamos una primera casa y de ahí la segunda y así en la cuarta casa ahí es donde vivo yo, yo me hecho tres horas caminando. Nosotros vamos jugando a la lleva y al escondite, nos escondemos en las alcantarillas o en los árboles. T.AV.DC:11.R1.YC.D9.

Los recorridos por el espacio rural no son medidos por las distancias que se recorren o por lo cerca o lejos que se encuentren y tampoco le dan importancia al tiempo cronológico que se demoren o en su hora de llegada o de salida, para ellos lo que importa son las vivencias y experiencias que vayan teniendo a medida que avanzan en su caminar por el espacio. Para los niños/as rurales estos recorridos realizados en su cotidianidad están representados por las actividades que hacen con amigos o compañeros y los lugares u objetos que descubren mientras caminan. Para ir a sus casas caminan todos juntos charlando y contando sus cosas del día, el compartir entre los niños/as es muy importante, ya que buscan los caminos que los llevan juntos hasta sus casas sin importar si por ahí si es más lejos o cerca.

En la última categoría, *el encuentro, lo pático y el lugar*, surgen las subcategorías: el paisaje y lo pático, la montaña y el árbol como lugar de encuentro pático y la escuela como hontanar de encuentros. Dentro de esta categoría se muestra cómo los niños tienen afinidad con los lugares que la naturaleza les brinda, donde la escuela es su centro de encuentro y desde ahí se desplazan hacia los demás lugares que llaman su atención y que son paso inevitable en sus recorridos cotidianos y a los cuales les otorgan un significado que los hace disfrutar de estos sitios.

Por lo anterior, como lugares que se encuentran, el árbol y la carretera son agradables para los niños/as, aquí ellos se relacionan con sus compañeros de camino mientras comparten.

En la tarde me agarro a hacer tareas y de ahí me voy a apartar de la casa hacia abajo, bajamos por pura bajada con mis primos y llegamos y apartamos y subimos por otro camino porque hay dos caminos, me gusta más por el que llega más rápido a mi casa, nos gusta jugar en un árbol grande al desafío, nos subimos por todas esas parcas al que no nos toque.
T.AV.DC:11.R2.YC.D9.

Mientras caminan para hacer un mandado se dirigen por la vía más rápida para llegar porque ahí se encuentran un árbol que llama su atención, juegan al desafío subiéndose por todas las ramas del árbol para no dejarse coger de sus compañeros, también se suben para observar más de cerca y con detenimiento lo que el árbol les ofrece, como su tronco, ramas, hojas, flores o frutos, esto lo comparten y charlan con sus amigos porque les gusta hacerlo.

Otro de los lugares de afinidad para los niños/as es la montaña que se presenta como lugar favorito, ahí viven muchas experiencias de juego y de disfrute con las cuales comparten tiempo con sus compañeros de camino mientras vivencian su espacio. Aquí, además de jugar, también aprovechan el filo para observar lo que el paisaje les brinda.

Mi lugar favorito es la montaña, que queda allá arriba (señalando con la mano), me gusta porque se ve todo Togoima, allá me siento feliz porque es divertido, puedo mirar a todas partes, para llegar allá subo por acá arriba y luego y cruzo para allá y luego luego arriba y hay un desecho y por ahí subo y llegamos. Cuando luego me siento en un palo que está debajo de un árbol y juego con unas cositas que caen, hago muñecos. P.AG.D11.R5.

La montaña se convierte en el lugar desde donde pueden observar el paisaje, los caseríos y los ríos que se ven a lo lejos desde arriba. Los niños/as se sienten felices por pasar tiempo ahí y les parece divertido; para ir para la montaña hacen un recorrido donde se van hacia arriba, cruzan, bajan y pasan por el desecho por donde suben y hace más corto su camino, al finalizar llegan al lugar que les gusta porque se encuentran un árbol donde juegan y hacen figuras con los frutos que caen de él, pasando largo tiempo de sus tardes en ese lugar.

Así mismo, la cancha es un lugar de encuentro, donde los niños/as aprovechan para pasar su tiempo de descanso en la escuela, este es un lugar donde los niños/as se reúnen para realizar lo que más les guste y para pasar su tiempo libre. “Se sientan a descansar en la cancha, se acuestan con sus extremidades estiradas y se quedan ahí por un rato, sintiendo el viento que está haciendo en ese momento y observan el paisaje” (P.AG.T3.R16).

Los niños/as aprovechan la cancha para descansar acostados o sentados con sus demás compañeros, aquí pasan largo tiempo sintiendo lo que la naturaleza les permite y observando lo que hay a su alrededor. Por este motivo la cancha es para ellos uno de sus lugares favoritos en su espacio y donde, en su gran mayoría, pasan tiempo realizando diversidad de actividades dentro y fuera de su escuela y en cualquier momento del día.

La escuela y su entorno les ha permitido a los niños/as vivenciar su corporalidad haciendo un despliegue de momentos que el cuerpo vive donde se posibilitaría una Educación Corporal más allá de una clase de Educación Física llena de contenidos curriculares. Según Gallo,2010:

La corporalidad es el lugar donde ocurre el acontecimiento de existir, pues “en el” cuerpo y “por el” cuerpo es posible gozar, padecer, sufrir, querer, comunicar, sentir, pensar, reír, llorar, experimentar y hablar, porque todo ello está arraigado al cuerpo, la corporalidad materializa el existir y actualiza la existencia, en el cuerpo y a través del cuerpo se registran los acontecimientos de la existencia (p.304).

Aquí el área de la Educación Física tendría un valor diferente desde la corporalidad en relación con el espacio rural, ya que puede ser realizada de una forma vivida y diferente a la que es impuesta por el diseño curricular del Ministerio de Educación Nacional, puesto que el espacio rural y los

niños/as brindan momentos, lugares y juegos recreativos en los cuales se hace algún tipo de actividad física, donde está inmerso el amplio espacio que se tiene en la zona rural y del cual se puede sacar provecho para hacer de esta área algo que disfrutan y gozan mientras exploran las múltiples posibilidades que su cuerpo viviente les motive y la imaginación de los niños/as vislumbra. Construyendo desde estos espacios rurales una Educación Corporal que va de la mano con las vivencias que el cuerpo tiene a diario sintiéndose como un ser que encarna y convierte en suyo todo aquello que pasa por sí mismo.

A continuación, se da a conocer la descripción de las categorías emergentes de este estudio.

3.1.1 Espacio y acción



Imagen 4. Centro Educativo Aguas Vivas – Totoró

En esta categoría se da a conocer que los niños/as de la zona rural realizan diversidad de recorridos por el espacio en el que conviven; recorridos medidos por las acciones que realizan y por el gozo y el disfrute que estas les genera en cada paso que dan. Aquí cobran importancia los objetos que han encontrado en los recorridos, los cuales hacen que su cuerpo pueda expresarse de diferentes formas, dándole un uso a cada uno de ellos, activando sus sentidos y permitiendo que su imaginación los lleve al juego.

Los objetos encontrados en el espacio se convierten para los niños/as en significados que dejan de estar sueltos en cualquier parte y pasan a dar un sentido y una función a cada cosa, disfrutando de las vivencias que tienen a diario en su recorrer por este espacio, como una nueva oportunidad de imaginar, junto con sus compañeros de clase, la forma de cómo hacer propio y agradable su contexto. De esta manera, “los objetos así mimados nacen verdaderamente de una luz íntima: ascienden a un nivel de realidad más elevado que los objetos indiferentes, que los objetos definidos por la realidad geométrica. Propagan una nueva realidad del ser, ocupan no solo su lugar en un orden, sino que comulgan con ese orden” (Bachelard, 2016, p.100).

El espacio rural permite a los niños/as interactuar con cada cosa que está en la naturaleza y que puede ser disfrutada e imaginada haciéndola propia para ellos, mientras transitan por diversidad

de lugares que pueden ser observados y palpados desde su sentir e imaginación como parte esencial de su vida cotidiana. Aquí toman la decisión de hacer uso de los objetos que están en el espacio como mejor les parezca, con el fin de jugar, divertirse y hacer entretenidos los recorridos que hacen.

A los objetos encontrados en el espacio se les da un sentido de intimidad, con ellos los niños/as hacen e imaginan actividades, haciéndolo con tanta naturalidad como si ya los conocieran desde antes, brindando un significado a cada objeto palpado que se convierte en el intermediario para el goce y el disfrute que les causa hacer creaciones, esto les permite decidir por los objetos que más llaman su atención. En consecuencia, a partir de los objetos encontrados emergen las siguientes categorías: los objetos dados en el espacio, y el mundo como gozo y disfrute.

Los objetos dados en el espacio.



Imagen 5. Institución Educativa Angelina Gullumuz – Páez

Para los niños/as los objetos encontrados se convierten en un tema del cual charlar o reírse mientras recorren la carretera o el camino. También juegan con los objetos mientras caminan o corren, encontrando diferentes opciones que hacen divertido el recorrer por su espacio, saltando y haciendo distintos tipos de ejercicios con su cuerpo, volviéndose algo entretenido para ellos.

Los niños/as salen del salón y esperan a sus demás compañeros en unos neumáticos, los cuales brincan de uno en uno. Luego se reúnen todos los que viven en La Siberia y salen por la parte de abajo de la escuela donde hay un sendero, se cuelgan de las ramas de los árboles,

terminan el sendero y salen a la carretera que tiene balastro, corren y se encuentran con un camión que está parqueado en el antejardín de una casa y empiezan a hablar de mecánica y de los arreglos que se le deben hacer para que el camión funcione T.AV.DC:3.R1.

A la salida de la escuela los neumáticos son una motivación para los niños/as, les gusta encontrarse con estos objetos con los que pueden divertirse haciendo equilibrio y saltando. El sendero es un paso inevitable para jugar y poder colgarse de lo que encuentran. Las partes de un camión son transformadas en juego y motivo de charla, y son estas partes las que hacen que muestren y compartan con sus compañeros los conocimientos que tienen sobre un carro.

De este modo, en los lugares habitados cada objeto de la naturaleza que recorren y encuentran es una oportunidad para palpar el espacio que los rodea y que caminan cotidianamente; objetos que relacionan con su cuerpo que se mueve de diferentes formas, recorriendo distancias de manera rápida o lenta, según la actividad que vayan realizando.

Los niños/as continúan caminando por la carretera y unos metros más arriba hay una montaña alta y empinada que escalan cogiéndose de las ramas y de las raíces de los árboles para subir a traer agua a la hacienda (lugar donde hacen reuniones). Otros esperan sentados en la carretera mientras juegan con unas ramas que tienen unos frutos que según ellos parecen unos bananos, al cabo de un momento llegan sus compañeros con las 'pipas' llenas de agua para cada uno, buscan por donde bajarse, pues está muy empinado, bajan resbalándose y cogiéndose de las ramas y de lo que está en el barranco. T.AV.DC:3.R13... En los barrancos de la carretera hay una enredadera que tiene unos frutos negros, cada uno de los niños/as coge las ramas, las aplastan para que los frutos se revienten, estos botan una tinta roja, corren y con las ramas empieza a pegarle a los demás compañeros, se manchan la ropa, los maletines, la carretera y sus manos, simulan que es sangre y que se han cortado, muestran las manchas que han dejado en la mañana mientras iban para su escuela. T.AV.DC:3.R11.

El caminar por la carretera hace que escalen una montaña sosteniéndose de sus ramas hasta llegar a la cima, lo que permite idear la mejor forma para no caerse, mantener su equilibrio y ser habilidosos buscando cómo subir y bajar la montaña con el objetivo de obtener agua. A las ramas de los árboles y sus frutos se les da dos funciones; la primera es la de comida diferente e imaginaria, la cual comparten; la segunda es la de poder manchar su ropa para pintarla de colores vivos que los hacen ver llamativos y diferentes a los demás.

De esta manera, en su caminar por la carretera observan y palpan cada objeto que es convertido en posibilidad de juego. Los objetos encontrados en el espacio les propicia imaginar que pueden recoger comida del piso y que pueden hallar elementos para cocinar en sus casas, esto con el fin de jugar y compartir los alimentos que imaginan, mientras descansan, charlan y hacen bromas.

Caminan por la carretera y encuentran en el piso un barro que está seco y aplastado, se ha convertido en especie de un papel, lo cogen y dicen que es una torta de jamón, se reparten entre todos para simular que comen durante el camino, luego los pedazos que quedan se lo tiran entre ellos. T.AV.DC:3.R8... Continúan por el ‘camino real’, recogen palos de leña para llevar a sus casas, luego encuentran un palo delgado y dicen que es un rastreador de leña que llevan por la carretera. Pocos metros más arriba cada uno se despide y va llegando a su casa en La Siberia.T.AV.DC:3.R15.

En la carretera descansan y juegan con el barro que han encontrado, imaginando que lo pueden comer, recuerdan sus comidas preferidas que disfrutaban mientras caminan, para luego transformarla en pedazos que propician el juego de lanzárselos y correr entre ellos para alcanzar a sus compañeros y así aumentar el ritmo de camino.

En este sentido, el ‘camino real’ es entretenido para jugar e ir buscando objetos que pueden servir de utilidad para llevar a las casas e imaginar que con los palos pueden ir encontrando más leña como aporte a su cocina. La leña se convierte en una motivación para caminar, la recogen y van pensando en que luego jugarán con ella. En el taller realizado para pasar objetos con su cuerpo, los niños/as crean diferentes formas que van haciendo que este se mueva mucho, ideando la mejor manera de pasar los objetos que han llamado su atención y que han llevado para el punto de encuentro.

Como punto de encuentro escogen la cancha que está frente a la escuela. Aquí empiezan a desplazarse por toda la cancha en hilera para ir pasando cada uno de los objetos que consiguieron, esto lo hacen con su cuerpo. Algunos niños utilizan sus extremidades para pasarlo, otros mordiendo con su boca, otros lanzándolos con sus pies, esto es muy divertido para ellos, mientras lo realizan se ríen mucho de lo que hacen ellos mismos y al ver sus a demás compañeros cómo lo están haciendo P.AG.T4.R8... Los niños/as buscan la forma de pasar los objetos con su cuerpo, utilizando todo su cuerpo, aunque lo hacen muy divertido, se ríen mucho con lo que hacen, pero tratan de pasar todos los objetos que llevaron, dan ideas a sus demás compañeros para hacerlo, cuando se les caen los objetos los recogen y los pasan con su cuerpo, lo hacen sin utilizar sus manos, hacen muchas maromas, utilizan de diferentes formas su cuerpo para no dejar que caigan al piso y pasar los objetos al otro lado de la cancha, hay mucho contacto entre ellos, se abrazan para realizar la actividad y no dejar caer los objetos P.AG.T4.R9.

Los objetos encontrados en el espacio han llamado la atención de los niños/as, los cuales pasan por su cuerpo sin dejarlos caer, juegan y hacen actividad física. Ellos les hacen pensar a sus compañeros en cómo pasarlos con su cuerpo sin que se caigan al suelo, generando el trabajo en grupo y descubriendo la utilidad que tiene su cuerpo para ellos y la forma como puede ser explorado de distintas maneras. Es por esto que “dar un espacio poético a un objeto, es darle más

espacio que el que tiene objetivamente, o para decir mejor, es seguir la expansión de su espacio íntimo” (Bachelard, 2016, p.240).

Es así como los objetos inertes se convierten en parte importante del cuerpo que los apropia para poder darle significado vívido, ampliando la visión que se tiene del objeto en el espacio que se diversifica en la medida en que los niños/as les dan una utilidad. En el taller realizado en la escuela los objetos que les ha interesado recoger les trae recuerdos de alimentos o cosas que les gusta, aprovechan cada objeto que encuentran en una construcción que están haciendo y otros que están tirados, con el motivo de ir limpiando los lugares que recorren con sus compañeros de grupo.

Continúan caminando y se dispersan, unos van más adelante de otros, se recuestan en el pasto que hay en los barrancos para descansar un rato, siguen buscando objetos para llevar, encuentran papeles y desechables regados. Al llegar al punto de encuentro se reúnen todos los objetos encontrados, manifiestan que les llamó la atención las ramas encontradas porque son muy bonitas y pueden hacer muchas cosas con ellas, otros niños/as cuentan que encontraron mucha basura regada que puede servir para reciclar, limpiar el espacio donde se encuentran y de paso poder jugar con ella o hacer lo que les parezca P.AG.T4.R7... Nosotros nos fuimos para allá abajo, (señalando con su mano), recogimos tarros de gaseosa y nos llamó la atención porque nos gusta tomar gaseosa, recogimos pedazos de ladrillos de una construcción que están haciendo allá abajo P.AG.T1.R4... Llegan a la carretera principal y ahí encuentran un costal tirado, deciden recogerlo y llevarlo entre cuatro personas mientras las otras recogen todas las botellas que encuentran y las tiran en el costal que llevan sus compañeros. Se dividen las niñas y los niños en grupos para idear y realizar los dibujos que se les ocurra con los objetos encontrados. Las niñas recogieron muchas botellas plásticas y de vidrio, los niños también llevaron botellas plásticas y varios empaques de mecatro T.AV.T1.R7.

Durante el recorrido que realizan se encuentran muchos objetos que les interesan, los barrancos encontrados en el espacio les hace recordar su cama, ya que son utilizados como un lugar de descanso y de relajación cuando lo desean o cuando han caminado mucho.

A los niños/as les gusta y llama su atención recoger los tarros plásticos o de gaseosa, es lo que más han encontrado tirado en el piso, y mientras los recogen se concientizan sobre la contaminación que sus vecinos y ellos mismos han causado al medio en el que viven, por esto, idean la forma de limpiarlo manifestando lo bueno que es para ellos. Mientras tienen una excusa para jugar e ir haciendo carreras, cada uno recoge muchos tarros y otro tipo de basuras para darle un uso útil a las que se pueden reciclar y las demás dejarlas recogidas en el basurero donde no hagan daño.

Por consiguiente, el espacio es para ellos el rincón en el que pueden sentirse bien, apropiando los objetos encontrados como si fuesen parte de su cuerpo y sus vidas, convirtiéndolos en cómplices y compañeros de su caminar, transformándolos en lo que mejor les gusta y les hace felices mientras atraviesan su espacio como ese lugar que está enriquecido y tiene infinidad de objetos que los hace imaginar, divertirse y jugar en todo momento. Aquí el objeto encontrado no es diseñado como objeto de divertimento, como cualquier juguete que se pueda conseguir en un almacén. Los niños/as recrean el objeto para el juego como objeto propio y significado para la diversión.

En un taller realizado acerca de que los niños/as recorran su espacio en búsqueda de objetos que sean de su interés, los objetos de la naturaleza llaman su atención, ellos recogen flores, ramas, palos, piedras y también objetos tirados en el piso como los tarros de gaseosa y papeles. Con estos imaginan y hacen creaciones de forma individual o en grupos, dándole un uso a cada objeto que se han encontrado para realizar figuras en la cancha, reflejando en cada dibujo sus cosas favoritas o lo que más les gusta hacer durante su cotidianidad.

Los niños/as se reúnen en el punto de encuentro que es la cancha, para llevar todos los objetos y cosas de la naturaleza encontrados: tarros de gaseosa, piedras blancas, flores, ramas de los árboles, tapas de botellas, pedazos de ladrillo, platos desechables, hojas, palos, ladrillos y el hueso de un animal P.AG.T1.R6... Las niñas realizan figuras de corazones, de flores en la zona verde de la cancha donde las niñas se sientan, se acuestan formando un círculo para sacar los pétalos de las flores recogidas y las partes de las ramas para hacer varios dibujos que quedan juntos P.AG.T1.R11... Las niñas dibujan con palos una casa en el césped, con pétalos de rosas le dibuja un corazón alrededor y le ponen una rama como árbol en la entrada. P.AG.T1.R17.

Todos los objetos que los niños/as descubren son de utilidad, se convierten en posibilidad de imaginar lo que pueden hacer con estos y son un motivo para ir palpando el espacio que los rodea. Las niñas muestran un gusto por los colores llamativos que observan en el espacio natural donde los pétalos de rosas son de su preferencia, los recogen y con esto reflejan la ternura y el amor que representa su sentir a través de la diversidad de corazones que han formado.

Los objetos hallados durante su recorrido por el espacio les han permitido conocer un poco más lo que hay alrededor de su escuela, las casas de sus vecinos, la iglesia, la tienda que forma parte del entorno donde conviven a diario. Caminan y luego se sientan en los andenes señalando cosas que no habían visto antes y admirando los colores que observan y son interesantes para ellos.

Los niños/as realizan una casa grande con los palos, ramas y hojas, se reúnen haciendo un círculo, donde cada niño/as se acomoda como mejor le parezca; unos clavan con piedras los palos que serán las paredes de la casa, otros colocan palos encima de la estructura para poner el techo que serán las hojas y ramas, dejan el espacio para las puertas y las ventanas. Los niños/as hacen aportes, dan ideas de cómo puede quedar mejor la casa, le hacen un cerco con las piedras blancas y un camino para la entrada P.AG.T1.R13... Con las piedras blancas que han recogido, los niños/as forman en la tierra un niño parado en su camino que lo conduce hacia su casa, alrededor forman dos árboles y un corazón P.AG.T1.R14.

Ellos hacen creaciones en grupos, inician con la figura o estructura que más les guste a todos y en la cual contribuyen y realizan con ideas que surgen, conformando un trabajo en grupo agradable para ellos. El realizar una casa grande, un niño, un camino o muñecos les hace recordar el entorno en el que conviven a diario, la importancia que tiene para ellos los lugares que son conmemorativos para sus vidas, reflejándose en la búsqueda de objetos para realizar la casa de sus sueños. Aquí la casa es un lugar de arraigo y refugio en el cual ponen su interés y dedicación para que quede lo más bonita posible.

En un taller se hacen recorridos con los niños/as por diferentes lugares de su entorno, donde ellos se ríen y charlan mientras recogen objetos que les gusta y cargan durante todo el camino hasta llegar al punto de encuentro para realizar la actividad con ellos.

Las niñas deciden pasar el alambrado y seguir buscando flores y ramas de pino, ellas arman encima del alambrado un árbol grande que construyen con todas las botellas que recogieron y deciden adornarlo con ramas y flores, dicen que es un árbol de navidad T.AV.T1.R9... Las niñas bajan primero, traen muchos terrones a la carretera y en ella empiezan a idear qué hacer con los terrones que bajaron, entre todas los unen y empiezan a hacer la cara de un oso, ellas dicen que les gustan mucho porque son muy tiernos. Finalizan dibujando con los terrones la cara del oso y luego pasan por encima de ellos volviéndolos tierra en la carretera T.AV.T1.R16.

Por ejemplo, durante el recorrido las niñas encuentran un lugar que les gusta, ahí simulan construir un árbol de navidad grande que tiene diferentes objetos, esto les hace recordar la época significativa de la navidad. Otras niñas buscan la montaña para escalar y bajar muchos terrones que tienen una doble función, primero la de poder dibujar con estos un oso y luego sirve como juego para pararse encima de estos, aplastarlos y divertirse mientras lo hacen. Los objetos hacen que les provoque dibujar y expresar sus afectos por los muñecos y lo que para ellos es importante, y a la vez buscan divertirse.

Por lo anterior, el espacio es para los niños/as el lugar donde pueden encontrar objetos y momentos en los que recrean la casa desde su sentir como algo que está arraigado a partir del primer momento de vida “porque la casa es nuestro rincón del mundo. Es – Se ha dicho con frecuencia – nuestro primer universo” (Bachelard, 2016, p.34). “Todo espacio realmente habitado lleva como esencia la noción de casa” (p.35); espacio que significa la representación de la casa con la que se tiene una intimidad que les permite edificarla con los objetos que descubren, reviviéndola como un espacio de afecto para ellos que les incita a relajarse y estar lo más cómodos posible viéndose felices.

A su vez, en el taller se les pide a los niños/as que hagan lo que deseen con los objetos que han recogido, los cuales hacen que se reúnan en la cancha de su escuela y jueguen con ellos, creando algún tipo de deporte que imaginan y llama mucho su atención, estos deportes los practican en parejas o en grupos buscando siempre el disfrute con las ideas propias y de sus compañeros.

Recogimos un hueso y dos tapas porque sirve para jugar algún deporte, también recogimos platos desechables y vasos que sirven para reciclar P.AG.T1.R5... Poner una botella en el piso, encima una tapa grande, hacerse a una distancia considerable y lanzar piedras hasta enchoclar en la tapa sin que se caiga la botella. Con piedras blancas y pequeñas forman en la tierra una cancha de fútbol con los jugadores que los niños mueven para jugar. Dibujar la rayuela en la tierra con los pedazos de ladrillo que también sirven para lanzar a la rayuela e ir brincando de número en número. Juegan al ponchado lanzándose piedras con los tarros de gaseosa. El hueso del animal lo utilizan como raqueta para lanzarse P.AG.T1.R7.

Los objetos descubiertos hacen que los niños/as propicien un espacio diferente de hacer actividad física y de disfrutarlo en la medida en que crean distintas formas de jugar con lo que han encontrado, con lo que tienen en sus manos y lo que el recorrer por su espacio les brinda. Aquí la imaginación cobra un sentido importante para ellos, pues es lo que les permite crear juegos en los que están inmersas otras formas de hacer Educación Física, formas que no dependen solo de estar en un contexto donde se cuente con todos los materiales propicios para la realización de las clases, contrario a lo que pasa en la zona urbana por la falta de materiales.

El estado de los materiales y de los escenarios configurados para la práctica de los ‘deportes reina’, son una expresión de la poca importancia que otorga la institución a la clase de Educación Física, siendo valorada como un agregado en la formación integral del estudiante. Para los estudiantes, tanto los materiales como los escenarios son insuficientes, a la vez los pocos que se encuentran están en mal estado (Hurtado, Zúñiga y Montoya, 2005, p.82).

Desde la zona urbana hay una limitación para la realización de la clase de Educación Física por los pocos materiales que existen, esto desanima tanto al docente como a los estudiantes,

quedándose solo con lo que tienen y sin buscar o no tener los medios que generen otros métodos y recursos que puedan servir para realizar una buena clase. Por el contrario, los objetos dados en el espacio rural permiten que los niños/as vivencien sus propios juegos, experimentando otras formas de ejercitar su cuerpo de una manera adecuada y que se da a la espontaneidad disfrutando del espacio y de lo que se hace en este, vivenciándolo día a día como una nueva oportunidad para gozar de lo que hay en él.

Con los objetos que los niños/as encuentran en el espacio vivencian otras formas de realizar la clase de Educación Física que están por fuera de lo tradicional, aquí se evidencian otros espacios donde disfrutan y juegan, propiciando un ambiente libre que deja volar su imaginación para la creación de actividades en las cuales incluyen todo lo que hay a su alrededor, aprovechando para convertirlo en espacios para hacer ejercicio en un contexto y ambiente diferente y propio de su cotidianidad.

El mundo como gozo y disfrute.



Imagen 6. Institución Educativa Angelina Gullumuz – Páez

Los niños/as rurales eligen caminar y recorrer los diferentes lugares que existen. Aquí pasan por diferentes texturas, diferentes formas, lo hacen de manera lenta o un poco más rápida, caminan en zigzag atravesándose por diferentes partes junto a sus compañeros. Disfrutan de sus recorridos hasta que descansan en la tienda para tomar un refresco o comer algo mientras charlan, hacen

chistes y se ríen de sus demás compañeros para luego seguir con su recorrido, explorando y observando cada cosa que pasa por ellos.

Los niños/as les dicen que se apuren a los demás compañeros para salir de la escuela, lo hacen en grupos; en un grupo los niños/as caminan cogidos de gancho en parejas o en tríos, caminan por la parte de arriba de su escuela donde deben subir unas gradas en cemento, caminan lento mientras llevan sus maletines colgando y conversan sobre el día en su escuela, las tareas que les dejaron y los temas, las actividades que hicieron y que al parecer les llamaron más la atención durante la mañana. También se empujan o pegan con los maletines. T.AV.DC:1.R3... Mientras esperan el transporte dejan los maletines tirados en un barranco que es bajito, al lado hay una habitación pequeña de tabla a la cual los niños/as le dan varias vueltas en diferentes direcciones, juegan a la lleva y a esconderse detrás de la pieza, después se sientan en el barranco donde están sus maletines, todos están en fila, sacan sus cuadernos y revisan las tareas que tienen, se ríen, hacen chistes, comparten sus ideas de cómo hacer la tarea y revisan todo el cuaderno, muestran sus dibujos y tareas que han hecho, cuentan quién les ayudó y cómo las hicieron, les llegan recuerdos de anécdotas anteriores con sus tareas que les han dejado en la escuela. T.AV.DC:2.R4.

Al salir de la escuela el espacio propicia un ambiente de conexión entre sus cuerpos que caminan unidos a los de sus compañeros, a la vez que transitan por diferentes alturas del terreno. Espacio que les permite compartir sus tareas y vivencias en la escuela, aprovechando el tiempo que tienen mientras se dirigen a sus casas. Dejando de ser esto una obligación para cumplir con las tareas dejadas en la escuela, por el contrario, es convertido en momentos que disfrutan y hacen con regocijo caminando y compartiendo opiniones que aportan a sus tareas, mientras juegan con sus cuerpos haciendo entretenidos los recorridos que realizan.

Para los niños/as la espera del carro que los lleva hacia sus casas es una excusa para explorar su espacio y lo que pueden hacer en este. La casa abandonada genera misterio, lo cual les propicia un lugar perfecto para esconderse y mover su cuerpo explorando y descubriendo lo que hay en su interior, generando incertidumbre y juego para ir palpándola y conociendo más de ella.

De igual manera, a la salida de la escuela les gusta pasar por lugares que son difíciles de hacerlo, que implica observar por dónde se debe transitar para jugar y reírse de ello o simplemente pasar tiempo ahí y descansar por un rato. Estos lugares los hace divertirse con sus compañeros mientras los recorren.

A la salida de la escuela cae páramo y venta, eso parece no molestarles, continúan caminando agrupados y con paso lento hasta que llegan a una portada grande de troncos

gruesos, tiene dos puertas y en la mitad están aseguradas con una cadena, al lado hay unas gradas en cemento, aquí se detienen, unos niños/as pasan por las gradas de uno en uno y otros pasan por el espacio que la cadena deja entre puerta y puerta, se pasan de uno en uno y se empujan haciendo todo lo posible por pasar por ese hueco, mientras los que pasaron por las gradas se ríen al verlos y les ayudan a pasar jalándose de las manos. T.AV.DC:1.R7.

Al salir hacia sus casas disfrutan del clima que está haciendo y caminan sin prisa, llegan a una portada donde su cuerpo tiene diferentes sensaciones de pasar por un lugar estrecho, ya que la portada está cerrada y tiene un espacio pequeño para pasar. Los pequeños espacios son un mundo por descubrir, los niños/as se ponen el reto de mirar por dónde caben y pensar cómo hacen para pasar al otro lado por medio de la portada, esto los hace experimentar y sentir el material de la portada mientras mueven su cuerpo de diferentes formas para pasar; aquello implica hacer un trabajo en grupo porque necesitan de la ayuda de otro compañero, haciendo aún más divertido para ellos el paso por esta.

El espacio es posibilidad de libertad que se expresa en cada una de las acciones realizadas, manifestando con su cuerpo la existencia de una confabulación con lo que los rodea y los hace palpar de cerca el mundo que está a su alcance, del cual sacan provecho para disfrutar de todo lo que encuentran y observan, permitiéndoles hacer lo que mejor les parezca y les haga verse a gusto en el espacio que habitan. En los recorridos pasan por lugares que son de su agrado o que han significado algo para ellos en algún momento de sus vidas, esto los hace compartir algún alimento mientras caminan o descansan para contar a sus demás compañeros sobre las experiencias vividas.

Los niños/as caminan y llegan a una tienda, se sienten agitados, el sol está quemando, se desvían de la carretera y compran un refresco, caminan hacia unos muros de pasto que hay al lado de la carretera para sentarse en la sombra a tomar su refresco el cual se comparten, descansan y luego de un tiempo corto se paran y se cuelgan de un alambre de púas el cual pasan con sus manos hasta que se termina la cerca P.AG.DC:4.R2... La tienda es el lugar donde se reúnen a charlar y reírse de chistes que hacen mientras compran mecato y helados, luego de eso se sientan a observar a su alrededor, comparten lo que compraron, hacen antojar a sus demás compañeros que también van a la tienda y compran, mientras comen lo que compraron comparten un momento de esparcimiento, risas, burlas y también juegan a la lleva P.AG.T1.R18.

La tienda es lugar de encuentro, ahí poco a poco llegan para descansar, hacer chistes y reírse de ellos mismos, siendo esta la motivación para sentarse, tomar energías y aprovechar lo que el espacio les brinda para jugar. La tienda es el paso inevitable al salir de su escuela, convirtiéndose en un lugar favorito para ellos porque pueden comer el mecato que más les guste y compartirlo con sus compañeros.

De acuerdo con esto, se lleva a cabo un taller para caminar de forma libre por el espacio, los niños/as se sienten a gusto cuando caminan con sus compañeros y amigos de escuela, esto lo hacen abrazados o cogidos de gancho para irse empujando o tirándose unos encima de otros buscando el juego mientras transitan por el ancho de la carretera o camino.

Se realiza una caminata por los alrededores del resguardo indígena, los niños/as caminan en grupos cogidos de las manos, pasan ocupando todo el centro de la carretera, charlan en su lengua, se ríen, encuentran piedras en la carretera que recogen para irlas lanzando a los perros o a cualquier parte, cuando lo hacen salen a correr, observan con detenimiento lo que hay a su alrededor, cambian de camino para pasar al césped, dicen que se siente muy bien porque es muy suave P.AG.T4.R11... Continúan caminando a paso lento observando detenidamente lo que hay en el espacio, se suben en unos filos de las montañas para hacer equilibrio, se divierten y se burlan de sus compañeros que se caen de ahí, vuelven y suben hasta finalizar, caminan tumbándose hacia los barrancos T.AV.T1.R3.

Es así como entre todos caminan muy juntos, disfrutan de los tipos de texturas que hallan en el camino, se observa que les gusta recorrer cada rincón, caminan a diferentes ritmos dependiendo de lo que vayan haciendo, si charlan en su lengua caminan y si encuentran algo para jugar lo hacen corriendo. Buscan que su cuerpo vaya observando y a la vez experimentando diferentes tipos de sensaciones y emociones que el espacio les provoca para llegar a momentos de alegría y juego durante su recorrido. Para Le Breton, (2011), “la marcha es una apertura al goce del mundo, ya que permite hacer alto, tranquilizarse interiormente; caminar no deja de ser un cuerpo a cuerpo con el medio ambiente, lo que permite abandonarse sin medida y sin obstáculo a la sensorialidad de los lugares” (p.76).

El espacio es para los niños/as donde se viven momentos para liberar emociones y sensaciones que les hace sentirse bien en el lugar donde se encuentren, lo cual provoca un espacio de confianza, íntimo, en el cual pueden expresar lo que el cuerpo desee sintiéndose a plenitud y en complicidad con el espacio que los rodea. La caminata realizada en el taller se llevó a cabo camino al río, lugar de juego y de encuentro con sus amigos, es un espacio que les brinda libertad de hacer lo que más les gusta y se ven felices, camino que les hace sonreír y correr para llegar rápido al río, observar y tocar el agua, beberla, tirarle agua a sus compañeros, mirar las formas de las piedras y lanzarlas.

Los niños/as continúan su caminata cogidos de las manos, corren o aceleran el paso y se abrazan, pasan por los andenes de las casas hasta que llegan a una pendiente que es en tierra, se sueltan de las manos y bajan corriendo todos hasta llegar a la parte plana donde hay un riachuelo, ahí se detienen y meten sus pies al agua, otros se pasan un alambrado que hay para corretear a las vacas, se meten en las canoas donde comen las vacas y ahí se acuestan a

descansar P.AG.T4.R12... Todos los niños/as se van por el desecho para llegar más rápido al río, cuando llegan se detienen a observar el río, empiezan a buscar piedras para tirarlas y ver cuál de ellas llega más rápido, luego hacen un recorrido río arriba donde hay muchas piedras y hay agua estancada, todos corren hacia allá, les gusta mucho porque hay una especie de cueva de puras ramas de los árboles, se hacen ahí debajo sentados en las piedras mientras observan el agua que cae T.AV.T1.R18.

Caminar por varios lugares hace que ellos se muevan de diferentes formas, como en la bajada de un camino que es el desecho, el pasaje más rápido para llegar. Aquí extienden sus brazos para correr y sentir el viento que les pega, al llegar, el agua del río es una motivación para explorar, descubriendo lo que pueden hacer con su cuerpo en relación con el río, cargando de sentido ese espacio que recrea formas de vivenciar, donde experimentan sentires que les gusta, les hace divertirse y sonreír mientras ven todo lo que hay a su alrededor y lo que pueden hacer dentro de su espacio, por consiguiente “el espacio llama a la acción, y antes de la acción la imaginación trabaja. Siega y labra. Habría que cantar los beneficios de todas esas acciones imaginarias” (Bachelard, 2016, p.42).

El espacio como rincón del mundo está cargado de múltiples posibilidades donde se apropia cada lugar encontrado que es cargado de significado vivido, dejándose contagiar por aquello que los rodea y los hace alegrarse con cada cosa que observan o realizan, dando una visión amplia del espacio rural, donde se puede imaginar que se está en un lugar propio y arraigado a la vida en el cual hay diversión y felicidad en cada recorrido que se realiza como un mundo soñado que los hace ser espontáneos a lo que su cuerpo desee realizar.

Para ellos el río es un lugar favorito para jugar, descansar y pasar tiempo con sus amigos, caminar hacia el río es un paso divertido para los niños/as porque encuentran frutos para comer y los cuales son de su agrado, ahí se detienen para alimentarse y compartir con los demás, también aprovechan para reírse de sus otros compañeros que se resbalan durante el camino.

Regresan al lugar donde el río es más ancho, ahí empiezan a meterse al río, todos tienen botas puestas, caminan por el río, se tiran agua con las manos, luego caminan hacia lo más hondo del río, hasta donde el agua no les vaya a entrar a sus botas, los demás se ríen, se divierten, siguen a sus compañeros que se meten al río y gritan porque cada vez el agua sube más y más por sus botas, se chispean de agua. Otros niños/as se sientan a mirarlos, se divierten y se ríen mucho al ver a sus compañeros. Cuando el agua del río ya está en el borde de las botas los niños/as salen corriendo del río y regresan hacia su escuela T.AV.T1.R19... Nos sentimos felices, nos metimos al río porque nos gusta el agua, es uno de los lugares favoritos de todos y también nos gusta un lago que queda allá arriba porque es natural, nos

gusta porque es bueno para nadar, jugar, divertirnos, distraernos un poco, nos sentimos felices por poder tocar el agua T.AV.T1.R21.

El río es un lugar de afecto, en él se sienten libres recorriendo minuciosamente cada parte que tienen a su alcance, buscando el mejor lugar para explorar lo que la naturaleza les ofrece. El río les permite desnudar lo que sienten, al estar ahí dejando que el río los toque sin importar si se mojan o no, lo que se vislumbra es la importancia que tiene el disfrute que los contagia estar ahí con sus amigos. Según lo expresa Bachelard (2016) “Un lago es el rasgo más bello y más expresivo del paisaje. Es el ojo de la tierra, donde el espectador, sumergiendo el suyo, sondea la profundidad de su propia naturaleza” (p.131). El río es el espejo donde los niños pueden observar y liberar todo tipo de emociones que el cuerpo desee realizar, es el espacio que les brinda una afinidad con el agua que palpan, donde sumergen sus pensamientos y emociones íntimas que los hace divertirse mientras viven momentos de alegría que el medio natural les contagia.

En el taller elaborado recorren los alrededores de su escuela, el espacio cotidiano les brindó la oportunidad de conocer nuevas cosas de la naturaleza, tener otros espacios para compartir con sus compañeros de clase, jugar y hacer actividad física con su cuerpo de una forma agradable y divertida, visibilizando la amplitud de lugares que tiene su espacio cotidiano y las diversas actividades que se pueden hacer en él.

Aprendimos cosas diferentes y también fue una nueva relación con nuestros compañeros. Pudimos conocer otros lugares con nuestros compañeros, nos pudimos divertir, se despejaron y nos vinimos desde el filo de arriba y conocimos la cancha del barrio Colorado y de esa sede nos devolvimos a hacer el dibujo P.AG.DG4.R1... Los niños/as manifiestan sentirse libres, felices, muy contentos por poder salir de su escuela, porque pueden hacer lo que ellos quieran P.AG.T1.R20.

La parte exterior de su escuela les permite sentirse libres por las oportunidades y los lugares que tienen para hacer lo que más les gusta y que son fascinantes para ellos porque realizan creaciones que se les ocurren en el momento. El descubrir otros espacios que no hacen parte de su cotidianidad les ha permitido conocer aún más los lugares que están cerca de ellos, las cosas que ahí habitan y donde han explorado nuevos juegos que les dan una nueva visión de lo que existe y se observa desde las montañas a las que fueron, lo cual les gustó porque se sintieron muy bien recorriendo esos lugares y ampliando su visión del espacio a su alrededor.

El espacio está cargado de lugares favoritos, atajos para llegar a sus casas, escuela o el lugar a donde vayan, siendo estos entretenidos porque ahí encuentran partes donde pueden jugar y divertirse con sus amigos. Esto lo disfrutaban pensando y anhelando pasar por aquel lugar que tienen en mente y que más les gusta. “De regreso a la escuela las niñas deciden irse por el desecho donde atraviesan muchos árboles y hay un río por donde deben pasar y luego subir para salir nuevamente a la carretera, este recorrido lo hacen muy rápido... Caminar por aquí es más entretenido porque vemos muchos árboles y vamos por el camino y pasamos por el río para refrescarnos un rato y seguir caminando” T.AV.T4.R17.

Es así como pasar por un desecho es divertido porque pueden ganarles a los compañeros que van por la carretera y llegar de primeros, es el paso más rápido y divertido para llegar y jugar en el camino. El desecho es ese lugar que les permite admirar más de cerca la naturaleza y donde hay más cosas por hacer mientras caminan. Pero ¿qué relación tiene esto con la Educación Física? Desde el área de Educación Física aprendemos que se pueden aprovechar los espacios rurales diferentes a los habituales, permitiendo a los niños/as vivenciar las riquezas que tienen a su alrededor y de igual forma descubrir las fortalezas que su cuerpo concibe, dando un sentido al espacio que habitan en relación con su cuerpo.

Proporcionando la oportunidad de ampliar sus horizontes ante el cómo se vivencia y se disfruta el hacer lo que ellos deseen en la clase de Educación Física enmarcada en su contexto habitual. “Para las y los estudiantes la clase de Educación Física es salirse de lo normal, de la teoría, ella es diversión, gozo y relajación que entra en espacios de emoción lúdica (Hurtado et al., 2005, p.134).

Contrariamente, la clase de Educación Física en la zona urbana es vista como el cambiar de la rutina habitual del salón de clases por espacios diferentes que brindan momentos donde se disfruta de lo que se hace. Así mismo, el espacio rural es disfrutado y palpado desde cerca, ampliando ese sentir de gozo ante lo que se hace, aquí la clase es recreada por el espacio que se habita, por tanto, los juegos están relacionados con el disfrute experimentado que los motiva a seguir explorando aquello que les gusta, aquello que los rodea y les hace sentir libertad. Por ello la clase de Educación Física deja de ser una obligación, un tener que hacer ejercicio, para querer hacer juego, actividad física y diversión desde el espacio rural donde se desenvuelven.

3.1.2 Distancia y relación



Imagen 7. Centro Educativo Aguas Vivas – Totoró

Desde el contexto rural los niños/as dan a conocer las formas de como se desenvuelven en su espacio, manifestando desde su cuerpo las distancias que deben recorrer de acuerdo con el cansancio físico sentido con la hora de salida de la escuela y la hora de llegada a sus casas, esto enmarcado por los lugares por los que pasan mientras caminan y los momentos que viven con sus compañeros de camino con los cuales se relacionan y divierten mientras realizan los recorridos cotidianos que acompañan de juegos que se inventan con los lugares de su espacio como una oportunidad para divertirse, compartiendo gustos y preferencias por el espacio que está impregnado en sus cuerpos.

El camino a casa, a la escuela o a hacer un mandado es entretenido por ir acompañados, convirtiendo el camino que recorren en un juego que se hace animado para ellos por realizar acciones que les divierte. El camino es ese espacio con sentido vivido en el que la imaginación cobra mucha importancia “¿Hay algo más bello que un camino? Es el símbolo y la imagen de la vida activa y variada.” (Bachelard, 2016, p.42). Para el autor, el camino es el lugar amplio por descubrir, para los niños/as rurales es el encuentro con su entorno donde realizan acciones de esparcimiento que hacen los recorridos más lejanos, más cercanos, más lentos o más rápidos, de acuerdo a la compañía que tengan o a los juegos que se hayan creado mientras avanzan en su

caminar que poco a poco les brinda posibilidades de moverse de diferentes formas y momentos, del camino donde se da el compartir gustos y pensamientos que les hace tener afinidad entre compañeros de clase que exploran de cerca el espacio que está a su alcance y el cual hacen suyo mediante el juego caminado.

Es así como el juego que se recorre da sentido al espacio rural que se transita, realizando diversidad de juegos creados por los niños/as que hacen diferente el caminar hacia sus casas. A diferencia de la zona urbana donde los espacios de juego son limitados al recreo y fuera de la escuela a la utilización de aparatos electrónicos que ocupan el tiempo de los niños/as, en la zona rural se vivencia el espacio como posibilidad de juego que se recrea en la medida en que se camina, ofreciendo momentos para compartir mientras se pasa el rato luego de salir de su escuela, sin preocuparse por el tiempo cronológico o por las distancias que se deban recorrer para llegar a casa. Según lo afirma Le Breton, (2011):

Se camina porque sí, por el placer de disfrutar el paso del tiempo, por darle vuelta a la existencia para sentirse mejor al final del camino; descubrir lugares y rostros desconocidos; ampliar por medio del cuerpo el conocimiento de un mundo inagotable de sentidos y de sensorialidades o simplemente porque el camino está allí. (p.19)

El caminar para los niños/as rurales se convierte en disfrutar y conocer aún más de su espacio que es parte importante de sus vidas, les brinda la posibilidad de comprender lo que hay a su alrededor como una oportunidad que se transforma día a día, que no es estática en la medida que se recorren muchos caminos que hacen ver su espacio de diferentes formas y colores que el cuerpo siente y observa. En este sentido, emergen a partir de la relación vivida las siguientes categorías: cerca-lejos, largo-corto y juego recorrido.

Cerca-lejos, largo-corto.

Imagen 8. Centro Educativo Angelina Gullumuz – Páez

Para los niños/as los recorridos realizados se hacen más lejos o cerca si las caminatas son lentas o rápidas. Esto va medido por las actividades de juego que se hagan y si en los recorridos van solos o con sus compañeros el juego hace más entretenido estos recorridos. El camino a casa o la escuela es lejos, pero para los niños/as rurales se hace cerca porque no piensan en el tiempo cronológico que se demoran para caminar, para ellos lo realmente importante son las acciones hechas, lo animado que es el recorrer la carretera y los caminos con sus demás compañeros que son parte importante y los múltiples juegos que crean para llegar a su lugar de destino.

Yo vivo por la Tinaja que queda allá, yo salgo de aquí de mi escuela y paso para allá y llego a la casa, no es tan lejos, porque cuando es lejos siempre se demora caminando y también es lejos porque siempre vivo separado de acá, yo de aquí salgo a la 1, cuando voy despacio llego a las 2 y si voy rápido llego a la 1:40 más o menos P.AG.D8.R1... Yo vivo en aguas vivas, me voy por el camino que va hacia arriba, hay una portada que llega a una casa blanca y ya ahí vivo yo, es un poco cerca de mi escuela yo me demoro más o menos media hora cuando me voy jugando, hay veces juego a tirar terrones, porque me gustaba subirme a un palo de manzano, comer manzana y jugar mientras mi mamá todavía no llegaba pero ya lo cortaron. T.AV.DC:6.R1.CN.D3... Yo vivo de la cancha para abajo, ahí no más, allá abajito, es cerca porque uno no camina tanto, cojo por la carretera en la dirección de la carretera que va allá a la cancha, va derecho y encuentra la casa, es verde, nos vamos a pie con mi hermana y mi prima y vamos jugando a correr y a tirar piedras para allá abajo P.AG.D10.R1.

El cansancio físico refleja el tanto caminado, el sentir que se camina mucho es la forma de expresar que el lugar que recorren es lejos, midiendo las distancias con el sentir de su cuerpo que camina y juega, determinando los diferentes ritmos de acuerdo a la actividad que se haga, marcando a qué hora se llega a la casa. Las distancias recorridas son reducidas a los lugares más representativos que marcan el camino que se debe seguir, imaginando que los recorridos son cercanos cuando realmente son más amplios de lo que piensan.

Los niños/as rurales miden la distancia caminada por la hora de salida de su escuela y de llegada a sus casas, para ellos no es lejos y durante este recorrido hacen diversidad de acciones que los entretiene, como correr, tirar piedras, conversar y reírse con sus compañeros de camino.

Vivo en la casa que queda en la Ulpula que queda allá arriba, me voy por la carretera y entro allá y bajo, es lejos de mi escuela, me demoro por ahí unos diez minutos, me voy sola a pie, voy jugando con las niñas, corriendo, gritando, tirando piedra P.AG.D6.R1... Yo vivo abajo en la Vega, me voy a pie solo, porque nadie más va para allá donde yo vivo, cojo derecho, es lejos y me demoro dos horas, voy despacio por el camino, voy jugando balón P.AG.D12.R1... Yo vivo en el barrio el colorado, aquí mismo en Togoima, me voy por aquí para abajo y ya llego, me demoro cinco minutos, me voy derecho para mi casa, me voy a pie, mientras camino repaso las tablas voy pensando en mi mamá y en qué me tendrá de almuerzo P.AG.D7.R1.

Las diferentes actividades de su caminar por el espacio son importantes porque marcan los recorridos que se deben hacer para llegar a la casa, representándola con la expresión 'allá', la cual simboliza al cuerpo en ese lugar que desean dar a conocer, orientándose en los lugares por donde pasan y muestran la manera de llegar a cualquier parte de su espacio. El 'allá' marca la apropiación que tienen de su espacio en tanto se puede llegar a él imaginándolo con su cuerpo que lleva consigo las vivencias de los diferentes recorridos que se hacen diariamente.

Yo vivo en Tinaja, es cerca, me voy por aquí por el desecho (es por donde el camino es más cerca para llegar a la casa) y ya llego, me demoro siete minutos, me voy solo, no juego P.AG.D3.R1... Para ir a mi casa me voy por allá abajo, es cerca, de aquí me demoro un poquito, me voy derecho a mi casa con mi hermanita P.AG.D5.R1.

Los niños/as tienen la noción de derecho por tener que caminar en línea recta hacia sus casas o por no tener muchas cosas por hacer, mientras caminan se demoran poco tiempo y luego llegan a sus casas. Para ellos la distancia se mide por las acciones que su espacio no les permite realizar por ser reducido y no hacer actividades mientras caminan, esto quiere decir que es corto el tiempo que deben caminar y por tanto llegar rápido a sus casas.

Camino a casa, a su escuela o a realizar actividades en las tardes, algunos niños/as prefieren ir por el camino largo porque este les permite explorar muchas más cosas que comparten con sus compañeros que viven más lejos que otros. En este camino largo descubren lugares que los recrean y que se convierten en juego y disfrute, donde dejan de lado el tener que caminar más, lo importante es pasarla bien en compañía, encontrando y observando lugares que sean de su gusto.

Los niños/as cogen el camino más largo hacia sus casas, su casa queda en la parte de atrás de la escuela por donde hay una salida, pero ellos salen con sus demás compañeros por la puerta principal, mientras caminan recogen palos y piedras que hay en el camino y se las tiran entre ellos, se encuentran una cerca de alambre que está al lado de la iglesia cerca a la escuela, se desvían del camino y se meten en medio de la cerca, ahí el pasto es más alto, lo tocan, se tiran en el pasto y se pierden en él, pareciera que fuera un colchón, se quedan sintiéndolo P.AG.DC:3.R4... Nos gusta el camino más largo porque nos gusta caminar y hay muchas cosas por hacer, podemos ir recogiendo objetos para reciclar T.AV.T2.R11... Los niños/as escogen su camino favorito que es el que está por detrás de la escuela, es el camino más largo. Este es nuestro camino favorito, nos gusta caminar por aquí porque hay muchas cosas por hacer y por jugar y por observar T.AV.T2.R1... Escogemos los caminos que más nos llaman la atención, donde hacemos cosas que nos divierten o donde hay cosas por mirar, en el camino largo tenemos más cosas por hacer que en el más corto P.AG.T2.R7.

El camino más largo permite compartir y disfrutar con sus amigos, es por esto que lo escogen sin importar que existe un camino más cerca para llegar a sus casas. El juego y el disfrute entre amigos hace que se piense solo en ello y se dejen de lado las distancias que se deben recorrer. Estos espacios rurales se convierten en lugares favoritos independientemente de si alejan o acortan las distancias hacia su destino, lo importante es pasar por los lugares que les agradan, porque hay cosas que les gusta hacer ahí mientras caminan en compañía, convirtiéndose en un paso inevitable y que llama mucho su atención porque pueden hacer lo que ellos quieran.

El espacio se convierte en momentos animados por tener la oportunidad de regocijarse de la compañía de sus amigos, fortaleciendo los lazos de amistad a diario ya que el espacio es ese mundo que se abre a ser palpado por los niños/as que ahí viven, recreándolo de forma que lo hacen vívido y transformado en un espacio rico en momentos donde la imaginación es libre de creación infinita.

En la ciudad por lo general los caminantes piensan en llegar rápido a casa escogiendo la distancia más cercana. Le Breton (2011) afirma que “la ciudad se transforma en trayectos por recorrer con la preocupación de no perder el tiempo: la funcionalidad ante todo” (p.132), esto tal vez por no tener un espacio que brinde otra alternativa de imaginar algo por realizar; al contrario, en el espacio rural se piensa en lo que se va a hacer antes de llegar a casa, en cómo se puede disfrutar de lo que

el espacio les brinda buscando distancias más largas que generen alegría al caminar en compañía de sus amigos.

En ocasiones en el espacio rural para los niños/as, la carretera se vuelve un camino muy largo porque deben recorrer distancias muy extensas, es por esto que optan por desviarse hacia los desechos que van pasando porque pueden acortar el camino que deben recorrer, ganarles a sus demás compañeros y llegar más rápido. Deciden cambiar del camino más largo al más corto porque en este lugar hay muchos árboles que les dan sombra y es donde pueden ir jugando con sus compañeros y con las cosas que descubren ahí. También es un lugar donde pueden descansar y tomar agua para continuar con su camino al lugar que deseen.

En las tardes ayudo a lavar trastes, a hacer comida y a hacer las tareas, también me mandan a apartar los terneros, mientras caminamos con mi hermana vamos jugando a la lleva, nos vamos por el desecho porque por el camino es más largo y también porque allá arriba hay un árbol de frutas y nos gusta subirnos a comer manzanas, hay veces las bajamos con un palo porque no alcanzamos. T.AV.DC:4.R3.DS.D1... En mi casa ayudo a jabonar, hacer oficio y por ahí veces lavo las botas de mi papi, por las tardes me mandan a comprar gaseosa a la tienda que es cerquita donde la señora Chava, me voy por pura carretera y por ahí veces me mando por el desecho porque hay veces se nos hace mucho la carretera, pero a mí me gusta andar por la carretera porque hay un palito que es como una casita donde jugamos a subirnos y luego ya nos vamos para la casa. T.AV.DC:8.R4.YQ.D6, 7... Los niños/as toman agua y siguen su camino por la carretera, metros más arriba se desvían por un desecho que les ahorra una vuelta por la carretera, es un camino estrecho en el cual deben subir la montaña, al finalizar se acuestan en un barranco pequeño buscando la sombra, se hidratan con el agua que recogieron, cuentan chistes y se ríen. T.AV.DC:3.R14.

El desecho es un paso más corto que les permite reducir la carretera que en ocasiones es mucho para ellos, es un camino más íntimo, más pequeño para llegar más rápido a donde quieren, pero además de ello los incentiva a jugar y pasar tiempo ahí por las acciones que pueden realizar, por descansar mientras disfrutan de la sombra que les da los árboles que encuentran.

Entre la carretera y el desecho se hace cerca o lejos su camino a casa o a hacer un mandado, según lo que su cuerpo sienta, los gustos que se tengan y lo que su espacio les permite realizar. Es por esto que, “caminar es vivir con el cuerpo, por un periodo más o menos largo. Optar por el bosque, por los caminos, por los senderos, no nos libra de nuestras crecientes responsabilidades hacia los desórdenes del mundo, pero nos permite recuperar el aliento, aguzar los sentidos, renovar la curiosidad. La caminata es con frecuencia una vuelta para reencontrarse” (Le Breton, 2011, p.11).

El caminar permite que el cuerpo descubra sensibilidades en las que explora habilidades que el espacio va impregnando a medida que lo recorre, haciendo que los niños/as se reconozcan como cuerpos vivientes que se abren al mundo en pleno, teniendo la oportunidad a su alcance en la cotidianidad de su espacio rural. En un taller realizado acerca de sentir el espacio con los ojos vendados, los niños/as rurales caminan y recorren su espacio cotidiano, van por caminos largos y otros más cortos en los que sienten cambios en su cuerpo, como el cansancio físico que les permite medir si las distancias que recorren son lejos o son cerca.

También pueden medir las distancias recorridas cuando caminan mucho o caminan poco, ahí se dan cuenta de qué tan lejos o cerca se encuentran de su lugar de partida y de llegada. “Al término de la actividad los niños/as se destapan los ojos y observan a su alrededor el lugar donde se encuentran, cuentan que hacia arriba, siguiendo la carretera y señalando con la mano, quedan varias veredas que son muy lejanas porque hay que caminar mucho para llegar hacia allá, eso queda lejos y la carretera es fea, tiene muchos abismos, pero tiene una buena vista” P.AG.T4.R5.

El espacio caminado les hace recordar experiencias anteriores que han tenido, las cuales llegan a su mente con observar a lo lejos algún lugar en el que hayan estado, para poder expresar si ese lugar es lejos o cerca y donde interfiere el hecho de que la carretera o el camino sean feos para ellos y también si son entretenidos para caminar. Por consiguiente, el espacio es para los niños/as el lugar donde se transita descubriendo varios caminos que amplíen las posibilidades de realizar acciones que los alegra. Espacio que es apropiado para recorrer distancias que brinden un cansancio físico que se disfruta y les hace tener una visión propia desde el cuerpo de lo que es lejos y lo que es cerca para ellos.

En el taller para dibujar su espacio representan los lugares que son conmemorativos y hacen el camino más lejos o cerca de acuerdo con las actividades que se deban hacer o que simplemente se hacen a la espontaneidad que el espacio les brinda.

Aquí es mi casa y de aquí voy para la escuela, lo azul es el camino, también dibujé cuando voy a apartar. De aquí a mi casa me voy caminando, cuando llueve me voy corriendo por la carretera, yo vivo cerca en una casa de dos pisos que está aquí abajito la de ladrillo, mientras camino voy con las amigas y vamos hablando de si los papás están trabajando, y jugamos a empujarse en el pasto y pues cuando no llueve no podemos jugar. T.AV.DC:10.R1.EC.D9... Yo dibujé la escuela, el jardín, la carretera, mi casa y unos árboles y la cocina y el baño y a mí. Para ir a mi casa bajo por ahí por el cementerio y después voy por la carretera, ahí hay

un desechito (un camino más corto) y bajo por ahí y sigo caminando por una carretera y abajo hay una puerta y cruzo y hay otra puerta y llego P.AG.D1.R1.

En los dibujos se expresa el clima que hace, las acciones que realizan cuando andan solos o en compañía de sus amigos, lo que marca el ritmo en el que caminan, esto va de acuerdo a si juegan o simplemente caminan a paso lento, haciendo cerca o lejos el lugar a donde deben llegar.

Las distancias recorridas, las actividades realizadas y los lugares recorridos son un aporte al área de Educación Física desde el contexto rural como una apuesta a conocer un poco más de los caminos que transitan los niños/as rurales, en el sentido de vivenciar otros espacios y momentos que pueden brindar una buena salud al cuerpo mientras exploran lo que hay a su alrededor, vivenciado desde el sentir de su cuerpo el cansancio físico que les permite medir las distancias que recorren, donde se fortalecen y muestran las capacidades que tienen al realizar diversidad de movimientos que su espacio les contagia y motiva.

De acuerdo con lo anterior, los niveles de actividad física son establecidos a los múltiples recorridos que realizan y las acciones que suceden, donde el maestro debe tener la capacidad de observar reflexivamente a los niños/as para descubrir lo que conciben mientras caminan como un aporte a la clase de Educación Física, lo cual amplía la visión de la misma desde sus cotidianidades que perciben al cuerpo desde el volver a las cosas mismas, desde su sentir y exploración en su espacio.

Mientras para el profesor de escuelas urbanas el caminar se vuelve un hacer de actividad corporal (calentamiento), para los niños/as los recorridos son parte de su cotidianidad, donde el hacer actividad física se disfruta y se realiza de forma espontánea, siendo esto parte de sus vidas y donde el cuerpo se mueve de diferentes formas que lo enriquecen desde su espacio vivido.

Juego-recorrido

Imagen 9. Institución Educativa Angelina Gullumuz – Páez

El espacio que caminan los niños/as les permite jugar de diferentes formas con sus compañeros, esto es permitido por el amplio espacio que tienen al salir de su escuela, de la cual se alejan mientras van a su casa donde poco a poco encuentran espacios que pasan por su cuerpo y de los cuales sacan provecho pues pasan por la carretera, los caminos, los andenes de las casas, por donde hay piedras, tierra, arena y algunos animales. En todas estas partes buscan un juego por hacer o simplemente corren palpando lo que pasa por ellos mientras avanzan en su camino.

Tocan el timbre para salir de la escuela, los niños/as salen de la escuela por la entrada principal corren y caminan por la mitad de la cancha de fútbol que queda frente a la entrada de la escuela, continúan por la carretera destapada al finalizar la cancha, unos niños/as caminan por la mitad, otros caminan por los lados donde hay unos barrancos pequeños, al lado y lado de la carretera hay casas. Los niños caminan, brincan y corren hasta que se encuentran unos caballos que acarician, continúan su camino y luego arrastran con sus pies una botella que se encuentran en el piso. P.AG.DC:4.R1... Camino a casa se meten por el lodo, por los riachuelos que se encuentran, de repente observan que en un árbol hay una colmena y cogen piedras de la carretera para tirarle y según su pretensión tumbarla, hacen el intento varias veces hasta que una piedra le pega y se mueve la colmena, se asustan y salen corriendo y riéndose mientras dicen que pueden quedar con la cara hinchada si les llegara a picar una abeja. T.AV.DC:3.R10.

La cancha y la carretera les permite crear diferentes tipos de juegos para que su cuerpo se vaya moviendo de diversas formas, lo hacen de manera divertida y a la espontaneidad de acuerdo con lo que encuentren en el camino. Buscar un juego para realizar es lo que los motiva a seguir su caminar felices por su espacio el cual les genera la necesidad de jugar atraídos por la infinidad de formas y texturas que descubren en el espacio que los rodea. Esto es permitido por el caminar que hacen diariamente. Le Breton (2011) considera que, “caminar es un método de inmersión en el mundo, un medio para dejarse penetrar por la naturaleza, para ponerse en contacto con un universo inaccesible a las formas de conocimiento o de percepción de la vida cotidiana. Durante su marcha, el caminante amplía su mirada sobre el mundo, sumerge su cuerpo en nuevas atmósferas” (p.34).

Es así como los niños/as rurales posibilitan el caminar para adentrarse en el corazón del mundo que es la naturaleza rodeada de vida palpable, visionando el espacio que los rodea a través del juego que les permite acceder a momentos y espacios inimaginables que día a día se reinventan motivándolos a caminar sin medida y sumergidos en su espacio rural. Los niños/as recorren su espacio corriendo y caminando, buscando explorar el lugar que poco a poco avanzan mientras van con sus compañeros que hacen del caminar un paso lento para ir sintiendo cada cosa que pasa por ellos sin perder ningún momento de los que se viven, pues para ellos son importantes.

Un niño se desvía de la carretera montaña arriba, sus compañeros dicen que su casa es por allá arriba, los demás continúan caminando y se comunican gritando con su compañero que sigue subiendo la montaña, el cual se pierde y vuelve y aparece, con unos terrones que lanzan desde arriba a los niños/as que van por la carretera, ellos se defienden. El niño que va por la montaña llega a su casa, los demás la señalan mostrando que es más cerca de la carretera que del camino que su compañero escogió. T.AV.DC:3.R12... Un grupo camina por el césped, las montañas al lado de la carretera, saltan de montaña en montaña, van cogidos de las manos, charlando sobre los árboles que observan, sus texturas, se burlan de sus compañeros que se caen, cuentan chistes, hablan sobre las tareas que les han dejado, sobre cómo estuvo la clase, comen lo que compraron en la tienda, lo comparten, se agarran de los cercos de las casas, sus palos y alambre, bajan a la carretera a paso lento, se encuentran algunos charcos y pasan por encima saltando P.AG.T2.R6.

El espacio recorrido hace que los juegos realizados por los niños/as no sean estáticos, por el contrario, pueden imaginar y crear diversidad de estos en diferentes momentos que los hace moverse e ir avanzando en su camino a diferentes ritmos de acuerdo con el juego que estén realizando, haciendo que el caminar sea divertido y agradable sin la preocupación de llegar rápido a casa. Solo se camina para empapar el cuerpo de las vivencias que se reinventan diariamente.

En su caminar por el espacio los niños/as juegan a tocar con sus manos todo lo que está a los lados de la carretera o el camino, cogiéndose de las ramas, sintiendo los postes y todo lo que pasa por su tacto mientras caminan o corren. Se permiten sentir con todo su cuerpo lo que los toca y llama su atención sin perderse ningún instante de lo vivido.

Bajan por una trocha que tiene varios sobresaltos y piedras sueltas, los niños/as van rápido y se agarran de las ramas que están a los lados, arrancan las hojas, se las tiran a sus compañeros o las tiran hacia arriba para que caigan en sus cabezas mientras las van sintiendo. Continúan su camino por los lados de la trocha, donde tocan los postes y el alambre de púas de las cercas que hay. P.AG.DC:4.R3... Los niños/as buscan y recogen más terrones, llegan a un puente donde va un río, hay un túnel, se ponen la misión de atinarle al hueco tirando terrones, quien lo haga puede continuar su camino, tiran terrones de uno en uno hasta cumplir la misión y continuar. T.AV.DC:3.R9.

Los juegos que se crean hacen que se descubra lo que existe en el espacio recorrido, divirtiéndose al caminar por diferentes partes que les da la oportunidad de imaginar juegos conocidos como el tiro al blanco, pero con herramientas diferentes que se encuentran en el espacio, utilizando solo su creatividad para jugarlo con los compañeros de camino.

Las tareas que les han dejado a los niños/as en la escuela las comparten con sus compañeros y luego las convierten en objetos para ir jugando y correteando a los demás mientras van a sus casas.

Los niños/as continúan caminando y muestran entre ellos unos dibujos que les pidieron en la escuela y que dibujaron en pliegos de cartulina, se burlan de los dibujos y comentan que los calcaron, otros que les ayudaron sus padres o hermanos y otros que lo hicieron solos. Luego enrollan los pliegos de cartulina y comienzan a pegarse entre ellos, hacen chistes sobre su vestimenta, dicen que está fea o que está bonita o la comparan con algún animal. T.AV.DC:1.R6.

El correr por el espacio es una actividad que les gusta mucho a los niño/as, por esto buscan las formas de hacerlo a través del juego como excusa para corretear a un compañero o viceversa, también para divertirse y avanzar en su camino. Diversidad de lugares que los hace correr, caminar y jugar, espacios que evocan a la complicidad y los chistes entre amigos mientras tienen experiencias animadas que les gusta. Los niños/as caminan de gancho con sus compañeros, siempre buscando ir juntos por el camino.

Otros niños deciden caminar e ir charlando abrazados o cogidos de gancho, mientras otros les quitan la chaqueta que llevan colgada para que salga a correr detrás de este hasta quitarle nuevamente la chaqueta P.AG.T3.R13... Los niños/as caminan en parejas y en grupos, se detienen, se sientan, charlan de las tareas de su escuela, del color de las casas, su estructura,

hacen chistes, se ríen y se empujan, escogen su camino favorito, el que más llama su atención para ir con sus amigos P.AG.T2.R1.

El contacto físico entre niños y niñas es permitido por los juegos que se realizan, pues es algo agradable para ellos, su ropa también hace parte de estos juegos mientras caminan para tener un acercamiento de disfrute con sus compañeros a quienes les gusta los juegos que inventan y hacen divertido el caminar por el espacio.

Por ejemplo, en un recorrido los niños/as dan uso a una botella encontrada en la carretera, patean la botella como si fuera una pelota y así juegan con sus compañeros, mientras recorren su camino tiran la botella más y más lejos para alcanzarla hasta llegar a la parada del carro para ir a su casa. Los niños/as se desvían de su camino por una subida aprovechando las piedras para irse agarrando y hacer carreras o mirar quién se resbala de las piedras, así juegan hasta llegar a su destino.

Deciden lanzar una de las botellas que llevan al piso, la patean y todos salen a correr para alcanzarla, así recorren un trayecto de subida por la carretera hasta llegar al cruce donde para el carro de la cooperativa. Los niños/as corren por la carretera con una botella de plástico que han encontrado, entre todos la lanzan y corren para alcanzarla rápido T.AV.T1.R4... Caminan por una subida y hacen chistes con unos burros que pasan y llevan tinas de leche, luego caminan por una subida empinada y se agarran de las piedras que hay en la carretera para no devolverse, se sienten cansados, empiezan a agacharse un poco y abrazarse con sus demás compañeros T.AV.T2.R3... Empiezan a regar el refresco por la carretera, empiezan a hacer figuras con el refresco P.AG.T2.R3.

El juego-creado los hace recrearse a la vez que avanzan en su caminar por el espacio, esto lo realizan de forma espontánea, lo que les permite conocer y admirar más lo que existe en el espacio que cotidianamente caminan. El juego sirve para expresar sus gustos y lo que los divierte, a través de este parecen sentirse libres plasmando en dibujos lo que encuentran.

Es así como el caminar por el espacio les brinda la oportunidad para compartir y relacionarse entre compañeros de clase a través de los caminos que se recorren y los juegos que en este se crean. Es un espacio que amplía su imaginación y creatividad movilizándola hasta obtener diversidad de juegos que convierten el caminar en algo divertido y que se disfruta. Para Le Breton (2011), “caminar es una apertura al mundo que despierta la humildad y lleva a la aprehensión ávida del instante. La ética del callejeo y de la curiosidad hace de la caminata un medio ideal de formación personal, de aprendizaje de la existencia por medio del cuerpo y de todos los sentidos” (p.61).

De esta manera, el caminar incita a los niños/as rurales a desplegar las sensaciones que les despierta la exploración de cada cosa que pasa por ellos, haciendo que se experimenten momentos donde se adquieren nuevos aprendizajes y se fortalecen las vivencias que el cuerpo ha adquirido en su amplia visibilidad que ha tenido de su lugar de arraigo íntimo.

En el taller realizado se muestra el espacio amplio para los niños/as como un lugar para jugar a su juego favorito que es el ‘cogido’⁷, en este espacio comienzan a correr hasta recorrerlo todo, luego lo hacen corriendo detrás de sus compañeros hasta que son cogidos todos, lo realizan en repetidas ocasiones, cuando se cansan de hacerlo se tiran al piso para descansar, coger energías y volver a jugar al ‘cogido’ hasta recorrer nuevamente todo el espacio, esto lo hacen en diferentes direcciones que los hace ver felices y sonrientes sin dejar ningún pedazo del espacio sin explorar, recorrer y observar, aprovechándose de lo que este les brinda.

Se les da a los niños un espacio amplio para que jueguen, ellos y ellas se muestran muy sonrientes mientras corren por el espacio para coger a sus demás compañeros, lo hacen en diferentes direcciones, cogen de la ropa a sus compañeros, se las jalan. P.AG.T2.R8... Los niños/as se ubican en un espacio grande donde empiezan a jugar al cogido mientras los otros corren para que no los alcancen, se ríen, se divierten y no se cansan de correr, se empujan hasta que son cogidos todos T.AV.T2.R8.

Los juegos que se crean hacen que su cuerpo se mueva en diferentes direcciones donde vivencian otras formas de hacer expresiones en las que se manifiesta libertad, alegría y diversión con cada movimiento realizado mientras juegan. Todo esto dado en el espacio rural que vislumbra la oportunidad de ser vivido por los niños/as. Como lo afirma Le Breton (2011), “la ciudad es monótona, respira simpleza, se recorre como una penitencia eterna. De igual manera, las largas avenidas residenciales o vacías de edificios que son atravesadas incansablemente por los autos son trampas para los caminantes que descubren demasiado tarde su error y se ven obligados a volver sobre sus pasos y a revivir el mismo tedio” (p.129).

El espacio urbano es aquel en el que sus habitantes se pierden y se dejan consumir por las rutinas apagadas y sin sentido que deben vivir en la cotidianidad de la ciudad. En el taller, ante el espacio reducido los niños/as no cambian de juego, ellos siguen jugando al cogido con sus compañeros, sin embargo, con el poco espacio que tienen se les hace más fácil coger a los demás, es más rápido y por ende deben correr más y moverse con mayor velocidad para no dejarse coger, al final se

⁷ Correr detrás de otra persona para cogerla y pegarle la lleva, así sucesivamente para que todos sean cogidos.

sienten cansados y deciden quedarse parados y dejarse atrapar. Ellos se divierten y se cansan mucho en este espacio reducido.

Cuando se les pide que reduzcan a la mitad el espacio en el que se encuentran no les parece la decisión pero lo hacen, siguiendo con el mismo juego del cogido y la lleva, haciendo más fácil el juego por el poco espacio que tienen, se desplazan por ese el espacio, en ocasiones se quedan parados esperando a que los cojan o les peguen la lleva P.AG.T2.R10... Se les reduce el espacio y juegan a la lleva desplazándose en cuatro apoyos, algunos niños/as se aburren porque les pegan la lleva muy rápido, otros intentan correr lo más rápido posible para que no los cojan y así continúan hasta que se cansan T.AV.T2.R9.

El espacio reducido amplía la visión que tienen de jugar para no dejarlo de hacer en cualquier momento o lugar, en las condiciones que se encuentren imaginan y crean otra forma de seguir jugando con sus compañeros, el espacio es propicio para divertirse pero a la vez se debe pensar en cómo utilizarlo de la mejor forma y de manera agradable para todos.

Por lo anterior, los espacios amplios también posibilitan el juego entre ellos, imaginando y buscando opciones para realizar cualquier tipo de juego, aquí corren y se dispersan por el espacio que tienen, hacen carreras con sus compañeros utilizando y recorriendo todo el espacio amplio con el que cuentan. Frente al espacio reducido los niños/as juegan teniendo más contacto físico con sus amigos, inventan un juego donde deben estar todos unidos y cogidos de sus extremidades para que luego otro de sus amigos pueda soltarlos. Con este juego se ríen y gozan de ver lo que hacen sus demás compañeros para que no los saquen, porque lo que hacen para no salir del juego les permite unirse más a los otros como símbolo de protección. Si alguno de los niños/as sale del juego se queda mirando, riéndose y haciéndole fuerza a los demás para que no salgan del juego.

El grupo de niños/as inicia su recorrido caminando todos en grupo por el centro de la cancha de fútbol, luego algunos se dispersan en subgrupos, corren y hacen carreras para llegar a alguna casa, pasan por una construcción donde hay escombros, arena y piedras pequeñas que recogen para lanzar y buscar alcanzarla y continuar lanzando P.AG.T2.R2... Luego de un rato todos acuerdan en jugar a 'arrancar arracachas' se sientan en hileras, uno detrás de otro, quedando uno en el medio de las piernas del otro agarrados lo que más puedan de su compañero del frente de sus extremidades. Una niña pasa tocándole la cabeza a cada uno y les va diciendo si son biches o maduros P.AG.T2.R10... El juego comienza cuando el primero de la hilera se dirige hacia el último de la hilera para intentar arrancarlo, haciendo mucha fuerza y hasta cosquillas para lograrlo, también escogen compañeros de cualquier lado de la hilera para arrancarlos, cada vez que arranca una persona sale del juego y los demás se corren, uniéndose y agarrándose más duro de su compañero del frente para que no los puedan arrancar de la hilera. Los niños/as que van saliendo se quedan parados alrededor, riéndose de sus compañeros que quedan y haciendo barra para que puedan arrancar a los demás compañeros P.AG.T2.R11.

El espacio reducido los niños/as lo utilizan para acostarse en el piso, reunirse con sus amigos, ver videos, charlar y hacer chistes entre ellos, esto lo hacen por un tiempo amplio. Otros aprovechan para continuar jugando, ellos se sientan en círculo y buscan un objeto que les sirve para jugar al ‘tingo tango’⁸, se lo pasan de uno en uno mientras cantan, al finalizar quien se quede con el objeto que rotan tiene una penitencia. Aquí los niños disfrutaban del aire libre lleno de risas y complicidad con sus compañeros de clase.

Cuando el espacio es más reducido, se sientan todos en círculo y empiezan a jugar tingo-tango con un tarro que han encontrado, se ríen mucho y se divierten cada vez que le queda el tarro a uno de sus compañeros T.AV.T2.R10... Otros niños/as se sientan en el césped a mirar videos en el celular, a conversar y observar lo que hacen sus demás compañeros P.AG.T2.R9.

El espacio reducido no es un impedimento para seguir haciendo creaciones de juegos, por el contrario, les permite buscar otras estrategias que los haga sentirse bien en el espacio en el que se encuentran, donde hacen juegos estáticos en los que descansan para estar más en calma, buscando siempre la diversión y compartir con sus amigos sin importar las acciones que se estén realizando o el espacio en el que se encuentren.

Ahora bien, desde la clase de Educación Física se abre el espacio para que los estudiantes hagan una clase diferente que los saque de la rutina diaria del salón de clases, al igual que es un espacio para que se relacionen y compartan de otra forma con sus compañeros de clase. En la zona urbana. “Los estudiantes consideran la clase como un espacio muy importante donde se presenta una mayor integración; les permite intercambiar ideas, charlar, conversar, se mejora la relación, conocen con mayor facilidad a sus compañeros, y las amistades se van ampliando y fortaleciendo” (Hurtado et al., 2005.p.135).

Esta relación y afinidad con sus compañeros se va dando desde las acciones que realizan en la clase, dándoles la oportunidad de conocerse más de cerca y de compartir otros espacios que tal vez no se puedan por fuera de la escuela. Por el contrario, en el espacio rural se brinda la posibilidad de tener momentos diferentes para relacionarse, momentos que están por fuera de la escuela, en los caminos que recorren hacia sus casas, aquí el juego es el motivo que los incita al compartir mientras se divierten con lo que imaginan y crean. De igual forma los juegos creados por los

⁸ Un grupo de niños/as se va pasando un objeto con sus manos, mientras una persona está de espaldas cantando tingo tango en voz alta. Al dejar de cantar, la persona que haya quedado con el objeto se le dará una penitencia para cumplir.

niños/as en su espacio rural, ayudan a la realización de estrategias diferentes y a la utilización de distintos materiales para la clase de Educación Física, permitiendo que los estudiantes aporten en su formación desde los aprendizajes que tienen en el espacio que recorren a diario. Aquí se crean diversos juegos que se realizan mientras se camina, juegos que les hace experimentar diferentes maneras de divertirse y entretenerse, a la vez que hacen creaciones donde utilizan su imaginación y creatividad mientras su cuerpo se ejercita en el camino recorrido.

Con lo anterior se da una motivación para que la actividad física no se vuelva monótona ni repetitiva en la medida que el espacio es para ellos ese mundo con infinitud de momentos por vivir y juegos por realizar en compañía, esto los ayuda a relacionarse teniendo el sentido de hermandad con sus compañeros, la cual se da de manera espontánea y basada en lo que el espacio les va contagiando.

3.1.3 El encuentro, lo pático y el lugar



Imagen 10. Centro Educativo Aguas Vivas – Totoró

En esta categoría se encuentra la apropiación que los niños/as tienen del espacio que habitan, mostrando el arraigo por aquellos lugares en los que comparten momentos, por los que transitan a diario, allí sacan provecho de todo lo que encuentran, haciendo una confabulación con su cuerpo que se deja llevar por el encanto que tiene a su alrededor, habitando el espacio propio. Desde lo pático, el espacio es un lugar de inspiración que les apasiona y les hace transformar la realidad

en que viven. Al respecto Manen afirma que: “Lo pático se refiere a la actitud general, la sensibilidad, la sensualidad y el sentido vivido del ser en el mundo. El cuerpo páticamente sintonizado se reconoce en su responsabilidad con las cosas de nuestro mundo y con los otros que comparten nuestro mundo o irrumpen en nuestro mundo. El sentido pático percibe el mundo en una modalidad sensible u emotiva del conocer y del ser” (2016, p.306).

De acuerdo con la cita, lo pático está relacionado con tres elementos importantes en la reciprocidad del ser humano con el mundo: 1. Una actitud general del mundo en el cual se origina una posibilidad de habitarlo corporalmente. 2. El encuentro con las cosas en tanto los seres humanos otorgan un sentido sensitivo o emocional a las cosas que dejan de ser un ente al servicio del ser humano, para posibilitar un sentido extra emocional hacia el mismo. 3. La relación que establecen los seres humanos con el medio natural: la montaña, el árbol y el paisaje como lugares de afecto donde se sienten libres.

Los niños/as se arraigan a su espacio desde las vivencias que tienen a diario, haciéndoles tener un apego por los lugares que caminan, como si desde antes ya los tuvieran a su alcance, como el lugar en el que pueden confiar sus deseos y sentires que les provoca el observar y palpar lo que el espacio les brinda, compartiéndolo con sus amigos de camino que son parte de las motivaciones al sentir el espacio. Espacio donde está la cancha de la escuela, la montaña y el árbol, lugares donde se encuentran para vivir experiencias que los hace imaginar lo que se quiera, buscando cada cosa que hay en estos sitios para poder pasar tiempo ahí, realizar actividades que contagian al cuerpo que busca siempre moverse y hacer cosas que lo motivan a avanzar en el rastreo de ese espacio con infinidad de lugares por descubrir y los cuales afortunadamente se tienen cerca y se pueden palpar en el espacio rural, como la naturaleza que los rodea y sumerge en un mundo de muchos colores y texturas que los hace soñar con todo lo que el cuerpo puede vivir.

En este sentido, los lugares que se habitan son aprovechados para observar de cerca el paisaje que se ve a lo lejos, inspirador para imaginar cosas que pueden hacer en el territorio que observan y que les trae recuerdos de momentos felices vividos ahí. El paisaje les brinda cosas bonitas para observar, los diferentes colores de las montañas y los árboles, al igual que las sensaciones que tienen al sentir el viento que los toca cuando están en lo más alto de su espacio. Por el contrario, en la zona urbana solo se permite mirar entre las personas que pasan, viéndolas como extrañas, preocupándose por no obstaculizar el paso de la otra persona. Como lo afirma Le Breton, 2011:

La ciudad ubica a los pasantes en una posición de mirada mutua. Exhibe de manera permanente una selva de rostros. La deambulación urbana implica cruzar y ver sin cesar los otros alrededor de sí, no estar nunca en posibilidad de ocultarse a su mirada. La visibilidad mutua rige la fluidez de los recorridos, orienta favorablemente las trayectorias evitando, en principio, los choques o los empujones (p.140).

De esta forma, la ciudad sume a las personas en su acelerado ritmo que cuadricula sus vidas dejando pasar por alto el mundo que hay más allá de lo observable y de los habitantes que ahí se encuentran. Cegándose solo a lo que la ciudad les permite ver, dejando de lado el ambiente natural y la magia que habita junto a las personas que conviven allí. Así, a partir de la empatía con el lugar habitado emergen las siguientes categorías: el paisaje y lo pático, la montaña y el árbol como lugar de encuentro pático y la escuela como hontanar de encuentros.

El paisaje y lo pático.



Imagen 11. Centro Educativo Aguas Vivas – Totoró

El filo de la montaña es un lugar de encuentro entre los niños/as para sentarse y descansar mientras observan lo que hay a su alrededor, la vista que les brinda el paisaje que tienen frente a ellos. Aquí se relajan mientras sienten el viento que les pega en todo el cuerpo, mientras pasan un tiempo charlando con sus compañeros.

Se van corriendo hacia el filo de la montaña, que queda muy cerca de la escuela. Algunos niños/as se sientan, otros se acuestan para conversar, para relajarse y sentir el viento que pasa, conversan y observan lo que hay a su alrededor. Se sientan, otros se acuestan, esto lo

hacen en grupos para descansar y pasar un rato agradable, charlando, contando chistes o simplemente sintiendo el aire P.AG.T3.R19... El filo es donde sube harto viento y hay varios árboles, yo observo a Belalcázar, el río y la carretera, cuando estoy ahí no siento nada y voy allá cuando me mandan a soltar el caballo P.AG.D3.R3.

Lo más alto de la montaña atrae la atención de los niños/as, es el lugar desde donde amplían su visión del espacio y se convierte en infinita para poder observar múltiples paisajes de la naturaleza que no se agotan a la vista y que los hace ver alegres. El filo les brinda la oportunidad de ver a lo lejos esos lugares significativos y añorados que traen recuerdos vívidos y a los cuales les gustaría llegar algún día. Los niños/as llegan a las partes altas de la montaña y el filo para verse felices observando lo que la naturaleza les brinda, señalando con su mano los lugares que llaman su atención para compartirlo con sus demás compañeros. Para los niños/as es muy lindo lo que observan desde ahí, ya que pasan bastante tiempo en ese lugar, acompañados de sus amigos de la escuela. Este se ha convertido en un lugar favorito porque les ofrece diferentes sentimientos y momentos por vivir.

En el filo se siente divertido, se siente el viento y ven los carros que pasan por abajo en la carretera, porque se ven las casas y se ve la casa de mi abuelita, el paisaje que se ve de ahí es lindo, siento cosas maravillosas que me hacen ser feliz P.AG.T3.R21... Ellas caminan y se detienen a mostrar un lago que hay arriba en la montaña, señalan con su mano y dicen que es un lago natural, que es muy bonito porque se pueden bañar, jugar y que se ve muy bonito desde allá T.AV.T4.R14... Mi lugar favorito es la montaña, que queda allá arriba (señalando con la mano), me gusta porque se ve todo Togoima, allá me siento feliz porque es divertido, puedo mirar a todas partes, para llegar allá subo por acá arriba y luego y cruzo para allá y luego luego llego arriba y hay un desecho y por ahí subo y llegamos. Cuando llego me siento en un palo que está debajo de un árbol y juego con unas cositas que caen, hago muñecos P.AG.D11.R5.

Observar el paisaje es una excusa para ir al filo de la montaña donde se contagian con el ambiente que allí se vive, es un lugar donde pueden respirar el aire puro que enriquece su espacio rural, donde se puede sentir el viento como sinónimo de poder volar o sentir libertad, que hace vibrar sus cuerpos mientras tienen diferentes sensaciones que los lleva a compartir lo que sienten, regocijándose de lo que por ellos pasa o de lo que observan en el momento. La visión que desde el filo se tiene es reducida porque los lugares donde alguna vez han estado o desean estar se ven a lo lejos y muy pequeños, pero de igual forma se tiene un reflejo de todo lo que su espacio les brinda.

Recorrer el espacio es para los niños/as algo entretenido, ya que mientras caminan se suben por las montañas para resbalarse y observar desde allá el paisaje, los cultivos de papa, los animales,

los árboles. Al bajar a la carretera observan con detenimiento todo lo que pasa por su vista mientras juegan con sus compañeros de camino, en ocasiones caminan a paso lento y señalan las casas de sus vecinos o lo que se ve a lo lejos en las montañas. Los recorridos que hacen les permite observar con detenimiento lo que hay a su alrededor, explorando lugares desconocidos o haciendo lo que cotidianamente realizan por los lugares que transitan.

Los niños se suben de montaña en montaña, se suben, se resbalan, vuelven a la carretera, se ríen, se divierten, observan el paisaje y los cultivos de papa, los árboles, hacen carreras y juegan a la lleva, se detienen para esperar a las niñas que van a un paso más lento, se reúnen todos en la carretera y continúan caminando a paso lento, conversan y observan los perros, las casas y todo lo que hay a su alrededor, se admiran de cosas que observan dicen que se ve muy bonito T.AV.T4.R11.

La montaña es convertida en otro lugar favorito en el que tienen una vista más alta del paisaje que está en su cotidianidad, ese es el lugar donde se divierten y recrean para ir subiendo hacia la cima y tener momentos de tranquilidad y relajación que son producidos cuando observan lo más lejos que pueden. El espacio es para los niños/as ese lugar propio donde se puede respirar aire puro, lugar de admiración y de apego que les contagia reunirse para disfrutar y observar la naturaleza viva que les ofrece diversidad de texturas y colores que les atrae y hace aflorar emociones, se ven contentos y plenos mientras se encuentran en lo más alto de la montaña.

De esta forma los árboles también les brinda la oportunidad de observar el paisaje a su alrededor, buscando los árboles más altos para escalar y llegar a lo más alto que se pueda y así tener la mejor vista para observar lo que se ve desde allá. Cuando se ubican en un lugar cómodo se sientan o se recuestan para descansar en las ramas de los árboles y pasar su tiempo.

La mañana está soleada, los niños/as salen a correr para subirse al árbol más grande que hay en el espacio, este tiene muchas ramas y es muy alto. Árbol como punto de encuentro entre los niños/as que se suben cada vez más alto hasta llegar a la punta del árbol, se sientan, descansan, se acuestan, se relajan P.AG.T3.R1... Se desplazan por árboles de pino que hay en el espacio, se balancean y buscan un buen lugar para descansar, otros se suben a lo más alto para observar desde allá el paisaje, ahí se quedan sentados o acostados por largo rato y descansan hasta que deciden bajarse y subirse a varios árboles más, en cada uno hacen las mismas cosas y las experimentan por largo rato T.AV.T3.R5.

Tener la mejor vista del paisaje natural les hace buscar objetos que les brinda lo que se quiere, siendo el árbol el cómplice desde el cual observan lo que deseen. Estar en la cima del árbol es el reto porque desde ahí la visión se hace más extensa que desde abajo, sumergiéndose en la belleza de los diferentes colores, formas y texturas ofrecidas por la naturaleza que solo estando en el

espacio rural es donde se vive y disfruta, siendo el paisaje la oportunidad para relajarse mientras se queda suspendido en la maravilla de espacio natural. Para Manen (2016):

Merleau-Ponty (1962) describe el cuerpo sujeto (corps sujet) en términos del acceso que da a nuestro mundo; pero también podría sostenerse que tal conocimiento pático no solo está inherente en el cuerpo sino también en las cosas de nuestro mundo, en las situaciones en las que nos encontramos, y en las mismas relaciones que mantenemos con los otros y con las cosas que nos rodean; por ejemplo, el “conocimiento” pático también se expresa en la confianza con la que hacemos las cosas, la forma que “sentimos” la atmósfera de un lugar, la manera cómo podemos “leer” el rostro de alguien, etc. El conocimiento es inherente al mundo de tal modo que nos permite el despliegue de nuestras prácticas encarnadas (p.307).

En virtud de ello, lo pático permite que exista una relación cuerpo y espacio, donde están sumergidos todos los sentires que el entorno provoca, donde se tiene afinidad con las personas, las cosas y todo a su alrededor como un complemento para disfrutar del mundo en la medida que se va visionando y palpando desde los momentos que se vivencian en este. Para los niños/as el visionar su mundo les despierta emociones con un sentido de pertenencia por el espacio que los alberga e invita cada vez a seguirlo contemplando de forma diferente a la anterior, provocando un cuerpo que no se agote en la exploración del paisaje que lo mueve a conocer su profundidad.

Sienten libertad al estar subidos en los árboles, aprovechan lo que les provoca en su diario vivir admirando lo que se ve desde arriba, los paisajes, las casas y animales, dejando que el viento les pegue para refrescarse cuando están cansados de jugar y hacer ejercicio, contagiándose de la bonita vista que tienen de su espacio y la cual es observada desde lo más alto de los árboles.

Cuando estábamos en los árboles sentimos miedo, curiosidad, el viento, libertad, felicidad porque podemos jugar, nos gustan los árboles porque es rico estar ahí, cuando uno está colorado siente el viento y lo refresca, se pueden mirar los lugares lejanos porque decoran la naturaleza, nos dan oxígeno y agua P.AG.T3.R10... Nos gusta subirnos a los árboles porque acá llega el viento suave y cuando uno está cansado uno se refresca y de acá se mira bonito el paisaje P.AG.T3.R5.

El estar subidos en lo más alto de los árboles les permite conocer y admirar todo el espacio amplio que se tiene, conectándose con lo que observan y queriendo conocer más de cerca los lugares que contemplan para algún día ir a ellos. Los niños/as usan los troncos que están tirados en la cancha para descansar y pasar un rato observando todo lo que está a su alrededor, ellos piensan que es un buen lugar para contemplar el paisaje y las bellezas de espacio que les brinda la naturaleza y las cuales tienen la oportunidad de admirar en su cotidianidad.

Los niños/as se recuestan en el tronco de un árbol que está en la cancha, se sientan y desde ahí observan lo que está a su alrededor, pasan un buen rato en ese lugar P.AG.DC6.R3... Los niños/as se suben detrás de una camioneta que está debajo de un árbol. Ahí saltan para coger las ramas del árbol y para subirse en su tronco y observar a su alrededor P.AG.DC6.R4.

Cualquier lugar donde puedan subirse y sentirse más altos es una excusa para poder observar el paisaje a su alrededor, compartir tiempo ahí teniendo momentos de relajación y de entretenimiento mientras se observa lo que les gusta y los hace sentir bien. La cancha de fútbol también es un lugar para acostarse a observar lo que el paisaje les ofrece, esta es una de sus actividades favoritas, donde conversan y hacen chistes entre ellos, también se detienen por momentos a observar hacia arriba, señalar con sus manos, dar opiniones y comentar entre sus compañeros sobre lo que les llama la atención de lo que están observando. La cancha también es un lugar para descansar y sentir el viento mientras comparten con sus amigos.

Se sientan a descansar en la cancha, se acuestan con sus extremidades estiradas y se quedan ahí por un rato, sintiendo el viento que está haciendo en ese momento y observan el paisaje P.AG.T3.R16... Los niños/as se desplazan hacia la cancha grande; algunos niños se acuestan y se quedan mirando hacia las nubes y también observan el paisaje, conversando y señalando con las manos T.AV.T3.R7.

De la misma manera la cancha de la escuela les permite tener su cuerpo en relajación, acostarse y estar en plenitud para observar hacia el cielo que atrae su atención como ese lugar lejano e inimaginable, con el cual se sienten bien solo observándolo, admirando sus colores, suponiendo que se puede tocar para sentirlo un poco más cerca de lo que es en realidad, observar el cielo como lugar de encuentro les permite compartir sentimientos y sensaciones de admiración sobre lo bello que se ve allá arriba y la paz que les da. El espacio es para los niños/as el lugar con el que tiene afinidad, con el cual se identifican para dar rienda suelta a lo que su cuerpo siente al estar en relajación, les ofrece tranquilidad e intimidad porque pueden vislumbrar la felicidad mientras se arraigan al espacio rural que los acoge cotidianamente.

De igual manera se realiza un taller donde los niños/as recorren la carretera por donde hay muchos árboles, aprovechan para hacer paradas e ir subiendo en cada uno de ellos. Estar subidos en los árboles les hace sentir muchas cosas, su principal objetivo al estar arriba es tener una buena vista para contemplar el paisaje que se ve muy bonito desde allá, también observan las nubes y dicen verlas más cerca desde arriba, observan todas las montañas, esto les parece muy divertido.

Luego de un rato siguen por el camino en tierra que tiene muchos árboles por ambos lados y en los cuales se suben, se cuelgan de las ramas, llegan hasta la punta del árbol y miran hacia el horizonte, cuentan que se ve muy bonito, que las nubes se ven más cerca, que ven montañas muy lejanas y gente caminando P.AG.T4.R13... Nos gusta treparnos en los palos porque es divertido, podemos hacer muchas cosas y nos sentimos felices porque podemos volar, ver los paisajes, nos sentimos como micos T.AV.T4.R19... Cuando estamos arriba de los árboles, nos gusta observar el paisaje, se ve muy bonito desde acá P.AG.T3.R7... Nos gustan los árboles porque de acá se ve muy bonito y porque podemos jugar P.AG.T3.R9.

Estar trepados en los árboles les hace soñar que son pájaros y pueden volar como ellos, teniendo sensaciones de libertad y regocijo en ese espacio pleno que les permite sentirse en el mundo donde todo es felicidad y gozo mientras transitan cada lugar que les hace vivir momentos memorables apegándose al espacio como parte de sus vidas.

El paisaje se hace infinito en la medida en que provoca que la imaginación vuele y descubra lo extraordinario en lo ordinario, plasmando en el cuerpo todo aquello que les es interesante, haciendo del paisaje un lugar mágico del cual se disfruta mientras viven momentos de arraigo y admiración por lo que se obtiene del espacio propio.

En otro taller realizado el paisaje natural es un tema de charla para los niños/as mientras caminan hacia su escuela o su casa, ellos miran detenidamente lo que pasa por su vista y lo que está a su alrededor, observan los pájaros, árboles, las casas de sus vecinos, entre otras cosas que hacen entretenido su camino mientras comparten con sus compañeros de la escuela.

Camina a paso lento mientras charlan de lo que observan en el paisaje, de las tareas que tiene que hacer, hacen chistes y se ríen, esto lo hacen hasta llegar nuevamente a la escuela y su salón de clases P.AG.T4.R19... Mientras esperamos a otros compañeros observamos el paisaje natural y disfrutamos mucho y luego nos sentamos a dibujar nuestros recorridos T.AV.DG1.R2... Salimos para hacer una caminata donde vimos árboles, ríos, pájaros y casas, después nos sentamos a hablar y a jugar un rato, después nos vinimos corriendo llegamos a la escuela y nos pusimos a jugar con mis compañeros sobre el paisaje y la naturaleza T.AV.DG3.R1.

Recorrer y ver el paisaje natural que su espacio les brinda los motiva a encontrarse para compartir las ideas y apreciaciones que se tienen mientras lo recorren. El caminar se hace para disfrutar del paisaje que tienen alrededor y cambia a medida que se avanza en el camino, convirtiéndose en esa visión infinita de un paisaje inacabado, lleno de momentos por observar y cosas por hacer mientras es recorrido.

De acuerdo con lo anterior, para el área de Educación Física el espacio se siente como propio, donde hay una conexión que los hace sentirse bien, se pueden realizar diversidad de actividades recreativas, donde el cuerpo se mueve de la forma en que mejor se sienta para estar pleno, el moverse se convierte en disfrute donde el paisaje es el aliado para realizar actividades que son de alegría para el ser, ya que se hacen en el lugar que se apropia cada día y donde se sienten a gusto realizando infinidad de movimientos con su cuerpo alegre.

Algunos estudiantes comentaron que en pocas oportunidades el profesor intenta hacer de sus clases algo variado, cambiando el paisaje monótono de la escuela por espacios más abiertos y optar por la utilización de escenarios y materiales deportivos que ofrecen otros paisajes. En el cambio del paisaje, el estudiante siente otras percepciones que el encierro del colegio no le permite experimentar; cambios que le posibilitan considerar al docente como creativo y recursivo al salirse de la monotonía ofrecida por el ambiente escolar (Hurtado et al., 2005, p.110).

En la ciudad poco se experimentan otros espacios fuera de la Institución Educativa para las clases de Educación Física, lo que la convierte para algunos en monótona y aburrida por estar siempre en el mismo lugar. Por el contrario, el espacio rural abre paso a un sinnúmero de lugares donde los niños/as realizan actividad física experimentando y convirtiendo en arte cada cosa que pasa por ellos siendo vistas como posibilidad de disfrute y encuentro entre amigos que diversifican el recorrer de su espacio que día a día es posibilidad de exploración.

La montaña y el árbol como lugar de encuentro pático.



Imagen 12. Institución Educativa Angelina Gullumuz – Páez

Las montañas y los árboles son lugares para compartir con sus amigos y familiares, en ellos trepan y juegan mientras esperan a sus amigos. Los barrancos permiten a las niñas coger flores que descubren y las llevan para luego ser plantadas nuevamente en otro lugar. Los niños/as se sientan en los barrancos para descansar y observar lo que están haciendo sus demás compañeros, ahí pasan el tiempo en sus recorridos cotidianos.

Para mi casa me voy por mi hermanito a pie y vamos hablando de las tareas y llegamos a la casa, nosotros jugamos allá donde hay una manga y hay árboles y nos trepamos, mientras esperamos a mi hermana P.AG.D8.R2... Las niñas se van detrás de los niños subiéndose a los barrancos a coger las flores o ramas que se encuentren, las arrancan mientras caminan por la montaña donde solo hay tierra, van plantando las flores que cogieron, en ocasiones se sientan a mirar cómo los niños juegan a la guerra de terrones y también se defienden para que no les pegue ninguno. T.AV.DC:3.R3.

En los niños/as hay inclinación por aquello que les brinda espacio de juego y de entretenimiento, como el árbol y la montaña que encuentran en el espacio que recorren, donde viven momentos de risas y complicidad entre compañeros, convirtiéndose en aliados que utilizan para hacer cosas divertidas, siendo el árbol “La casa alegre es un nido vigoroso – la confianza del pico – verde en el refugio del árbol donde oculta su nido es la toma de posesión de una morada” (Bachelard, 2016,

p.131). El árbol es un refugio del cual se apropian para vivir experiencias que les gusta y los hace felices al estar en su lugar íntimo donde expresan lo que el cuerpo desea a plenitud.

Caminar hacia la casa se convierte en un paso inevitable por los arbustos y árboles que encuentran en la carretera mientras juegan por ella, los niños/as suben las montañas que les permiten ser escaladas, se encuentran unos arbustos que les sirve para esconderse y protegerse.

Los niños llegan a la casa del perro y ahí lo dejan, se entretienen en un árbol y en el barranco en los cuales se suben mientras esperan a las niñas, cuando se encuentran todos continúan caminando por la carretera, se adelantan y se esconden en un arbusto que está a la entrada de una casa, esto lo hacen para asustar a las niñas mientras van pasando T.AV.T4.R13... Los niños hacen carreras saltando con un solo pie para ver quién llega primero a la alcantarilla, ahí se sientan todos, descansan y toman agua, continúan el camino hasta llegar a unos árboles, los niños/as pasan el alambrado y se suben a todos los árboles, ahí descansan y se sientan o se recuestan un rato para continuar con la caminata de regreso a la escuela T.AV.T4.R16.

La montaña y el árbol atraen a los niños/as ya que son lugares en los que encuentran comodidad para descansar, resguardarse y llaman su atención por sus formas y partes, buscan juego con ellos y su cuerpo se envuelve en un espacio divertido y propicio para dejar volar la imaginación de cada uno.

La carretera y la montaña se convierten en lugares de encuentro entre amigos que transitan corriendo y a la vez jugando a lo que la naturaleza les inspira mientras caminan a casa. Durante este recorrido observan y palpan cada objeto de la naturaleza que se les atraviesa y que su cuerpo toca, esto les permite liberar emociones y sensaciones que se tienen cuando se recorre el espacio cotidiano. Espacio que los contagia a la diversión con sus compañeros y amigos.

Los niños/as caminan y charlan por toda la carretera camino hacia Siberia. Los niños se suben por las montañas, corren uno detrás del otro y bajan nuevamente a la carretera, las niñas se cogen y continúan caminando por la carretera, van despacio y riéndose de lo que hacen los niños T.AV.T4.R10... Al subir se cogen de donde puedan, se resbalan e intentan seguir subiendo, se cogen del compañero que va adelante, del pasto que hay en la montaña. Está venteando y se quedan sintiendo el viento T.AV.T1.R14.

Las montañas encontradas en el espacio hacen que se desvíen de su camino por la carretera que cambia de forma, de sentido, porque deja de ser un camino monótono y de un solo color o textura para pasar a un recorrido que a través de la montaña se hace hacia arriba, donde experimentan otros movimientos del cuerpo que se deben idear para palpar la montaña y lo que en ella hay como cómplice de los movimientos que se deseen hacer.

Los árboles encontrados en el camino son utilizados de diferentes formas, convirtiéndolos en oportunidad de juego y de compartir con sus amigos. Les gusta los árboles difíciles de subir debido a que tienen que buscar la forma para trepar en ellos, también es una oportunidad para descansar y pasar un tiempo en tranquilidad. Las ramas de los árboles sirven para ser utilizadas como columpio, resbalándose entre ellas y caer nuevamente al césped.

Nos gustan los árboles que son difíciles de subir, aquí sudamos y los abrazamos mientras intentamos subir P.AG.T3.R6... Nos gusta un guamo porque podemos jugar a la chucha (digamos yo soy una gallina y a uno lo cogen y de ahí si le toca). También nos subimos al guamo P.AG.D1.R3... Mi lugar favorito es estar en un lugar solo donde nadie lo pueda molestar, como en un árbol, el caucho, se llama así porque tiene mucha mancha, pues ahí me puedo divertir jugando a cocinar puras yerbas, el caucho queda lejos de acá, cuando me voy me gusta irme sin decir nada en mi casa. P.AG.D2.R4... Me gustan los árboles porque puedo subirme a jugar columpio y a bajar por las ramas P.AG.D10.R4.

Las partes de los árboles les propicia momentos de creación e imaginación para realizar alguna actividad, es el lugar donde pueden expresar la alegría, el juego y la libertad con su cuerpo, dando un sentido a los árboles encontrados que dejan de estar arraigados a la naturaleza para convertirse en el espacio que puede ser moldeado a lo que la ilusión desee, dando vida a los árboles que son parte importante en los niños/as rurales. Así, el espacio es para los niños/as el lugar que los acoge y donde se sienten bien, haciéndolo suyo en la medida en que cada vivencia que gozan les hace ser espontáneos teniendo la libertad de expresar lo que su cuerpo desea, sintiendo el espacio natural muy de cerca.

En nuestro diario vivir experimentamos nuestro conocimiento en cómo y en lo que hacemos a través de nuestras acciones, a través de las situaciones en las que nos encontramos, a través de nuestras relaciones con los otros y con el mundo que nos rodea, y a través de nuestro ser encarnado o existencia corporal (van Manen, 2016.p.308).

En el conocimiento corporal se siente que está en nuestro ser corpóreo, es gracias a ese conocimiento del cuerpo y sus recuerdos como se puede llegar y hacer cualquier recorrido como si se tuviera una memoria encarnada de episodios anteriores. Con esto se da a saber que el cuerpo conoce hacia dónde camina, se entusiasma por llegar a lugares favoritos por los olores o lugares en los que se sepa que ya se está cerca de aquel lugar que evoca a momentos agradables donde hay plenitud del cuerpo. Es así como el cuerpo de los niños/as conoce como moverse en su espacio

rural, entre árboles y montañas que les hacen vivir momentos de acogimiento con la naturaleza donde a través del ser corporal se va haciendo suyo el espacio que habitan.

A la salida de la escuela los niños/as caminan por la carretera hasta que llegan a la montaña y se reúnen, ahí empiezan a escalarla acogiéndose a ella de la mejor manera para no caerse y cada vez llegar hasta lo más alto para divertirse y empezar a jugar.

Los niños/as cogen terrones de la montaña, se suben escalando hacia lo más alto del derrumbe y empiezan a tirar terrones desde arriba hacia la carretera, luego tratan de sacar terrones para que no se les vaya a desmoronar T.AV.T1.R13... Las niñas también se animan a buscar terrones y empiezan a lanzarlos a los niños, uno de los terrones cae en el cuello de un niño y se lo dejan blanco, todos se ríen de él mientras la niña se esconde para que no le pegue. T.AV.DC:3.R5.

En los recorridos que se realizan, la montaña es un lugar que los atrae, un lugar de apego porque de ella pueden sacar muchos terrones que los hace sentir contentos mientras los usan. Terrones que se desvanecen en su cuerpo o en el resto del espacio explorando el sentir de la tierra que les pega y les da sensaciones de dolor y diversión a la vez. Los niños/as salen de la escuela y se van rápido para llegar a la montaña que brota terrones, ahí se reúnen todos para subirse y empezar a sacar varios terrones que cargan en sus manos para empezar a jugar a la guerra de terrones, ellos se ríen mucho, sudan y se cansan, esto los hace avanzar rápido, otras veces retroceden y otras hacen paradas para descansar.

Llegan a una montaña alta, se suben para ir cogiendo terrones, cada uno coge los que pueda y se dividen en parejas para salir corriendo más adelante y quedar frente a frente, se detienen y empieza la guerra de terrones lanzándose de un lado a otro y se defienden para que no los toque. Después de un rato continúan caminando y buscando terrones, los cargan hasta que nuevamente hacen otra parada en la carretera para que continúe la guerra de terrones que cada vez se hace más divertida y agitada para ellos. T.AV.DC:3.R2... Continúan caminando y algunos se suben a una montaña cogiéndose de las ramas para buscar más terrones los cuales van cargando mientras avanzan en el camino y luego se los lanzan a los niños que se quedaron abajo en la carretera, mientras ellos también buscan terrones para defenderse y cuando ya no tiene nada que tirar se meten por el medio del alambrado y se esconden en el monte o en los árboles que se encuentren. T.AV.DC:3.R4.

En los recorridos las montañas hacen que se desvíen de su camino, al salir de su escuela es un anhelo llegar a ellas lo más rápido que se pueda para jugar a la guerra de terrones, la montaña se convierte en un lugar de apego porque en ella pueden mover su cuerpo de diferentes formas, escalando, corriendo, caminando, donde se reúnen para compartir entre todos mientras tienen

momentos de diversión que hacen de su camino un sinfín de acciones por realizar en el espacio vivido. Para Le Breton (2011):

La experiencia de la marcha hace salir al hombre de sí mismo le devuelve el mundo al tiempo que lo ubica dentro de límites que le recuerdan sus capacidades y su fragilidad. Caminar es una actividad antropológica por excelencia ya que despierta de manera permanente el interés del hombre por comprender y reconocer su lugar en el tejido del mundo, por preguntarse acerca de la naturaleza de los lazos que los unen a los otros (p.62).

Camino a las montañas el cuerpo se abre a hacer parte de la naturaleza que recorren y palpan, convirtiendo el caminar en la posibilidad de conocer sus capacidades en su alrededor como parte esencial de la vida cotidiana en el espacio rural que despierta en los niños/as el vivirlo de forma espontánea.

En un taller realizado donde se hacen recorridos libres por el espacio, los árboles son disfrutados de diferentes maneras por los niños/as, en grupos suben de la forma en que puedan a los árboles, palpan cada una de sus partes y tratan de pasar por todo el árbol, poco a poco lo escalan sin importar qué tan difícil o fácil sea este recorrido, lo importante para ellos es ubicar ya sea una rama corta o larga de la cual puedan colgarse o simplemente descansar; para pasar su tiempo ubican su cuerpo de forma que se sientan cómodos sin importar si es sentado, colgados de sus pies, manos o acostados.

Por grupos buscan su árbol favorito y todos se van subiendo de árbol en árbol, se suben en todos los que hay en el espacio, algunos grandes, otros pequeños, con pocas ramas, muy fáciles de subir y otros no, pero buscan la forma de subirse hasta que lo logran, escalan por el tronco y si hay una rama grande ahí se sientan y se balancean. Cuando se cansan deciden bajarse por las ramas, resbalándose y tirándose al piso, eso mismo lo hacen todos, pues les resulta muy divertido P.AG.T3.R11.... Buscan otros árboles para subirse, les gusta mucho, se divierten y se la pasan un buen rato sentados o colgados de los árboles en lo que se encuentran, dicen que son muy divertidos, que les da sombra y que ahí pueden descansar, luego de un tiempo se bajan de los árboles y se sientan en la cancha a descansar, encuentran un grifo del cual toman agua y se mojan un poco la cabeza para refrescarse P.AG.T4.R17.

Los árboles son lugares de atracción para los niños/as, es ahí donde exploran las partes que tienen, sus formas, sus texturas, el sentir con el cuerpo cómo es estar subido en un árbol que les da tranquilidad, donde experimentan emociones y sensaciones que hacen que se sientan libres. El subirse a los árboles se convierte en un reto para realizar actividad física donde el cuerpo hace diversidad de movimientos que les incita para estar subidos en todos los árboles que se encuentran.

El árbol como lugar de refugio es utilizado para descansar e imaginar que están en su casa, para ellos cada rama que encuentran es una habitación para descansar porque es un lugar cómodo, donde se puede jugar a la cocinita, exploran las habitaciones en los árboles y cuentan la experiencia de cada una, van pasando por cada uno de los árboles que sus amigas ya han trepado, cada una de las niñas se queda descansando en las ramas, observando a su alrededor y pasando el tiempo ahí.

Los niños/as van para sus árboles favoritos que están en la parte de atrás de las escuela, las niñas escogen unos árboles de pino, donde se suben y para ellas es como si estuvieran en una casa porque se acuestan en las ramas como si fueran camas, cada una de las niñas se acuesta en una rama y cogen su pieza, ahí se están por un rato, descansan, se ríen y hacen chistes entre ellas T.AV.T3.R1... Este árbol es muy bonito y tiene hartas habitaciones donde nos podemos acostar, es muy cómodo para jugar a la cocinita, a la casa P.AG.T3.R9.

El espacio les brinda afecto, es por esto que el árbol es un lugar que los acaricia con sus ramas, les da cariño para sentir e imaginar que están en sus casas, convirtiendo el árbol en su habitación como lugar de apego que se tiene presente en todos los momentos de sus vidas, indagando en cada uno de los árboles que tienen a su alcance y encontrando la rama perfecta en la que se sientan, igual como lo hacen en sus casas para relajarse, buscando el descanso y un lugar agradable para pasar tiempo ahí y relajar el cuerpo. Para Bachelard (2016) “El árbol es un nido en cuanto un gran soñador se esconde en él” (p.131).

Las ramas de los árboles que descubren son utilizadas para colgarse en repetidas ocasiones, los niños/as se cogen de las ramas y dan vueltas hasta llegar nuevamente al punto de inicio, para ellos esto es divertido, cada vez que lo hacen llegan más lejos que la anterior vez, esto conlleva a que se reúnan y se entretengan.

Los niños se van debajo de unas ramas largas de pino que cuelgan, alrededor hay muchos árboles pequeños. Ellos se turnan para colgarse de la rama de pino, se balancean y dan una vuelta mientras los otros esperan su turno, eso los divierte mucho y se ríen todo el tiempo T.AV.T3.R3... Luego se pasan de árbol en árbol, se suben y descansan, se pasan de rama en rama, se ven muy felices ahí T.AV.T3.R2... Algunos se resbalan por las ramas de los árboles que están partidas. Otros niños/as esperan en el césped, observan a los que están subidos en el árbol y poco a poco se animan para subirse a los árboles P.AG.T3.R2.

En las ramas de los árboles pueden sentir que vuelan cada vez más alto, sintiendo mucha adrenalina por lo que hacen, donde cada vuelta colgados de las ramas es un reto por cumplir y la comparten con todos los niños/as que se han reunido. Las ramas les brinda sensaciones que expresan en las

risas y en la emoción que les genera lanzarse cogidos de ellas, en las cuales encuentran una confianza que les hace repetir el juego una y otra vez hasta cansarse.

En un taller de los que se llevaron a cabo, la montaña es utilizada como resbaladero, los niños/as se encuentran en el filo de la montaña donde se resbalan unos detrás de otros, algunos se empujan y caen encima de sus compañeros al finalizar la montaña, esto les gusta y los divierte mucho. Las niñas son contagiadas con el juego porque las empiezan a coger de los pies para que también se resbalen por la montaña, ellas gritan y se ríen mucho porque les agrada lo que están haciendo.

Los niños/as se resbalan sentados y acostados por la montaña, ellos suben y bajan la montaña en repetidas ocasiones, los niños cogen de los pies a sus compañeras que están sentadas en la montaña para irlas arrastrando hasta abajo, esto les gusta a las niñas, todos se divierten y se ríen y pasan tiempo lanzándose en repetidas ocasiones por la montaña P.AG.T3.R20.

La montaña es el lugar escogido para jugar y compartir entre amigos, donde se sienten contentos y cómodos, es el lugar en el que confían para lanzarse, para sentirla y aprovecharla al máximo, esto hace que se tomen un largo tiempo para divertirse en ella. Aquí se da paso a lo phático en la relación del sentido vivido que se da con las partes de la natrales que más les atraen a los niños/as. Es por esto que para Manen, 2016:

El conocimiento es phático en la medida en que el acto de la práctica depende del sentido y la sensualidad del cuerpo: la presencia personal, la perceptividad relacional, el tacto para conocer que decir y hacer en situaciones contingentes, las rutinas y las prácticas perspicaces, y otros aspectos del conocimiento que son parcialmente pre-reflexivos, aunque llenos de la perspicacia del pensamiento (p.304).

Según lo anterior, el conocimiento phático se desnuda en la atracción del cuerpo por el espacio que habita en relación y compañía de compañeros de camino para quienes la montaña y el árbol son convertidos en lugares propicios para que se den relaciones de confianza, hermandad entre compañeros y con los demás lugares que se tiene alrededor, los cuales se sienten y viven en todo su esplendor, jugando y pasando el tiempo que se desee haciendo lo que más les gusta. Lugares que propician hacer actividad física en la exploración de diversos movimientos que el cuerpo experimenta mientras los realizan de forma espontánea y de libre expresión que contagia a los demás para imaginar y hacer creaciones mientras se está en el árbol o la montaña.

Como aporte importante a la Educación Física, se amplía la visión de los lugares en los que se hace actividad física, donde se realizan actividades que son de agrado, aprovechando sitios significativos para los niños/as quienes tienen la fortuna de acceder a ellos desde el espacio rural,

dejándose contagiar de la naturaleza viva que tienen a su alrededor y por la cual sienten un apego que los hace disfrutar de cada cosa que se palpa o se tiene la oportunidad de observar, donde el cuerpo ve la necesidad de recrearse para sentirse pleno en el espacio rural que lo rodea. Aquí el cuerpo se permite la creación de diversidad de movimientos junto con su expresión corporal a plenitud.

Pero no solo es el paisaje ambientado de escenarios y materiales, sino también la práctica deportiva o contenidos que se repiten no solo cada semana sino cada año, los cuales se anquilosan en los patios escolares. El estudiante en sus imaginarios percibe la clase como monótona, aburrida y en su corporeidad anhela unos contenidos variados y diferentes (Hurtado et al., 2005, p.109).

En la ciudad se identifica que las clases de Educación Física son monótonas, en ellas se hace más de lo mismo y esto genera que se pierda el sentido de la misma. Por el contrario, en lo rural se da la oportunidad de que el cuerpo viva diferentes actividades que el espacio en el que se encuentra le permite, como el árbol y la montaña que se convierten en parte de la vida de los niños/as rurales donde experimentan momentos para hacer una actividad física con la que se regocijan y la cual se da con naturalidad.

La escuela como hontanar de encuentros.



Imagen 13. Institución Educativa Angelina Gullumuz – Páez

A la salida de la escuela los niños/as esperan a sus compañeros para salir todos juntos, frente a ellos hay un paso inevitable que es la cancha de fútbol, se dirigen hacia ella para dejar tirados sus maletines y empezar a correr por el piso desigual de esta. Aquí hacen varias actividades que les gusta y llaman su atención, las hacen de forma individual y grupal buscando el juego y las risas entre ellos.

Los niños/as conversan en la entrada principal de la escuela mientras esperan a sus hermanos, primos o amigos, cuando todos salen corren hacia la cancha de fútbol que está en el centro del resguardo indígena, su piso es desigual, en unas partes hay tierra amarilla y en otras se ve pasto, comen chupis, caminan por toda la mitad de la cancha, juegan a la yeba, se tocan y empujan unos con otros, conversan y se ríen, se tiran al pasto, así se la pasan por un tiempo corto hasta que llegan a sus casas que quedan alrededor de la cancha. P.AG.DC:3.R3.

La escuela y su cancha hacen que se motiven a pasar tiempo en ese lugar donde interactúan y realizan diferentes actividades que llaman su atención, como si el espacio donde se encuentran los contagiara para reunirse y crear momentos de risas y diversión. La cancha de la escuela es un lugar de juego creado por los niños/as, en sus horas libres de las tardes se reúnen ahí, la recorren corriendo o simplemente se sientan en ella a conversar y reírse.

Luego de salir de la escuela y llegar a sus casas en la tarde, los niños/as que viven en los alrededores de la cancha y de la escuela, salen a la cancha de fútbol para montar en bicicleta con la cual dan vueltas alrededor de la cancha mientras otros niños/as se van detrás siguiéndola, cada niño/a tiene un determinado número de vueltas para darle a la cancha y sus alrededores, al cabo de las cuales deben darle el turno a otro de sus amigos P.AG.DC:5.R1... En el descanso los niños/as se quedan jugando al balón en la cancha, mientras los demás dan vueltas en una bicicleta que se turnan cada tres vueltas alrededor de la cancha de cemento, algunos niños/as corren detrás del que va en la bicicleta hasta que se cansan y lo dejan solo. T.AV.DC:1.R2.

La escuela es el lugar que está enmarcado en la vida de los niños/as rurales, es ese espacio en el que desean pasar la mayor parte del día porque ahí pueden encontrarse nuevamente con sus compañeros en un momento diferente a sus horas de clases en la mañana. La cancha de la escuela es donde pueden llevar objetos que son propios y que comparten con los demás para divertirse y pasar momentos de felicidad juntos; en este aspecto difieren los niños/as de los adultos, quienes han dejado de lado el hecho de disfrutar cada momento que viven, convirtiendo su espacio en monótono y lineal.

Si el hombre apresurado mata la vida de la calle para hacer de ella un espacio de desplazamiento funcional, los niños se burlan de tal idea y la reinventan como un espacio lúdico, de libertad entre sus dos pequeñas obligaciones: la escuela y la familia. “si son

pequeños, se comportan como en un patio de recreación, es decir, como en un espacio que no es lineal. Van y vienen. El obstáculo de los adultos también forma parte de sus juegos (Le Breton, 2011, p.133).

La escuela se vuelve fuente de sentidos espaciales que permite a los niños/as transformar su visión de los espacios que se habitan, donde disfrutan de la compañía de sus amigos de clase con los cuales idean múltiples actividades teniendo una visión amplia e imaginaria de cómo aprovechar lo que pasa por sí mismos para convertirlo en juego y disfrute que los hace tener una perspectiva diferente de la vida cotidiana en su espacio habitual

Los espacios de la escuela son utilizados para jugar en el tiempo que los niños/as tengan, evocando a la complicidad y el juego en grupo, haciendo que busquen la mejor forma de aprovechar su escuela y lo que ahí se encuentra.

Los niños/as salen de su salón de clases y esperan afuera a los demás compañeros mientras juegan en una estructura en guadua que hay en la escuela, donde los niños/as amarraron un lazo en dos guaduas para mecerse y tirarse girando todo el cuerpo, se turnan para poder hacer lo mismo todos los niños/as. T.AV.DC:1.R1... Los niños juegan en el jardín de la escuela, se esconden entre las flores, mientras otros recogen piedras para lanzarse, van recorriendo todas las flores para no dejarse pegar de sus demás compañeros P.AG.DC6.R6.

Los espacios de la escuela los atrae porque ahí se pueden pasar múltiples momentos, las estructuras que se tienen son reinventadas para darles un uso en el que todos pueden compartir las ideas que tengan haciendo juegos y dejando que su cuerpo haga diferentes movimientos en los que exploran las capacidades que se tienen mientras comparten momentos de risas, charlas y burlas entre compañeros. La cancha de la escuela como lugar de encuentro permite que los niños/as se reúnan y puedan hacer las diferentes cosas que se les ocurren. Sienten la cancha con su cuerpo, lo hacen todos juntos y organizados, utilizan las cosas que hay en la cancha para hacer competencias y poder ver quién tiene más habilidades que otros.

Salen de su escuela por la entrada principal y se quedan en la cancha de fútbol, en ella se acuestan boca abajo, se hacen juntos en fila, mientras conversan en su lengua Nasa, revisan sus celulares y se lo muestran a los otros, está haciendo sol, les da en la cara, eso parece molestarles y ellos se tapan con las manos o con sus maletines la cabeza, mientras continúan revisando el celular, ven imágenes y hablan en su lengua, se ríen, se señalan y se empujan unos con otros con los hombros, luego de un tiempo el sol quema mucho y ya les molesta, se paran de la cancha y se empujan, se despiden y salen corriendo hacia sus casas. P.AG.DC:3.R6.

El arco de la cancha de fútbol es una estructura compuesta por postes, ahí se reúnen y comparten ideas del cómo se debe subir, colgarse y pasar por toda la estructura sin caerse. Aquí su cuerpo busca la mejor forma de poder mantenerse en el arco mientras lo palpan, convirtiéndose en un reto para ellos que debe ser cumplido o deben llegar hasta donde su cuerpo se los permita, pensando en la forma para llegar más lejos que sus compañeros.

Los lugares que hay en la escuela son puntos de reunión de los niños/as, hacen uso de cada cosa que está a su alcance para jugar y lo hacen por turnos hasta que todos usen los juegos que tienen en su escuela.

Tocan el timbre en la tarde para salir de clases, a la salida del salón de clases, en el patio, los niños/as juegan con su maletín se lo colocan por varios lados de su cuerpo, mientras esperan a otros compañeros que hacen el aseo del salón. Cuando terminan salen de la escuela por la entrada principal, caminan lento y se dirigen a un lado de la escuela donde hay un teléfono público, cogen la bocina y empiezan a desenrollar el cable, escuchan la bocina y lo cuelgan. P.AG.DC:3.R1... Los niños juegan en el teléfono público que está contiguo a la cancha y la escuela, descuelgan la bocina, escuchan y se inventan que están hablando con alguien, hacen chistes a sus demás compañeros, algunos se turnan para jugar también. Luego se dirigen a la cancha con unos aros pequeños que sacan de sus casas, los hacen rodar con un palo hasta que se les caen, y entre todos hacen lo mismo, recorriendo la cancha con estos elementos P.AG.DC:5.R3.

Los elementos que están en la escuela son utilizados para jugar, para explorarlos, para compartirlos con los compañeros e imaginar que se habla con otras personas por medio del teléfono público, les gusta conocer todas sus partes y cómo se utiliza, luego pasan a una actividad más movida en la que recorren toda la cancha, la exploran, la sienten mientras se regocijan por estar ahí y por hacer lo que más disfrutan. En la cancha de la escuela se camina recorriendo sus orillas, dando varias vueltas y charlando en lengua materna, al encontrar un objeto que puede servir como pelota es utilizado para lanzárselo y jugar a balonmano o al fútbol, este juego va acompañado de muchas risas y trabajo en grupo. Cuando se cansan poco a poco se sientan o se acuestan en la cancha para descansar, charlar, reírse o simplemente cerrar sus ojos.

Las niñas se agrupan y se cogen de gancho, caminan lento por las orillas de la cancha, a la cual le dan varias vueltas, mientras hablan en su lengua Nasa, se ríen, se empujan, corren y se detienen a observar un papel que se encontraron en el piso, lo revisan y lo hacen pelota para empezar a tirárselo entre ellas y corren para alcanzarse la una a la otra, hasta que se cansan y se sientan en la cancha a seguir hablando en su lengua Nasa P.AG.DC:5.R2... Los niños/as juegan en la cancha con una pelota pequeña, se la tiran entre ellos con los pies, luego se lo tiran con las manos, después se lo tiran a pegarles donde caiga y a perseguir por

toda la cancha hasta alcanzar a algún compañero. Todos los niños/as se dispersan por un pedazo de la cancha para realizar sus actividades P.AG.DC:5.R4.

La cancha de la escuela es el lugar donde pueden realizar juegos que son creados por ellos y donde comparten sus ideas, donde su cuerpo se expresa y se mueve de la forma en que lo prefieran, teniendo contacto con los demás, cansándose, haciendo ejercicio, buscando recorrer todo el espacio de la cancha que los hace sentirse libres. También recorren la cancha individualmente, lo hacen solos, balanceando sus cuerpos y sintiendo el viento que pasa por ellos, muestran una sonrisa que los hace ver felices. Para Le Breton (2011) “caminar devuelve la sensación de sí mismo, el estremecimiento y restablece una escala de valores que las rutinas colectivas tienden a reducir” (p.21) “la caminata transfigura los momentos ordinarios de la existencia, los reinventa y les da nuevas formas” (p.32).

La caminata realizada en la escuela les hace conocerla mejor y disfrutan cada rincón de ella, teniendo cada día la oportunidad de hacer un recorrido nuevo que llama a la acción de lo que se puede vivir como una nueva forma de disfrutar del espacio que brinda la escuela.

La cancha está cercada por unas cuerdas, a algunos niños/as les gusta recorrer la cancha tocando las cuerdas, a otros les gusta pasar el tiempo colgados y haciendo equilibrio en ellas, se caen, se ríen y vuelven y se suben hasta que consiguen quedarse ahí por un buen tiempo.

Cuando se cansan se sientan todos en el césped, haciendo un círculo y empiezan a jugar piedra papel o tijera, quien vaya perdiendo va saliendo del círculo mientras los demás siguen, se ríen y gritan, cuando ya salen todos vuelven y empiezan el juego nuevamente T.AV.T3.R8... La cancha como punto de encuentro de los niños/as, ellos se desplazan por toda la cancha, les gusta colgarse y balancearse en el cerco de cuerdas que tiene la cancha y quedarse ahí por largo rato P.AG.T3.R12.

La cancha es un lugar de encuentro para los niños/as, esta los motiva a ejercitar su cuerpo por medio de movimientos que permiten integrar sus capacidades en la medida en que las fortalecen con los juegos que les gusta realizar en su lugar de reunión y donde comparten con sus amigos. Estos juegos son creados por ellos mismos, guiados por sus gustos y lo que vayan encontrando en la cancha para realizar el juego en compañía. En la cancha los niños/as se reúnen para hacer acrobacias con sus cuerpos, algunos hacen carambolas con sus extremidades extendidas, otros niños/as los observan e intentan imitarlos, realizan varios intentos hasta que la carambola sale como ellos esperan y se muestran muy sonrientes por haberlo hecho.

Las niñas empiezan a hacer carambolas en la cancha, hacen una media luna con su cuerpo quedando sostenidas del césped con las manos P.AG.T3.R14... Se levantan y empiezan a hacer carambolas por la cancha, se lanzan de uno en uno haciendo varios intentos hasta que pueden dar la vuelta por completo, mientras un compañero lo hace los otros lo observan hasta que todos lo hacen T.AV.T3.R9.

El cuerpo experimenta movimientos que la cancha motiva a hacer, realizando retos que permiten idear la forma de ir mejorando los movimientos que realizan, haciendo que su cuerpo vivencie nuevas formas de moverse y sentirse. En la cancha aprovechan todo el espacio amplio que tienen para hacer lo que más les gusta, esto lo llevan a cabo en compañía de sus amigos, aquí juegan, corren, caminan, pasean, saltan los charcos que ha dejado la lluvia, hacen cosas que los divierte. Tienen mucho contacto físico con sus compañeros, juegan y trabajan en grupo, y hay complicidad entre niños y niñas.

Nuestro lugar favorito es la cancha porque ahí hacemos ejercicio y jugamos lo que queremos. T.AV.DC:5.R5.LY.D2... Nuestro lugar favorito es la cancha que hay aquí arriba porque ella es la que nos hace sudar y en ella jugamos a muchas cosas divertidas y después ya cada uno pega para su casa. T.AV.DC:7.R2.MC.D4, 5... Me gusta mucho la escuela, mi casa y la calle porque voy a jugar un rato al fútbol, escondite con mis primas. Mi lugar favorito es la escuela porque aquí me siento feliz P.AG.D7.R3... Nuestro lugar favorito es la cancha la de aquí y la de abajo, jugamos balón P.AG.D4.R2... Nuestro lugar favorito es la cancha porque podemos jugar fútbol y la despedida P.AG.D10.R2.

Para los niños/as la cancha es el lugar de referencia para ejercitar su cuerpo mientras realizan juegos y diferentes movimientos que esta les incita, aprovechan para palparla en todo su esplendor, rodeándola de tal manera que no quede ni un rincón por haberla recorrido, dándola a conocer como el espacio donde no solo se juega fútbol sino donde también se pueden realizar múltiples acciones que los hace sentir libres y felices, acciones como correr, caminar o saltar, lo que su cuerpo desea hacer y en el momento en que así lo quiera.

La cancha es un lugar vecino de la escuela y de la casa de los niños/as, a la que se tiene acceso en el momento en el que se quiera, siendo el motivo para pasar tiempo ahí, viviendo momentos de juegos, risas y charlas que se comparten con amigos que llegan poco a poco a ese, su lugar favorito. La escuela y sus alrededores están arraigados en la vida de los niños/as, en esos lugares pasan la mayor parte de su tiempo y buscan el encuentro con los demás como algo importante para ellos. La cancha les propicia hacer algo que no es dirigido, que se va dando de acuerdo a lo que encuentren. Juegos y ejercicios que se dejan a la imaginación haciéndolos de forma voluntaria y compartiéndolos a los demás para ser imitados y tratar de realizarlos lo mejor posible, siendo esto

un aporte a la realización de una clase de Educación Física, donde el docente debe observar con detenimiento lo que el cuerpo quiere expresar mediante sus movimientos en relación con su contexto.

La cancha se presenta como el lugar de fascinación ante los niños/as, esta debe ser aprovechada no solo para jugar fútbol, sino también para explorar la diversidad de actividades que se generan por hacer movimientos con el cuerpo y las cuales se realizan a plenitud. Los niños/as rurales muestran la posibilidad de hacer uso de otros escenarios distintos a los comunes, como la cancha de fútbol. “Los ejercicios de baloncesto o fútbol son la base para la orientación de la clase que se repite en el transcurso del año, estos ejercicios no satisfacen las necesidades y expectativas que los estudiantes buscan con una clase que intenta romper los esquemas tradicionales dados por la Educación Física” (Hurtado et al., 2005, p.108). Por lo general, en la ciudad la cancha es el lugar cotidiano donde se realiza la clase de Educación Física, tal vez porque no se cuenta con otros espacios para utilizar y vivenciar. En la zona rural la cancha tiene otros modos de acción ya que los niños/as la diversifican para darle otro uso, hay un deslinde para la acción y se utiliza de formas diferentes y no solamente para lo que esta fue creada.

4 Conclusiones

El estudio permitió comprender el trasfondo de la vida cotidiana de los niños/as en el espacio rural, allí existe multiplicidad de espacios para la creación, desde sus cuerpos se es rico en el lenguaje corporal vivenciado entre los lugares que diariamente recorren, espacios para hacer creaciones en relación cuerpo-espacio y acogen al mundo que los rodea. Espacio rural de juego y anclaje con el contexto que los cobija y contagia a vivir momentos de diversión y entretenimiento, viéndose felices mientras recorren su espacio que se convierte en posibilidad para ver el objeto contemplado a través del paisaje que recrea el medio natural, este se disfruta en compañía, brindando posibilidad de imaginar momentos y lugares pasados y por conocer, ampliando la visión que se tiene del espacio alrededor que se convierte en espacio significado.

En el espacio rural el cuerpo es el punto cero de toda orientación, en el cual sus puntos de referencia son la montaña, el árbol, las casas de sus vecinos, el allá, ahí, aquí, que son utilizados para referirse a cualquier ubicación y llegar a su casa o a su escuela. Los niños/as en su espacio rural nos muestran que no se tiene prisa, que no se piensa en el tiempo en que se demoren caminando, para ellos lo importante es darle una utilidad a cada cosa que pasa por su cuerpo, buscando siempre el juego con sus compañeros explorando lo que hay en el espacio que los acoge para disfrutar del objeto encontrado.

Entre la escuela y el contexto rural el área de Educación Física se abre camino para que desde la zona rural los niños/as nos muestren una forma propia y diferente de hacer Actividad Física, donde involucran su cuerpo en relación con su espacio que los contagia de vivir la vida a plenitud, experimentando momentos a la espontaneidad donde no importa la falta de materiales y lugares adecuados para la realización de la clase; por el contrario, se aprovecha cada lugar en su espacio donde cada día es una nueva oportunidad para vivenciarlos, arraigándose de su entorno en el que los niños/as rurales nos muestran cómo volver a las cosas mismas desde sus propias corporeidades; antes que la Educación Física fije los lineamientos de un currículo, el cuerpo de los niños/as rurales nos da a conocer su propia forma de orientación corpórea en su espacio y el entorno en el que se desenvuelven diariamente.

Con este trabajo se hace una aproximación a lo corporal que se relaciona a las vivencias propias que le provoca el espacio a un cuerpo que se desinhibe y rompe el esquema que se tiene curricularmente del cómo se debe formar y desarrollar en la escuela, donde se piensa solo en lo

físico y se deja de lado el cuerpo viviente que tiene emociones y sensaciones que el espacio rural le hace encarnar. Los niños/as dan a conocer que no siempre el espacio abierto como el rural, es un espacio de libertad y alegría para todos, en ocasiones también se busca de la intimidad de un árbol para pasar tiempo solo y ensimismado en sus pensamientos y sentimientos.

Con el estudio realizado se reconoce que existe otro espacio diferente al que se vive cotidianamente, espacio rural que desborda las rutinas diarias que se tienen en el espacio urbano entre edificaciones, el tráfico y el afán de querer llegar o cumplir todo lo planeado en el día dejando que nuestro cuerpo se vuelva objeto. Por el contrario en este espacio rural los niños/as nos dan a conocer un cuerpo viviente y sintiente de cada cosa que pasa por ellos, teniendo momentos de tranquilidad y plenitud por la naturaleza que los rodea y los acoge para tener vivencias donde importa el tiempo, el clima, lo que importa es disfrutar en compañía o simplemente tener un momento consigo mismo.

Este estudio permitió vivir las riquezas del espacio rural que ha sido tan abandonado y dejado de lado, donde de igual forma se vive el cuerpo en su esplendor que tal vez solo se pueda ser observado y realizado en este tipo de espacios que brindan desde la escuela, la casa y su cotidianidad rural rescatándose en este tipo de estudios realizados y que se invisibiliza por la lejanía del lugar. Una de las limitaciones del trabajo fue no haber podido estar mucho más tiempo en las escuelas con los niños/as debido a la lejanía y el difícil acceso que se tuvo por las lluvias que provocaron derrumbes en las vías de acceso.

No obstante, se recomienda realizar futuros estudios acerca del espacio urbano que viven los niños/as como aporte a la comprensión y comparación del espacio rural y urbano, sus diferencias u semejanzas que contribuirán a enriquecer esta investigación realizada.

5 Ensanchamiento de Horizontes

Como autora de este trabajo tuve un gran reto para dejar de lado mis prejuicios y entrar en la vida cotidiana de los niños/as rurales, con quienes deje que movieran mi espacio habitual para ser una más de ellos en su diario vivir entre la escuela y la casa, donde ellos en su mayoría debían recorrer la carretera y los desechos por largo tiempo aproximadamente 1 o 2 horas y un poco más para caminar y observar todos los juegos y acciones realizadas mientras caminaban. Desde este momento, mi pensamiento cambia gratamente y me sorprende por la amplia visión que ellos tienen de su espacio alrededor, permitiéndome también hacer parte de sus juegos y disfrutar el caminar y demorarme tanto por llegar a un lugar, sintiéndome libre y despreocupada por caminar en una carretera sin estar pensando o mirando con desconfianza a las personas que van detrás mío o los vehículos que me puedan atropellar. Esa sensación fue maravillosa por la paz que se siente en el contacto con la naturaleza viva, el olor en su esplendor el aire puro y el silencio envolvente de un paisaje lleno de muchos colores, texturas y figuras que me hicieron conocer más y alegrarme por la belleza que tenía a mi alrededor. Dentro de esta experiencia de acompañamiento a los niños/as se amplía la visión que ellos mismos dan a conocer en sus palabras de lo que viven a diario en su cotidianidad y que me di cuenta de que se quedan muy cortos en lo que dicen a diferencia de lo que hacen, por lo cual el compartir con ellos muchos espacios fue muy provechoso como persona y para el estudio realizado.

Este estudio me movió en la medida en que como ciudadanos nos convertimos en un cuerpo objeto de las necesidades y propósitos que se tienen para la vida, de cumplirlas teniendo todo premeditado, tal vez por esto dejando de lado lo importante por lo urgente de hacer y seguir haciendo sin darme la oportunidad de vivir, sentir, disfrutar, conocer, comprender del otro y del mundo que me rodea sin preocupaciones y afanes que me atormenten, sol dejar y permitirme ser feliz con lo que hago y acoger el espacio que tengo diariamente. Como Licenciada en Educación Física este estudio me ha permitido comprender que existen mucho más afuera de lo que se vive en una universidad, de que muchas veces nos limitamos por lo que dice el currículo o nos quejamos por no tener las herramientas para el desarrollo de la clase que debe dar oportunidad a lo que existe alrededor y lo que la corporalidad de los estudiantes nos muestran desde su espacio cotidiano que convertiría la clase en momentos vivenciales, vivos y llenos de aprendizajes que se disfrutan en el diario vivir.

6 Referencias Bibliográficas

- Aguirre, J. C y Jaramillo, L. G. (2012). Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. En: Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), vol. 8, núm. 2, julio-diciembre. pp. 51-74
- Bachelard, G. (2016). *La poética del espacio*. México: Fondo de cultura económica.
- Bedoya, M. L., Torres, A. & Urán, L.J. (2007). *La enseñanza y el aprendizaje de los conceptos de tiempo y espacio en los estudiantes de 10 a 13 años* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Borsotti, C. (1993). *Sociedad rural, Educación y escuela en América Latina*. Buenos Aires: UNESCO-CEPAL-PNUD.
- Fjeld, A. (2013) *Cartografía y política 1: los territorios utópico – económicos del gobierno Santos*. Recuperado de <http://palabrasalmargen.com/edicion-11/cartografia-y-politica-1-los-territorios-utopico-economicos-del-gobierno-santos/>
- Cerón, C. P. (2003). *Territorio y población, centro de Educación abierta y a distancia, licenciatura en etnoeducación, grupo de investigación para la etnoeducación*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. (2014). <http://www.dane.gov.co/>.
- Gallo, L. E. (2006). El ser corporal en el mundo como punto de partida en la fenomenología de la existencia corpórea. *Pensamiento Educativo*, 38, 46-61. Recuperado de: <http://www.pensamientoeducativo.uc.cl/files/journals/2/articles/301/public/301-706-1-PB.pdf>
- Gallo, L. E. (2010). Los discursos de la Educación Física contemporánea. Universidad de Antioquia. Editorial Kinesis.
- González, N. (2007). La Educación Física Rural. Una experiencia de práctica educativa a 3.720 metros sobre el nivel del mar. *EF deportes*, (114). Recuperado de: <http://www.efdeportes.com/efd114/la-educacion-fisica-rural.htm>
- Hurtado, D. R., Zúñiga, C. I. & Montoya, J. H. (2005). *Jóvenes e imaginarios de la Educación Física: un estudio comprensivo en la ciudad de Popayán*. Popayán: Universidad del Cauca.

- Jaramillo, L. G. & Aguirre, J. C. (2008). Educación y mundo de la vida. *Revista U.D.C.A Actualidad & Divulgación Científica*, 11(2), 61-70. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-42262008000200008&lng=en&tlng=es.
- Jaramillo, L. G. & Aguirre, J.C. (2012). La percepción y la pregunta por el sentido: implicaciones para una enseñanza corporal con-sentido. *Lúdica pedagógica*, 2 (17), 33-40
- Le Breton, D. (2011). *Caminar: un elogio. Un ensayo sobre el placer de caminar*. México: La cifra.
- Loland, S. (2013). Las ciencias del deporte y el ECSS: enfoques y retos. *Apunts. Educación física y deportes*, 111, 7-14. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/viewFile/268162/355740>.
- López, R. (2016). *La literatura infantil y la corporeidad desde los relatos de niños y niñas en una Escuela Rural del Municipio de San Sebastián*. (Tesis de maestría). Universidad del Cauca.
- Manen, M. V. (2016). *Fenomenología de la práctica: métodos de donación de sentido en la investigación y la escritura fenomenológica*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Ministerio de Educación Nacional MEN. (1996). *Lineamientos curriculares de Educación Física, Deporte y Recreación*. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-293647_archivo_pdf_plansectorial.pdf.
- Ministerio de Educación Nacional MEN. (2011). *Buscando colegio*. Recuperado de <http://sineb.mineducacion.gov.co/bcol/app>.
- Ministerio de Educación Nacional MEN (2012). *Manual para la formulación y ejecución de planes de Educación Rural: calidad y equidad para la población de la zona rural*. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-329722_archivo_pdf_Manual.pdf.
- Ministerio de Educación Nacional MEN. Plan sectorial del desarrollo 2010-2014. Bogotá. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-293647_archivo_pdf_plansectorial.pdf.

- Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones. (2014). *Educación y buen vivir por el Municipio de Páez*. Recuperado de <http://www.paez-cauca.gov.co/index.shtml>
- Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones. (2012). *Nuestro municipio*. Recuperado de http://www.totoro-cauca.gov.co/informacion_general.shtml
- Mora, J. D. & Páez, L. F. (2010). La Educación Física en la Escuela Rural un área por desarrollar. *Corporeizando*, 1 (4), 93-105.
- Moustakas, C. (1994). *Phenomenological research methods*. London: Sage Publications.
- Pateti, Y. (2007). Reflexiones acerca de la corporeidad en la escuela: hacia la despedagogización del cuerpo. *Paradigma*, 28(1), 105-130. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512007000100006&lng=es&tlng=es.
- Pinzón, C. & Dávila, E. (2008-2011). *Sentidos de cuerpo sexuado en niños y niñas de 9 a 13 años de las escuelas públicas el Tajo y Nariño Unido del Municipio de Santander de Quilichao*. (Tesis de maestría). Universidad del Cauca.
- Planella, J. (2006). Corpografías: dar la palabra al cuerpo. En: «Organicidades» [nodo en línea]. Artnodes. N° 6. UOC. https://www.researchgate.net/publication/28153141_Corpografias_dar_la_palabra_al_cuerpo.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. (2011). *Informe nacional de desarrollo humano*. Recuperado de http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/library/human_development/informe-nacional-de-desarrollo-humano-2011.html
- Ramírez, M, L y Otros (2001). *Comportamiento de los niños y las niñas en la clase de Educación Física de las escuelas urbanas y rurales del Municipio de Manzanera-Caldas*. (Tesis de pregrado). Universidad de Caldas, Manizales.
- Ramón, J. N. (2010). *Formación de competencias para salir de la pobreza en modelos educativos rurales*. Buenos Aires: CLACSO.
- San Martín, J. (2010). El contenido del cuerpo. *Investigaciones fenomenológicas*, vol. monográfico 2: cuerpo y alteridad, 169-187.

Tangara. (2016). *Sistema de información socioeconómica del Cauca*. Recuperado de <http://www.tangara.gov.co/acercadelcauca.html>

Unicef (Fondo de las naciones unidas para la infancia). (2002). *La niñez colombiana en cifras*. Colombia: Unicef.

Wandenfels, B. (2015). *Exploraciones fenomenológicas acerca de lo extraño*. Barcelona: Anthropos.

7. Anexos

Anexo 1. Guía de observación.

Diario de Campo N, nombre del Establecimiento Educativo, fecha y lugar.

Tópicos que se tuvieron en cuenta para la observación:

- Sitios del recreo
- Sitios de esparcimiento a la salida de la escuela
- Clases de Educación Física
- Desplazamientos escuela - casa, escuela - ir a apartar el ganado
- Salidas pedagógicas (talleres realizados)
- Dibujos realizados por los niños/as

Anexo 2. Preguntas guía para el investigador

1. ¿Cómo los niños/as viven el espacio como punto cero de orientación?
2. ¿Qué significan esos lugares para ellos? ¿Cómo llaman ese espacio?
3. ¿Con quién caminan? ¿De qué hablaban?
4. ¿Te aprendiste el lugar por ti mismo?
5. ¿En qué piensas cuando vas de la escuela a la casa?
6. ¿Por qué se pasan para otro lado si es propiedad privada?
7. ¿A qué sitios les gusta ir y cómo harían para llegar a ese lugar?
8. ¿Por qué salen en grupos? ¿Por qué se dividen en parejas?
9. ¿Por qué a veces escogen el camino más largo para ir a sus casas?
10. ¿Por qué les gusta tanto ese sitio?
11. ¿A qué juegan?
12. ¿Tienes un lugar secreto en donde te escondas o guardes cosas? ¿Puedes describir ese lugar?
13. ¿Qué significa para ellos la escuela? ¿Qué es lo que más les gusta de su escuela?

14. ¿Qué es el camino real?
15. ¿En qué parte de la casa les gusta estar más?
16. ¿Con quiénes viven en casa?
17. ¿Qué es para ti el desecho? ¿Qué tiene el desecho? ¿Por qué deciden coger el desecho en lugar del camino real?

Anexo 3. Guía de talleres (ejemplo)

Espacio y acción: los objetos dados en el espacio, el mundo como disfrute.

<p>Realizar un recorrido alrededor del espacio mientras encuentra cosas de la naturaleza con las que puedan jugar y llevarlas a la clase.</p> <p>Con las cosas encontradas imaginar qué se puede hacer y cómo se puede jugar con ellas; ya sea individual en parejas o grupos.</p>
<p>Los niños/as caminarán por su camino favorito hasta encontrar cosas de la naturaleza que llamen su atención, el camino deberá llevar al punto de encuentro para contar a sus demás compañeros la razón por la cual estas cosas llamaron su atención.</p> <p>Los niños/as caminan hasta la montaña donde deberán descubrir e inventar qué hacer en ella o qué hacer con lo que hay en ella. La regla de juego será que no deben pegarle a sus demás compañeros.</p> <p>En el espacio buscar un lugar que les guste a los niños/as y en el cual puedan jugar, descansar o charlar con sus amigos, describir la sensación que se tiene al estar en ese lugar.</p> <p>Se hizo un recorrido por el espacio, dentro del cual los niños/as debieron buscar cosas con las cuales crearon un juego, este lo realizaron de manera individual, en parejas o en grupos. Después de llevar a cabo el juego lo compartieron con los demás.</p>
<p>Los niños/as deberán buscar cosas de la naturaleza para realizar una figura en el piso, queda a la imaginación y creatividad de ellos. También pueden utilizar otros objetos que haya en el espacio y que necesiten para la figura.</p>

Anexo 4. Matriz relación de hallazgos (ejemplo)

Espacio y acción

Los objetos dados en el espacio

Actividad	Páez	Totoró
<p>Caminar por diferentes lugares en busca de objetos que llamen su atención</p>	<p>Los niños/as salen de su escuela hacia la cancha de fútbol, se desplazan en grupos hacia diferentes espacios del caserío que queda alrededor de la cancha, algunos lo hacen caminando y otros corriendo, mientras observan en el camino o buscan cosas de la naturaleza u objetos que llamen su atención y que se vayan encontrando.</p>	<p>Los niños/as pasan por una portada, encuentran envases plásticos y corren a recogerlos antes de que sus compañeros les ganen o se los quiten, se salen del camino y continúan por la carretera, se dispersan, unos van más adelantados que otros, se suben a la montaña para buscar objetos que llamen su atención.</p>

Anexo 5. Cuadro categorial.

Categorías	Subcategorías	No. de relatos	No. de relatos	Municipio	Observación	Talleres	Dibujos
		I momento	II momento				
Espacio y acción	Objetos dados en el espacio	8	27	Totoró	6	10	
				Páez	2	17	
	El mundo como gozo y disfrute	16	28	Totoró	7	16	3
				Páez	7	10	1
Distancia y relación	Cerca-lejos, largo-corto	26		Totoró	2	3	5
				Páez	13	3	
	Juego recorrido	6	20	Totoró	4	7	2
				Páez	2	10	
El encuentro, lo	El paisaje y lo páthico	18	11	Totoró	3	5	2
				Páez	13	6	
		21		Totoró	4	5	1

páthico y el lugar	La montaña y el árbol como lugar de encuentro páthico			Páez	5	6	
	La escuela como hontanar de encuentros	5	22	Totoró		7	2
				Páez	5	13	

Fotos Establecimientos Educativos en los municipios de Totoró y Páez



Imagen 14: Centro Educativo Aguas Vivas – Totoró



Imagen 15: Vereda Aguas Vivas – Totoró



Imagen 16: Vereda Aguas Vivas – Totoró



Imagen 17: Vereda Aguas Vivas – Totoró



Imagen 18. Institución Educativa Angelina Gullumuz – Páez



Imagen 19: Resguardo Indígena de Togoima – Páez



Imagen 20: Resguardo Indígena de Togoima – Páez



Imagen 21: Resguardo Indígena de Togoima – Páez